



UNIVERSIDAD ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO

ESCUELA DE ANTROPOLOGÍA

DESCAMPESINIZACIÓN EN SAMO ALTO.

DISCIPLINAMIENTO SEMI-PROLETARIO

Alumno: Camilo Romero Quilodrán.

Profesor guía: Miguel Bahamondes Parrao.

Tesis para optar a grado de licenciado en Antropología Social.

Tesis para optar a título de Antropólogo.

Santiago, 2020.

Tabla de contenido

Índice de tablas:.....	3
Índice de esquemas:	4
Agradecimientos.....	5
1. Presentación:	6
2. Introducción:	8
3. Antecedentes	15
3.1 Antecedentes generales de Samo Alto.....	15
3.2 Antecedentes históricos	16
4. Problemática.....	20
5. Hipótesis:.....	22
6. Preguntas y objetivos.	22
6.1Pregunta general:	22
6.2 Preguntas específicas:	22
6.3 Objetivo principal:	23
6.4 Objetivos específicos:	23
7. Marco metodológico	24
8. Marco teórico:	31
9. Resultados:	56
9.1 Aspectos generales de Samo Alto.....	57
9.2El surgimiento de un capitalista.....	67
9.3 La identidad minera:	75
9.4 El día a día de una familia Samoaltina:	87
9.5 Educación de los hijos, la nueva prioridad de las familias en el nuevo mundo interconectado:	90
9.6 La tercera edad.....	95
9.7 Agricultura y ganadería:	98
9.8 La Calandria como espacio de resistencia de lo tradicional:	109
9.9 Fases del disciplinamiento.	112
9.9.1 Fase 1	113
9.9.2 Fase 2	117
9.9.3 Fase 3	119
9.9.4 Fase 4	121

10.	Análisis.....	129
10.1	Expansión del capitalismo, la imposición de disciplinas.....	133
10.1.1	Globalización. La expansión mundial del Capitalismo.....	139
10.1.2	Inserción al Sistema mundo. El desarrollo de políticas neo liberales	142
10.1.3	Articulación funcional, consolidación del capitalismo.	145
10.2	Proletarización de la unidad doméstica.	148
10.2.1	Cambios en el desarrollo de la cotidianidad.....	151
10.2.2	Estrategias de subsistencia.	154
10.2.3	Desgaste ecológico ambiental.	158
10.2.4	Migraciones y envejecimiento de la población.....	161
11.	Conclusiones.	163
12.	Bibliografía:	175

Índice de tablas:

Tabla N°1:	ocupación según sector económico. Comuna de Río Hurtado.....	86
Tabla N°2:	Nivel educacional de la población. Comuna de Río Hurtado (Año 2011).....	92
Tabla N°3:	Población total. Censos 2002-2017.....	95
Tabla N°4:	índice de dependencia demográfica y adultos mayores. Comuna de Río Hurtado.....	95
Tabla N°5:	Población por grupos de edad, años 2002 y 2017. Río Hurtado	97
Tabla N°6:	Índice de agricultores según cantidad de terreno en Río Hurtado.....	100
Tabla N° 7:	Número y superficie de explotaciones agrarias por condición jurídica del productor. Río Hurtado.....	108
Tabla N° 8:	Cantidad de empresas y trabajadores por año en rubros tradicionales de la zona (Minería, agricultura, ganadería y derivados). Comuna de Río Hurtado.	123
Tabla N° 9:	Cantidad de empresas y trabajadores por año en rubros de tratamiento de aguas, construcción y comercialización de mercancías. Comuna de Río Hurtado.	124

Tabla N° 10: Cantidad de empresas y trabajadores por año en actividades de turismo y transporte. Comuna de Río Hurtado.....	126
--	-----

Tabla N° 11: Cantidad de empresas y trabajadores por año en otros tipos de actividades. Comuna de Río Hurtado.....	127
---	-----

Índice de esquemas:

Esquema N°1: Características del grupo de poder.	52
Esquema N°2: Habitus de la unidad campesina.	53
Esquema N°3: Proceso de proletarización de la unidad doméstica.....	54
Esquema N° 4: Características del grupo de poder en el sistema de Latifundio.....	115
Esquema N° 5: Liderazgo capitalista.....	144
Esquema N° 6: Descripción de la proletarización.....	152

Glosario de siglas:

Casen: (Encuesta) Caracterización socioeconómica Nacional.

CEPAL: Comisión económica para América Latina y el Caribe.

ENAMI: Empresa Nacional de Minería.

FAO: Organización de las Naciones Unidas para la alimentación y la agricultura.

INDAP: Instituto de Desarrollo Agropecuario.

INE: Instituto Nacional de Estadísticas.

ISI: Industrialización por sustitución de importaciones.

IVA: Impuesto sobre el valor agregado.

ODEPLAN: Oficina de planificación nacional. (1967-1990)

Agradecimientos:

Quiero dedicar este trabajo a todas aquellas personas que su cotidiano luchan contra las redes opresoras del capitalismo, a quienes se esfuerzan por dejar atrás las relaciones de autoridad y subordinación, quienes sueñan con la destrucción del sometimiento económico e imaginan la construcción de una nueva sociedad. A quienes se niegan a reproducir disciplinas beneficiosas para el empresariado, y que en el último tiempo han mantenido viva la llama de la rebeldía y la emancipación. Gracias por provocar el despertar social, por introducir conciencia de clase, por demostrar que somos más de los que pensaban y que guardamos una rabia incommensurable hacia los dominadores y sus instituciones. Gracias Por hacerme recuperar la esperanza y las ganas de derribar este sistema.

1. Presentación:

El presente trabajo consiste en el desarrollo de una tesis para la obtención del grado de licenciado en Antropología de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano. El objeto central de esta investigación es realizar un análisis de las relaciones de poder a través de los conflictos presentes en los procesos de transformación, cambio y permanencia de la estructura económica capitalista, centrando el análisis en el disciplinamiento de la población como parte integral y funcional al sistema capitalista. Se pretende evidenciar la influencia, relaciones y dependencias de un sector de la población, históricamente posicionado en un lugar de privilegio en la estructura socioeconómica frente a los grupos desplazados y subalternos, principalmente, debido al control de los medios de producción y sostenidos en un conjunto de redes de asistencia, solidaridad y proteccionismo; facciones del poder articuladas –actualmente- en torno a un empresariado político y familiar que promueve una estructura económica mientras consolida su posición de privilegio en la estructura social, modifica e impone las posibilidades de acción al resto de la población, en un contexto donde el desarrollo neoliberal en Chile provocó un aumento de la desigualdad, así como de la valorización de ciertos capitales sociales y culturales. Con este propósito, se analizarán en concreto, los cambios experimentados por la población rural de Samo Alto, Provincia del Limarí, IV región de Coquimbo, en el desarrollo de su cotidianidad, abarcando diferentes dimensiones de la vida diaria, pero que tienen su origen a partir del cambio en la estructura económica de la cual la población no puede quedar al margen, debiendo integrarse a este nuevo sistema, modificando así su rutina de vida.

De esta forma criterios demográficos, ecológicos, políticos y económicos, se presentan como aspectos centrales en los procesos de transformación de la organización social en Samo Alto, así como un conjunto de aspectos cotidianos que son posibles de observar a través de un análisis ligado a la antropología, con técnicas de investigación que privilegian los datos empíricos, sumado a las herramientas para el análisis del poder y un conjunto teórico-conceptual interdisciplinario en el cual se consideran propuestas derivadas de distintas sub disciplinas de las ciencias sociales como la sociología y ciencias políticas, además la antropología como ciencia de base, donde son relevantes

para el análisis propuesto principalmente los planteamientos en torno al estudio de las relaciones de poder y las formas de la dominación (Foucault, 1979; 2008) y el análisis de la *violencia simbólica* (Bourdieu, 1999; 2014), que permiten explicar cómo las prácticas económicas dispuestas por el empresariado-capitalista, generan cambios económicos y la permanencia de las formas jerárquicas de la organización social, estableciendo distanciamientos y reconocimientos socio-laborales, además de desplazamientos socio-culturales y una desocupación del territorio.

Exponer aquellas representaciones simbólicas de la violencia, permiten visibilizar el problema del desplazamiento social-económico de los sectores campesinos de Samo Alto, un proceso de imposición cultural que se funda en el abandono que el propio campesino hace –o está obligado a hacer- de las prácticas productivas que sostienen la organización social y doméstica. Un problema de dependencia e imposición, una fractura vista desde los planos de la reciprocidad, limitada por una ideología que tiende a monopolizar la producción cultural.

2. Introducción:

La antropología como disciplina dentro de las ciencias sociales puede llegar a abarcar un gran universo de problemáticas, realidades y sujetos distintos como potenciales objetos de investigación, por lo que puede ser utilizada como una herramienta con diferentes propósitos y fines según la intención que quiera plasmar cada autor en su obra. Es posible que se presente como un medio para denunciar injusticias sociales, para crear conciencia colectiva en un grupo, resaltar la importancia de algún acontecimiento o personaje, incluso puede llegar a descubrir o resignificar identidades, y así se podría seguir nombrando posibilidades para un estudio ligado a la antropología. Bajo este contexto, la antropología es una ciencia que entrega una serie de herramientas, técnicas, metodologías y conocimiento que le permiten al investigador insertarse dentro de una realidad determinada y generar un trabajo que atraviese las diferentes dimensiones de la sociedad.

Por mi parte, luego de haber vivido un proceso formativo como antropólogo, en el cual tuve la oportunidad de conocer una serie de autores y corrientes teóricas de las cuales he tomado una interpretación crítica de la realidad, que pretendo plasmar en este trabajo, como culminación de un proceso donde se da la oportunidad de exponer tanto lo aprendido como las innovaciones y aportes que se puedan generar.

En este sentido, la idea rectora de esta tesis surge tras notar la similitud entre diferentes planteamientos generados desde corrientes distintas, e incluso que abordan diferentes problemáticas, donde se plantea la idea de un grupo que se impone sobre el resto y genera una realidad que legitima dicha imposición con la complicidad de los dominados, quienes aceptan este orden normalizándolo sin cuestionarlo debido a un desconocimiento u ocultamiento de este orden. Para ser más concreto me refiero a lo que Bourdieu (1999) por una parte denomina “*violencia simbólica*”; Wolf (1988) por otra parte a este mismo fenómeno lo llama “*poder estructural*”, incluso Wallerstein (1989) llevándolo a un plano económico lo denomina “*capitalismo histórico*”, estos autores coinciden en la idea de una estructura impuesta que beneficia a un pequeño grupo que mantiene posiciones de privilegio en esta estructura, sometiendo económica y socio- laboralmente al resto de la población.

Al tener conocimiento de estos planteamientos nace el interés de profundizar en aquella estructura impuesta por un grupo dominante, y que limita el accionar del resto de los individuos, más aún, al tomar conciencia de la posición en la que me encuentro dentro de dicha estructura, identificándome como uno de los oprimidos, y luego de notar cómo son impuestos los propios límites de acción, surge el deseo de escapar de esta estructura, la ambición de derribarla, y la necesidad de cuestionar el poder del grupo dominante, la forma en que este es ejercido y su continuidad en el tiempo.

El desarrollo de la cotidianidad está condicionado según los intereses del grupo dominante, el cual asegura su posición de privilegio a través de la imposición de un sistema económico, leyes y políticas de Estado, entre otros mecanismos que aseguran su dominio por sobre los grupos subalternos, generando una estructura de interdependencia social donde el capitalista necesita del obrero para obtener plusvalía y ganancias, así como el obrero necesita del capitalista que le paga el salario para sobrevivir.

Se pretende analizar esta estructura de dominación, y las formas de ejercicio de poder presentes en la imposición de esta estructura, indagando en los procesos con los cuales el grupo de poder ha logrado tomar una posición de privilegio que le permite imponer sistemas sociales, económicos y culturales al resto de la población, que normaliza y reproduce las estructuras impuestas. Analizar aquellos elementos ocultos de los cuales ya han hablado otros autores, que generan la realidad en la que nos desenvolvemos cotidianamente, sin darnos cuenta de cómo estamos limitados en nuestro accionar debido a que se nos impone una forma de vida la cual no cuestionamos. Sin embargo, para lograr llevar a cabo esto, necesariamente se deben bajar estas ideas a hechos concretos, por lo tanto surge la necesidad de definir y limitar un grupo, un tiempo, un espacio, un proceso, y/o un fenómeno en donde se pueda realizar este ejercicio de visibilizar elementos ocultos derivados de las relaciones de poder.

Encontrar un contexto en el que puedan evidenciarse las limitaciones e imposiciones en el desarrollo de la vida cotidiana de un determinado grupo no es una tarea complicada, por el contrario, el control desde los sectores de poder hacia los grupos sub alternos es un fenómeno que ha trascendido diversas temporalidades, culturas y modos de producción económica. Para esta investigación en particular, se ha decidido abordar el proceso de descampesinización en el pueblo de Samo Alto. Esta es una localidad rural ubicada en la comuna de Río Hurtado

en la IV región de Coquimbo, la cual es una zona que se ha caracterizado por contar con una fuerte tradición agrícola y minera.

Durante las últimas décadas las sociedades campesinas del valle de Limarí han visto amenazada su permanencia en el tiempo, debido a múltiples factores que han desarmado la estructura social-económica tradicional de ese tipo de sociedades, basada en la explotación de una porción de tierra propia, con el mismo trabajo del individuo o del grupo familiar, y además lograr sobrevivir con los ingresos que le genera dicha explotación (J. L. Calva, 1988). Hoy en día la gran mayoría de familias de este valle convive con otra realidad, en la cual la explotación de una porción de tierra propia ya no es rentable y por lo tanto se ven obligados a buscar nuevas fuentes de ingresos, relegando la producción propia de alimentos a un segundo plano, complementario al ingreso principal, que generalmente proviene de la venta de fuerza de trabajo. En definitiva, es posible establecer que estas sociedades atraviesan por un proceso de descampesinización (Murmis, 1991), en el cual los individuos bajo criterios económicos, pierden paulatinamente aquellos rasgos que los diferencian de otros tipos de economías, insertándose dentro de una lógica capitalista, convirtiéndose, la gran mayoría en proletarios, al vender fuerza de trabajo, y otro grupo en capitalista al comenzar a contratar fuerza de trabajo e iniciar un proceso de acumulación.

Además, este cambio en la estructura socio económica, trae repercusiones en la cotidianidad de los individuos, generando un cambio ideológico en la población; cambian las prioridades y cambian los quehaceres. Los campesinos se identifican por insertarse dentro de una lógica diferente a la del capitalismo, en la cual la prioridad es completar el ciclo productivo para la subsistencia (Chayanov, 1974), a diferencia del capitalismo en donde la acumulación de capital se presenta como el fin último de los individuos (Wallerstein 1989). La implementación del sistema capitalista no solo trae consigo un cambio en la estructura económica-laboral, también viene acompañada por un discurso que promueve el consumo de bienes y desplaza a quienes no se inserten dentro de esta lógica; los sujetos son persuadidos a través de los medios de comunicación, provocando el cambio en el pensamiento del campesino, el cual ahora busca “superarse”, y que los otros miembros de su grupo familiar no vivan bajo las condiciones de pobreza normalmente asociadas a sectores rurales, para eso vende fuerza de trabajo, adquiere bienes, tecnología, sus hijos estudian en centros urbanos

alejados del trabajo en el campo e incluso renegando de él, rompiendo así con la lógica tradicional del campesino e insertándose dentro del sistema capitalista como un miembro productivo más.

Tomando lo anterior como punto de partida, esta investigación se adentra en la raíz de este cambio socio-económico, con la intención de demostrar que es impulsado desde los sectores de poder, y que refuerza el desplazamiento social-económico-laboral, consolidando la posición privilegiada de un grupo que detenta el poder, el que hoy en día se constituye como el empresariado, en relación a los grupos sub alternos como los campesinos.

Para esto se analizarán los mecanismos utilizados desde los sectores de poder con los cuales logran orientar las conductas de la población, con la finalidad de hacerlas funcionales a los intereses del grupo dominante. Se adentrará en la dimensión simbólica del poder, analizando aquellas relaciones de dominación que no son cuestionadas por los dominados, quienes se desenvuelven en una cotidianidad dentro de límites impuestos por los sectores de poder. Al mantener el control de los medios de producción y de los mercados para la venta de productos, presiona a los dominados haciendo que estos se inserten en un sistema laboral, en el cual se les impone una disciplina (Foucault, 2008), es decir se establecen ritmos, ocupaciones y ciclos productivos que la población debe internalizar al igual que su posición dentro de la estructura social, lo cual se logra al contar con los medios necesarios para la promoción de un discurso que legitima dicho orden como la única realidad conocida, transformando así la violencia propia de dominación en violencia simbólica (Bourdieu, 1999) generando la complicidad del dominado que acepta el orden impuesto como su única realidad conocida.

La posición que se impone/asume el sujeto determina su forma de accionar y pensar o su *habitus* (Bourdieu, 1999), el sujeto internaliza las reglas y pautas de comportamiento, por lo tanto al vincular la posición que el sujeto ocupa dentro de la estructura social con su forma de actuar, pensar y sentir aparecen los márgenes de maniobra en los que se desenvuelve el sujeto, sus posibilidades de acción, las cuales se encuentran condicionadas por estos dos factores.

Cabe señalar en este punto que el grupo dominante, la *burguesía empresarial*, se constituye como tal a partir del desarrollo y expansión de la economía capitalista. Sin embargo, el ejercicio de violencia como expresión del poder, se establece como un mecanismo que precede la imposición y desarrollo del capitalismo. Esta investigación vincula el sistema *hacendal* -como la primera estructura social presente en el territorio - basado en las leyes penales y el Derecho- en la que un grupo logra dominar al resto, donde la figura legal del terrateniente, se posiciona en un lugar de privilegio en la sociedad al contar con beneficios relacionados con la privatización de la tierra, tales como las merced de tierras, encomiendas, esclavismo y otras expresiones que denotaron el poderío de las elites terratenientes y comerciales, como las relaciones establecidas a través del inquilinaje, el arriendo o préstamos de tierras a españoles pobres. Especialmente si se considera un escenario político atravesado por las influencias político-familiares que las elites pudieron ejercer a través de la legalidad. Una estructura social que, mientras genera un desplazamiento de los grupos indígenas, españoles empobrecidos y mestizos hacia una periferia, consolida el sistema de inquilinaje y dependencia salarial (Salazar, 1999).

Una vez consolidada la dominación del grupo de poder, lo cual se logra bajo un contexto de dominación por violencia física, comienza un proceso de ocultación y disimulación de la violencia; se crean leyes e instituciones con las cuales el grupo de poder refuerza su posición de dominador sin necesidad del uso de la violencia física, esta pasa a un plano simbólico, y a pesar de los diversos procesos y coyunturas que se han experimentado ya sea a nivel local, regional o nacional en más de cinco siglos desde los inicios de la hacienda hasta el sistema de democracia representativa actual, el grupo que detenta el poder ha generado vínculos, alianzas y redes, fortaleciéndose y consolidando cada vez más su posición. (Mellafe, 2004)

Bajo este contexto se analiza la *descampesinización* como un proceso de consolidación de los grupos de poder. Proceso que se inserta dentro de las transformaciones de la estructura económica a través de las relaciones de dependencia laboral que son posibles sostener en contextos capitalista; un escenario donde el empresariado nacional generó vínculos y alianzas con capitales extranjeros aumentando su capacidad productiva y adquisitiva implementando nuevas tecnologías, aumentando la intensidad de la producción y expandiéndose a nuevos mercados, desplazando a los grupos campesinos quienes quedan imposibilitados de competir

con la empresa capitalista, teniendo como única alternativa de sobrevivencia la venta de fuerza de trabajo. (González, 2004; Teubal, 2001)

Cabe aclarar en este punto que el grupo dominante no busca convertir al campesino en obrero, sino que busca mantener y reforzar su posición de dominador, por lo tanto, bajo un sistema capitalista busca la forma de aumentar su ganancia, y para esto articula funcionalmente las economías campesinas dando paso a la semi-proletarización, donde la venta de fuerza de trabajo se presenta como una fuente de ingresos para la población, que, sin embargo, no logra la subsistencia solo con el salario obtenido producto de esto, por lo que mantienen una producción propia de mercancías en sus terrenos, convirtiéndose un semi-campesino, o semi-proletario, (Wallerstein, 1989).

Hoy en día las sociedades campesinas del valle de Limarí atraviesan por un proceso de descampesinización, el cual se aborda en esta investigación con la finalidad de dar cuenta de cómo afectan las imposiciones del poder en el cotidiano de la población, los conflictos generados a partir de un cambio en la estructura social económica, y como la implementación del sistema capitalista trae repercusiones muchos más allá de la estructura económica-laboral, produciendo un desgaste ecológico ambiental, migraciones, y cambios en la organización productiva familiar. Todo esto produce cambios en el diario vivir, cambios que son efectos del poder ejercido desde grupo dominante, el poder atraviesa a los sujetos, circula entre los dominados y dominadores estableciendo las relaciones de poder, imponiendo parámetros de acción, reprimiendo y produciendo a los individuos como sujetos inmersos en relaciones de poder (Foucault, 1976).

Por lo tanto, se realiza un análisis de las relaciones de poder, observando como este circula entre los sujetos y moldea su accionar, imponiendo disciplinas que favorecen la acumulación de la elite capitalista y que se van reacomodando según los cambios en la estructura económica.

Para esto se analizarán los cambios en la cotidianidad de las unidades domésticas de Samo Alto, la interrupción de su rutina y la necesidad de adquirir nuevos conocimientos al verse enfrentado a nuevos problemas (Berger y Luckmann, 1968), además de nuevos ciclos de producción que son impuestos desde el poder. En este sentido, la semi proletarización como

estrategia de subsistencia para las unidades, se presenta como un mecanismo ocupado desde los sectores de elite para sacar un mayor provecho al trabajo del oprimido, ya que por una parte obtiene ganancias de la plusvalía que le entrega el contratar fuerza de trabajo cuando lo necesite, y por otra compra las producciones campesinas como materias primas a un bajo costo.

La semi proletarización genera que los individuos internalicen ciclos que van en beneficio de la producción capitalista, manteniéndose como fuerza de trabajo disponible en los períodos que las empresas requieran aumentar su personal, y subsistiendo por sus propios medios cuando no recibe un salario, producto de que está inmerso en una estructura que le permite al capitalista pagar solo una porción de los ingresos necesarios para satisfacer las necesidades familiares, luego de haberse apoderado de los medios de producción y de los mercados para la venta de productos, obligando a los sub alternos a incorporar disciplinas que vuelven sus cuerpos funcionales a la productividad de la empresa, acostumbrándolos a ciclos, rutinas y actividades en función de la acumulación capitalista.

3. Antecedentes

A continuación, serán expuestos una serie de antecedentes que buscan describir el contexto en cual se desarrollan las dinámicas experimentadas por la población de Samo Alto, que estructuran su cotidianidad y diario vivir, las cuales son resultado de una serie de procesos sociales y económicos que se han experimentado en la zona reacomodando tanto la estructura de dominación como la relación entre los grupos de elite y los dominados.

En este sentido, los antecedentes presentados buscan dar cuenta de la posición histórica que han tenido los valles de la IV región de Coquimbo y en especial la provincia de Limarí, dentro de la economía nacional, abordando diferentes procesos que han reestructurado la producción económica de la zona, donde los sujetos han debido adaptarse a los requerimientos del mercado, ya sea a nivel regional o nacional para poder sobrevivir.

3.1 Antecedentes generales de Samo Alto.

Samo Alto es una localidad rural ubicada en la comuna de Río Hurtado, Provincia del Limarí, Cuarta Región de Coquimbo, Chile, la cual se encuentra entre las coordenadas longitud: 071°9'47.99"; latitud: S30°35'38. Este asentamiento está ubicado en un valle que se forma entre cordones montañosos, por donde pasa el cauce del Río Hurtado, el cual alimenta los diversos poblados que se ubicaron alrededor de este sector. Este territorio presenta una serie de terrazas aluviales con las cuales se intenta frenar los aluviones ocasionados con el aumento del caudal de los ríos. Además, cabe destacar, que es un modo para regular el flujo del agua y el sistema de regadío de las parcelas.

Toda la franja territorial donde se encuentra la comuna de Río Hurtado se caracteriza por presentar una flora nativa principalmente “Cactofica” de vegetación xerófila, es decir, que es una vegetación que se adapta a un ambiente seco y a una escasez de agua; más al interior del valle se pueden encontrar cultivos de árboles frutales tales como higueras, manzanos y paltos entre otros. Por otra parte, en relación a la fauna, ésta se caracteriza por una gran variedad de aves, la principal, en cuanto a cantidad, es el loro trichahue, especie protegida debido a encontrarse en peligro de extinción. Además, por a las características del territorio, donde se presenta una gran cantidad de montañas, se pueden encontrar conejos y liebres en el mismo

valle, mientras que en los sectores más alejados se puede encontrar la presencia de zorros. (Ministerio de Obras Públicas, 2004)

Para acceder a este valle se debe salir de Ovalle con destino a la ruta D-595, que une internamente a la capital de Limarí con La Serena, luego se debe tomar el desvío que anuncia al embalse Recoleta, una vez pasado éste y tras avanzar 40 kilómetros se encuentra Samo Alto. Otra opción es la ruta D-457 que conecta las comunas de Río Hurtado y Andacollo.

Hoy en día Samo Alto cuenta con todos los servicios básicos, es decir agua potable, luz, y alcantarillado, además dispone de otros tipos de servicios comerciales como telefonía, internet y televisión por cable. En cuanto al nivel educacional de la población, va a depender de la edad de la persona, ya que existe una relación inversa entre la edad y nivel educacional, donde los que alcanzan niveles más altos son jóvenes, algunos llegando a la educación superior; y a medida que va avanzado el rango de edad el nivel educacional va disminuyendo, llegando a la población adulto-mayor, donde comúnmente no terminaron la educación básica.

En cuanto a la demografía, en la comuna de Río Hurtado los datos indican que tiene una población de 4.278 habitantes, y una densidad de población correspondiente a 2,3 hab/km² (según indica la página web del gobierno regional de Coquimbo)¹, en donde la localidad de Samo Alto aporta aproximadamente con ochocientos habitantes, los cuales en su mayoría corresponde a matrimonios de la tercera edad; se evidencia claramente al llegar a esta localidad un marcado envejecimiento de la población, debido principalmente a emigraciones de la población joven.

3.2 Antecedentes históricos

Los primeros registros de actividades productivas para el sector del Valle De Samo, se remontan a mediados del siglo XVI con la conformación de las primeras estancias en el sector, en las cuales se practicaba el trapicheo de minerales articulándose al emergente desarrollo del sector minero en los alrededores de Andacollo. (Pizarro, 2010).

¹Consultado en Diciembre del 2019

Posteriormente, a mediados del siglo XVIII, comienzan a consolidarse las primeras viñas en las zonas, las cuales funcionan en paralelo a las actividades relacionadas con la minería que seguía en un constante crecimiento. *“Al despuntar del siglo XVIII, empiezan una serie de descubrimientos mineros que abarcan desde Copiapó hasta Santiago, descubrimientos que hacen florecer esta actividad, antes circunscrita a los alrededores de La Serena y a la producción de cobre y oro de lavaderos”*. (Carmagnani, 2006, p.63).

Ya en siglo XX el sector minero se ve afectado por la crisis de la metalurgia producida tras el término de la primera guerra mundial en la década del 20', la cual trajo consigo una reestructuración de las actividades productivas de la zona, ya que se produce una fuerte caída tanto en la demanda como en el precio de los metales lo que generó un estancamiento en la extracción de minerales, a esto se le suma un terremoto y posterior tsunami que afectó a las actuales regiones de Atacama y Coquimbo el año 1922, que trajo como consecuencia la destrucción de instalaciones mineras, y con esto la crisis de una actividad que ya venía en decadencia. (Ortega, 2014).

Producto de esto, comienzan grandes oleadas de migraciones hacia otras regiones en busca de trabajo, principalmente en empresas mineras del norte grande. *“Como lo ha demostrado la revisión de las fichas del personal que ingresó a la Andes Copper Mining Company entre 1925 y 1972, aproximadamente un 40 % de los trabajadores señaló como lugar de origen una localidad perteneciente a la actual Región de Coquimbo. Otros datos señalan que la mayoría de los migrantes partieron del entonces Departamento de Ovalle, y en segundo y tercer lugar de aquellos de La Serena y Coquimbo, siendo éstos de importante tradición minera y metalúrgica.”*. (Ortega, 2014, p.53).

Se comienza a generar un deterioro de la actividad minera en la zona y un estancamiento en las prácticas agropecuarias, las cuales mantenían un bajo nivel de producción y contaban con tecnologías muy arcaicas, prueba de ello es que en la década de los años 30', según señala la información desprendida del censo agropecuario², las áreas de cultivo correspondían tan solo a un 3,5% de la superficie total de la región, mientras que un 69% era ocupada por arbustos

²Dirección General de Estadística, *Censo Agropecuario 1929-1930*

y praderas y 25,5% correspondía a zonas áridas, además de los cultivos realizados en la zona, casi el 80% lo hacía con técnicas tradicionales, con escasa incorporación de tecnología.

Es así como se genera un ambiente de inestabilidad en las actividades productivas en la zona, el cual tenía como característica las migraciones entre las oficinas salitreras del norte grande, y las migraciones en época de cosechas hacia los valles transversales de la IV región, provocando un estancamiento de las actividades que se traduce en una crisis para fines de la década del 60', donde se presentan una serie de problemas, según informes del organismo de desarrollo nacional (ODEPLAN)³, tales como una baja productividad y niveles de vida absolutamente insatisfactorios; inestabilidad económica originada por las características de la minería y la agricultura; deterioro secular de los recursos agrícolas; fuertes migraciones internas y emigraciones hacia otras áreas del país; y por último, la existencia de una gran masa de población (comuneros y pequeños propietarios) marginados económica y socialmente, y niveles de vida que se encontraban entre los más bajos del país.

En la década del 70', el gobierno socialista intenta disminuir las bajas condiciones de vida que prevalecen en los poblados de la IV región implementando criaderos de pollos con la finalidad de generar trabajo para los habitantes del sector. En Samo Alto particularmente se instalaron alrededor de ocho galpones destinados a la crianza de pollos. Sin embargo este proyecto fracasó tempranamente y tras el golpe militar fueron desarmados.

Durante la década del ochenta, se refuerza aún más la exclusión económica hacia los sectores oprimidos a través de políticas estatales, con el inicio de la privatización de empresas de propiedad del Estado creadas durante el proceso de industrialización, que involucraban sectores de electricidad, sanitario, transporte aéreo y telecomunicaciones. (González, 2004). Posteriormente, en la década de los noventa, si bien cambia el tipo régimen (de dictadura a democracia), no cambia la tendencia de impulsar políticas que favorecen la acumulación de los grandes grupos empresariales transnacionales. En este periodo se crean instituciones e

³ODEPLAN, *Bases para el desarrollo de la Provincia de Coquimbo*, Santiago, Odeplan, 1969, p. 4-6. La Oficina de Planificación nacional (ODEPLAN) se convierte en el ministerio de planificación (MIDEPLAN) el año 1990, y posteriormente el año 2011 en el Ministerio de Desarrollo Social (MDS).

iniciativas públicas para incentivar y apoyar las grandes exportaciones, además de políticas de incentivo sectorial como subsidio forestal y la ley de inversión extranjera en la minería, las políticas de modernización de estructuras, como mejora de puertos y carreteras de acceso, acompañado la firma de tratados de libre comercio y fuerte desempeño comercial de las embajadas. (González, 2004)

“Gran parte de los años 90 marca el aumento de la legitimidad del nuevo orden, abarcando un grupo muchos más amplio de elites políticas, en particular a la nueva coalición gobernante de tipo civil y elegida por sufragio. Su conveniencia como estilo de crecimiento deja de ser impugnado en sus aspectos sustanciales como lo había sido en los años anteriores. Deja de ser visto entonces como la emancipación inconveniente de un orden político ilegítimo. Más aún el nuevo sistema político democrático se presenta como capital para ampliar la estrategia explotadora” (González, 2004, p.63)

Finalmente con la llegada del nuevo milenio comienzan a aparecer las producciones agroindustriales, consolidando a Río Hurtado como una zona de cultivos de paltas, acompañada de la gran industria minera que se instala en la zona y desplaza a los pequeños pirquineros quienes explotaban los yacimientos en forma autónoma.

La llegada de empresas tanto agrícolas como mineras durante las últimas décadas produce un nuevo reacomodamiento en la estructura socioeconómica y en las relaciones de poder y dominación, manifestadas en jerarquías socio-laborales, restricciones e imposiciones en el desarrollo de la cotidianidad de la población. Estas dinámicas experimentadas por la población durante el último tiempo son las que se analizarán en profundidad en los siguientes capítulos, teniendo en cuenta que Río Hurtado históricamente se ha articulado al desarrollo económico que se esté experimentando en la región, reestructurando las relaciones económicas y sociales según las coyunturas económicas que se atraviesen.

4. Problemática

Las localidades rurales en el sector del valle de Limarí en la IV región, entre las cuales se encuentra Samo Alto, han experimentado en las últimas décadas procesos de *diferenciación socioeconómica* (Lenin.1969) y *descampesinización* (Murmis, 1991), en el cual las unidades domésticas, que en una primera instancia se diferenciaban solo por su condición socioeconómica, es decir, unos eran más ricos y otros más pobres, pasan a convertirse en semi campesinos y semi proletarios, debido a que se ven obligados a vender su fuerza de trabajo para lograr la subsistencia, al no ser capaces de satisfacer en su totalidad las necesidades familiares en forma autónoma. Bajo este contexto surge la figura de un campesino, sometido a presiones desde el exterior de la unidad, para modificar aquellas prácticas económicas que lo definen como tal, como los procesos de modernización y la implementación del sistema económico capitalista, los cuales son impulsados desde los grupos de poder, quienes desde hace siglos se adjudicaron - a través de la violencia- tanto los medios de producción económica como los instrumentos de *producción simbólica* (Bourdieu, 1999), con los cuales logran imponer pautas de comportamiento vinculadas a la posición dentro de la estructura social que ocupa el individuo, legitimando así la dominación del grupo de poder, y llevando la violencia desprendida de esta dominación a un plano simbólico, donde el individuo no cuestiona su posición dentro de la estructura, y aspira a llegar a las posiciones de privilegio, históricamente reservadas para un grupo de elite.

El poder limita y modifica el accionar de los grupos campesinos, presiona a nivel económico y simbólico para introducir cambios en la cotidianidad, obliga a los grupos sub alternos a articularse y ser funcionales al sistema capitalista, ya sea a través de la venta de fuerza de trabajo, o con la producción de alimentos a bajo costo en zonas periféricas. Introduce mecanismo que disciplinan a la población estableciendo ritmos y ciclos de producción que los dominados terminan internalizando. Crea leyes, políticas de estado, y proyectos de intervención social que benefician la acumulación del empresario mientras pone en riesgo la subsistencia del campesino, el cual se ve obligado a insertarse al capitalismo para sobrevivir, produciendo fenómenos como la diferenciación campesina y la semi proletarización, donde se abandona paulatinamente la producción propia y la lógica de subsistencia característica de estos grupos, para insertarse dentro de la producción y de la lógica de acumulación

característica del capitalismo. Con esto, las unidades domesticas se ven obligadas a reestructurar su cotidianidad, uno o más integrantes salen a vender fuerza de trabajo produciendo un reacomodo en los quehaceres de todos miembros, los que cambian junto con las necesidades de la unidad.

El paso de campesino a proletario que experimenta la población se manifiesta más allá de un cambio en lo económico, el sujeto pasa a ocupar una nueva posición en la estructura social, lo que no quiere decir que abandona su condición de dominado, sino que por el contrario, debido a esta dominación se ve obligado a internalizar nuevas pautas de comportamiento que vinculan con su nueva posición social, deconstruyendo su identidad campesina junto con la organización económica familiar.

Para el poder es fundamental que el sujeto internalice estas nuevas pautas de comportamiento, ya que así logra hacer del cuerpo del proletario, antes campesino, un cuerpo útil para la producción capitalista, y para lograrlo le impone una disciplina (Foucault. 2008), establece ritmos, ocupaciones y ciclos muchas veces contradictorios con la lógica campesina, impone ejercicios y los repite incansablemente hasta acostumbrar a estos nuevos cuerpos insertados al sistema capitalista, a seguir las pautas de comportamiento propias de un obrero.

En base a lo anterior, se propone realizar un análisis de los mecanismo que actúan en el disciplinamiento de la unidad doméstica como fuerza de trabajo disponible, centrándose en la organización económica que han debido adoptar las familias al verse inmersos bajo una estructura económica -productiva impuesta por los sectores de elite, quienes generan vínculos y alianzas entre sí para mantener sus posiciones de privilegio. Además de los cambios en cuanto a la construcción que el propio sujeto campesino –productor agrícola y ganadero- y/o pequeño pirquinero autónomo realiza de sí mismo, luego de haber sido desplazado de los mercados para la venta de sus productos, viéndose forzados a proletarizarse.

5. Hipótesis:

En esta investigación se plantea, a modo de hipótesis, que la semi proletarización, vista como un proceso de cambio en la estructura económica de la unidad campesina, impulsado y orientado desde los sectores de poder, actúa como el principal mecanismo de disciplinamiento de la unidad doméstica como fuerza de trabajo disponible para el sistema capitalista en la localidad rural de Samo Alto, Provincia de Limarí, IV región de Coquimbo, articulando a los sujetos a la producción capitalista, según las necesidades de dicha producción, como productores de materias primas o como fuerza de trabajo disponible.

6. Preguntas y objetivos.

6.1Pregunta general:

- ¿Qué mecanismos actúan en el disciplinamiento de la unidad doméstica como fuerza de trabajo productiva para el capitalismo en la localidad de Samo Alto, Provincia de Limarí VI región de Coquimbo?

6.2 Preguntas específicas:

- ¿Cómo se organiza la estructura productiva al interior de las unidades domésticas en la localidad de Samo Alto?
- ¿Cuáles son los vínculos y redes entre los sectores de poder que producen la estructura productiva- económica en Samo Alto?
- ¿Cuáles son los cambios en cuanto a la construcción que el propio sujeto campesino realiza de sí mismo al insertarse dentro de un proceso de descampesinización o proletarización en la localidad de Samo Alto?

6.3 Objetivo principal:

- Analizar los mecanismos de disciplinamiento de la unidad doméstica como fuerza de trabajo productiva para el capitalismo: El caso de Samó Alto, Valle de Limarí VI región de Coquimbo.

6.4 Objetivos específicos:

- Describir de la estructura productiva al interior de la unidad doméstica y su relación con mercados externos en la localidad de Samó Alto
- Señalar y caracterizar los vínculos y redes entre los sectores de poder que producen la estructura productiva- económica en Samó Alto
- Identificar los cambios en cuanto a la construcción que el propio sujeto campesino realiza de sí mismo al insertarse dentro de un proceso de descampesinización o proletarianización en la localidad de Samó Alto.

7. Marco metodológico

Para llevar a cabo el estudio se propone emplear el materialismo dialéctico como método de investigación, considerando que este se ocupa de captar el movimiento interno propio de un fenómeno social y sus transformaciones (Lefebvre, 1964). El materialismo propone que la explicación del mundo está en la materia, mientras que la dialéctica se presenta como el dispositivo para comprender el movimiento de la materia donde se buscan principios objetivos que guíen este movimiento para así entender el mundo en su realidad. En este sentido, en esta investigación se pretende analizar los principios objetivos que guían el proceso de cambio económico y social en la unidad campesina, al enfrentarse a la irrupción del sistema capitalista, con la intención de identificar los mecanismos que convierten al campesino en un elemento productivo para el sistema capitalista.

Además, es necesario recalcar que se analizará un proceso en el desarrollo de una economía que se da en múltiples lugares del mundo, pero que para fines de este trabajo solo se tomará un caso particular de una localidad pequeña en un tiempo específico, por lo tanto el desarrollo de dicho proceso analizado en este trabajo puede ser diferente al mismo proceso dado en otras regiones del mundo y en temporalidades diferentes, ya que en cada caso se presentan diferentes dinámicas. Teniendo esto en cuenta, esta investigación se posiciona desde el materialismo dialéctico para cumplir sus objetivos ya que este se caracteriza por que *“En lugar de una ley única, universal y eterna del proceso histórico, el materialismo dialéctico postuló, en suma la necesidad de indagar las leyes del funcionamiento y evolución de cada formación económico-social, así como las conexiones e interinfluencias que pueden alterar, retardar, o acelerar la acción de esas leyes”*. (Calva, 1988, p.211)

Por otra parte, al abordar conceptos que enmarcan una realidad abstracta, como poder o violencia simbólica, se deben tener en cuenta una serie de consideraciones metodológicas que permitan vincular estos conceptos con otros de orden económico.

Foucault (1988), señala que las relaciones de poder están inmersas dentro de las relaciones sociales, por lo tanto para analizar el poder, es necesario adentrarse en la estructura de estas

relaciones, es decir en el orden generado desde el mismo poder que legitima su dominación. Además se debe tener en cuenta una serie de precauciones metodológicas: En primer lugar se debe estudiar el poder por el lado más extremo, cada vez menos jurídico en su ejercicio, analizar las técnicas y tácticas de dominación; estudiarlo donde se implanta y produce sus efectos reales; y entender el poder como algo que circula, transita por los individuos y los constituye, por lo que el sujeto no se enfrenta a él, sino que es resultado de él. (Foucault, 1988)

“Debemos pues situarnos en la concreción de las relaciones sociales efectivas a través del análisis de las conductas efectivas que implican, y no en el análisis de las propiedades formales de los sistemas organizativos, incluso de los Estados. Así pues tendremos que empezar con una alusión, aunque sea breve a las prácticas del ejercicio de poder”. (Beuvois, 2008, p. 180)

En este punto se presenta la necesidad de encontrar una forma de análisis que pueda llevar al plano de lo concreto, de lo visible, aspectos de orden simbólico, que permita encontrar hechos concretos de violencia manifestados a nivel económico, pero producidos y ocultados desde lo simbólico.

Una alternativa a esta problemática es el análisis estructural propuesto por Bourdieu: *“El análisis estructural constituye el instrumento metodológico que permite realizar la ambición neokantiana de asir la lógica específica de cada una de las “formas simbólicas”: al proceder, según el deseo de Schelling, a una lectura propiamente tautegórica (por oposición a alegórica) que no refiere el mito a otra cosa que así mismo, el análisis estructural apunta a desprender la estructura inmanente de cada producción simbólica. Pero a diferencia de la tradición neokantiana que ponía el acento sobre el modus operandi, sobre la actividad productora de la conciencia, la tradición estructural privilegia el opus operandi, las estructuras estructuradas”.* (Bourdieu, 1999, p.67)

Según lo planteado por Bourdieu, al centrar el foco de análisis sobre las estructuras estructuradas, es decir, en los instrumentos de comunicación y conocimiento (sistemas simbólicos), los cuales cumplen la función de asegurar la dominación de una clase sobre otra

(violencia simbólica), se lograría identificar las manifestaciones en lo visible de esta violencia.

“El análisis de poder debe encausarse hacia la dominación (y no la soberanía), los operadores materiales, las formas de sometimiento, las conexiones y utilizaciones de los sistemas locales de ese sometimiento y, por fin, hacia los dispositivos de saber” (Foucault, 1988, p.42)

Por otra parte se debe considerar que se están buscando manifestaciones de violencia en un proceso que afecta a un grupo en particular con un tipo de economía específica, la economía campesina, esta debe ser entendida como un tipo particular de economía con características propias bajo la primicia histórica de que han existido, y a la vez coexistido múltiples tipos de organización económica (Wallerstein, 1998). Bajo este contexto una de las características de la economía campesina es que en el presente todavía es posible encontrar elementos propios de esta en algunos territorios, donde se han mantenido estos elementos, pese a la implementación del sistema económico capitalista que hoy en día aparece como dominante.

En este sentido, es necesario tener en cuenta los vínculos que puede tener con el sistema dominante, entendiendo que es un tipo de economía dentro de un sistema más amplio. Como ya han señalado algunos autores, *“Solo la investigación de las economías campesinas como parte integral de las economías políticas de los sucesivos modos de producción y la indagación de las relaciones sociológicas de los campesinos como parte integral de las sucesivas formaciones sociales permite realmente representar científicamente al campesinado en su “amplio marco social” y aprender realmente su dinámica y cambio”*. (Calva, 1988, p.21)

Por otra parte, también es necesario tomar en cuenta algunas consideraciones metodológicas para definir el objeto de estudio y tener claridad de donde se centrará el análisis que lleven al posterior desarrollo y cumplimiento de objetivos propuestos en este trabajo.

Considerando que esta investigación se sitúa sobre un fenómeno particular: la descapesinización, el cual es un proceso en el que desaparecen los elementos campesinos y se incorporan elementos propios de una económica capitalista, es necesario delimitar donde estarán los elementos que denoten esta dinámica y que se convertirán en fuente de análisis.

“se quiere subrayar que en tanto nos interesan fundamentalmente procesos que afectan al campesinado y la persistencia o desaparición de sus rasgos fundamentales, es necesario tener presentes tanto fronteras que acoten al campesinado como fenómenos de diferenciación interna, de adopción de elementos campesinos, y de desaparición de los elementos mínimamente campesinos.”(Murmis, 1991, p.94)

Pues bien estos elementos que serán fuente de investigación para este trabajo se encuentran en el control de los recursos y medios de producción; el avance de las tecnologías en la producción silvoagropecuaria y la intensidad de dichas producciones, y como lo señala Murmis, *“Sin duda el análisis del funcionamiento de esas unidades exige una consideración de las relaciones de intercambio, y, más específicamente, de su posición en los distintos mercados. La exposición de la cuestión”* (Murmis, 1991, p.103). Es fundamental indagar la trayectoria de las mercancías producidas por la población, y cómo esta ha variado a través del tiempo, para comprender la relevancia que tienen en la subsistencia de las unidades, ya que el mercado que tengan disponible para vender sus productos, a la vez determinado por los sectores de poder que controlan la estructura económica, será determinante al momento de tomar la decisión de proletarizarse.

Se espera que el análisis de estos elementos dentro de un contexto de economías campesinas permita evidenciar y describir el desarrollo del proceso de descampesinización en la localidad rural en la cual se trabajó. Esto sumado a un análisis de las estructuras de dominación que permitirá definir en qué medida estos cambios son impulsados desde los sectores de poder.

Otro punto a considerar son las posibles complicaciones al abordar un concepto que en su uso cotidiano puede tener distinta acepciones según su contexto, como es el de campesino, por lo tanto es necesario delimitar dentro de qué lógicas se entiende este concepto. *“Cuanto mayor es la complejidad de fenómeno, cuanto mayor es la riqueza de sus determinaciones, más pobre tiene que aparecer su definición. Pero esta pobreza de contenido no es un defecto sino una virtud de una, buena definición. Ésta debe fijar solamente las propiedades necesarias y suficientes para distinguir esencialmente a los campesinos de los demás hombres.”* (Calva, 1988, p.47). En este sentido cuando se utilice el concepto de campesino en este trabajo se considerará este como una categoría netamente económica, y por lo tanto su uso deberá ser entendido bajo ese contexto.

Tomando en cuenta lo anterior, antes de comenzar el desarrollo de este trabajo es necesario considerar que el fenómeno a analizar es un caso particular que se desarrolla en un tiempo y espacio determinado, constituyendo sus propias dinámicas y leyes de funcionamiento, las cuales solo pueden ser evidenciadas y analizadas al insertarse dentro de esta lógica. *“No se puede asir la lógica más profunda del mundo social sino a condición de sumergirse en la particularidad de una realidad empírica, históricamente situada y fechada, pero para construirla como “caso particular de lo posible.”* (Bourdieu, 2014, p. 24)

Por lo tanto, necesariamente para el desarrollo de esta investigación se debió trabajar con datos empíricos desprendidos del conocimiento desde dentro de la realidad analizada *“Los materiales empíricos aportados por la investigación etnográfica, arqueológica, histórica, económica y sociológica permiten aislar los atributos económicos invariantes y esenciales exhibidos por los campesinos del universo”* (Calva, 1988, p.50). Esto implica que el análisis deba situarse sobre las cualidades del fenómeno a investigar, es decir, una metodología de tipo cualitativa que permita abarcar a un grupo reducido de personas poniendo énfasis en los datos que estos puedan entregar. *“La investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable”* (Taylor, y Bogdan, 1987, p.20). Considerando que se analizó un proceso experimentado de forma similar por toda la población, se privilegió la calidad de los datos, por sobre la cantidad.

El método que hizo posible la obtención de este tipo de información es el método etnográfico, en el cual el investigador *“(…) participa abiertamente o de manera encubierta, de la vida cotidiana de personas durante un tiempo relativamente extenso, viendo lo que pasa, escuchando lo que se dice, preguntando cosas; o sea, recogiendo todo tipo de datos accesibles para poder dejar a la luz sobre los temas que él o ella han elegido estudiar”* (Hammersley, y Atkinson, 2009, p.13).

Para lograr comprender e insertarse dentro de la lógica de un determinado grupo es necesario convivir dentro de ella, intentar ser un miembro más, pretendiendo que la presencia como investigador altere en la menor medida posible el desarrollo de la cotidianidad de los individuos. Para esto se realizó una primera visita a la localidad de Samo Alto en mayo del 2017, en donde tuve la posibilidad de ser recibido por una familia del pueblo, lo que me permitió conocer la cotidianidad al interior de la unidad doméstica. Y posteriormente, en

agosto del 2019 se realizó una segunda visita, para actualizar y complementar la información desprendida del primer terreno. Cabe señalar que esta localidad ya había sido elegida como lugar de estudio y de terreno en diversas ocasiones durante la etapa de estudiante, lo que facilitó considerablemente la obtención de datos e informantes claves.

El trabajo en terreno consistió en la realización de entrevistas semi estructuradas o semi directivas a la población, las cuales se caracterizan por no ser *“ni enteramente abierta, ni se canaliza mediante un gran número de preguntas precisas. En general, el investigador dispone de una serie de preguntas-guía, relativamente abiertas a propósito de las cuales resulta imperativo que reciba una información por parte del entrevistador. Pero no planteará forzosamente todas las preguntas en el orden en que las ha anotado y con el plan previsto.”* (Quivy, y Carnpenhoudt, L.V.2005, p. 184).

Considerando que esta investigación se proponía analizar la violencia y el disciplinamiento desprendido del proceso de descampesinización o proletarización, las entrevistas estuvieron dirigidas principalmente a personas que se desempeñan, o desempeñaron, en rubros como la minería, agricultura o ganadería, a las cuales se les preguntó sobre los siguientes temas:

- Posibilidades de desarrollo laboral y académico en la zona.
- Experiencia, trayectoria y rutina laboral.
- Cambios en las actividades productivas de la zona durante las últimas tres décadas, y factores que influyen en estos cambios.
- Cambios en la conformación de la unidad doméstica familiar.

Para la obtención de datos se realizó un muestreo no probabilístico utilizando el método de “bola de nieve” en el cual los entrevistados proponen a otros sujetos que puedan aportar datos relevantes para la investigación, hasta llegar a un punto de saturación de la información, donde el próximo entrevistado no aporta datos nuevos.

Se entrevistó a un total de 25 personas, entre trabajadores actuales y jubilados de faenas agrícolas, ganaderas y mineras, además de funcionarios municipales y comerciantes, los cuales fluctúan entre los 19 y 70 años, abarcando así diferentes rangos de edad, lo que permite contrarrestar la experiencia y expectativa descrita por un grupo heterogéneo en cuanto a edad,

sexo y actividad económica a la que se vincula, con el fin de encontrar aquellos elementos que se repiten y estructuran la dominación del grupo de poder

Sin embargo, la obtención de datos empíricos desprendidos de la utilización de una metodología cualitativa-etnográfica no es suficientes para lograr cumplir los objetivos de este trabajo, ya que si bien con esto se logra describir como se dio el proceso de descampesinización y como este afectó la vida cotidiana de las personas, no permite dilucidar en qué medida este proceso fue impulsado desde los sectores de poder. Por lo tanto, además de los datos etnográficos se analizaron documentos oficiales y estadísticas de instituciones con influencias sobre la producción campesinas, como lo son Indap, y el censo agropecuario, con el fin de analizar el efecto de las intervenciones en el territorio, a través de programas implementados por instituciones estatales sobre el proceso de descampesinización, además de datos de carácter demográfico disponibles en la encuesta Casen, y el INE, con el fin de corroborar y complementar los datos desprendidos de entrevistas, tales como migraciones, envejecimiento de la población y nivel educacional, los cuales cambian tras la irrupción del capitalismo, lo que se puede ver reflejado claramente al analizar las estadísticas elaboradas por estas instituciones.

8. Marco teórico:

La idea central de esta tesis consiste en la existencia de un grupo privilegiado que detenta el poder, el cual se encuentra posicionado en un lugar favorable dentro de la estructura social, lo que le permite presionar a los grupos sub alternos, como los campesinos, para modificar su organización económica, interviniendo en el desarrollo de la cotidianidad de los sujetos tanto a nivel simbólico- no visible, generando una realidad u orden que legitima la imposición de este poder a través de instrumentos de conocimiento y comunicación; y en lo material-visible, afectando la economía y modos de producción, condicionando así la existencia de estas sociedades y provocando procesos de descampesinización, en el cual los sujetos son impulsados a la proletarización, donde se les impone una disciplina y con esto nuevos límites y/o posibilidades de acción.

En consecuencia, se presenta la necesidad de realizar una discusión teórica donde se aborden los conceptos señalados en la descripción de esta idea central, ya que muchos de ellos han sido ampliamente tratados en ciencias sociales desde diferentes corrientes teóricas. Uno de estos conceptos es el de poder, el cual ha sido abordado por una gran cantidad de autores, generando diversas definiciones y formas de entenderlo. Es necesario aclarar en este punto, que en el desarrollo de esta investigación se abordarán diferentes perspectivas y formas de analizar el poder y la dominación, lo que no estará exento de confrontaciones metodológicas y teóricas a la hora de definir y entender un concepto. Sin embargo, se propone el desarrollo de un marco teórico en el cual, más que enfocarse en discusiones, se tomen elementos y aportes de diversos autores, para definir un modelo de análisis propio, basado en los diferentes aportes de los investigadores citados.

“Recodemos en efecto, que Foucault dijo que había leído a este o aquel autor no para obtener conocimientos, si no para sacar de allí reglas para construir su propio objeto. Hay que distinguir entre los lectores, los comentadores, que leen para hablar enseguida de lo que han leído; y los que leen para hacer alguna cosa, para hacer avanzar el conocimiento, los autores” (Bourdieu, 2014, p.14)

En este sentido, uno de los primeros autores en tratar este concepto de poder es Max Weber (1922), quien lo entiende como la probabilidad de imponer un objetivo propio, a otro, lo cual

se logra a través de la coerción (uso fuerza física); o con la dominación, la cual implica una relación en la cual el dominado legitima y acepta a al dominador.

Múltiples autores han tomado los planteamientos de Weber para teorizar acerca del poder, sin embargo, para este trabajo se consideran perspectivas más recientes, donde se entiende que el poder, *“en primer lugar, es simplemente eso: facultad, capacidad de hacer, la habilidad para hacer cosas. El hacer implica poder, Poder- hacer”* (Holloway, 2005, p.32)

Holloway (2005) plantea la idea del *“poder-hacer”*, como la capacidad propia de realizar actividades, sin embargo, estas actividades siempre se encuentran entrelazadas con las actividades de los demás. *“El poder-hacer, por lo tanto, nunca es individual: siempre es social. No se puede pensar que existe en un estado puro, inmaculado, porque siempre será parte de la manera en que se construya la sociedad”*. (Holloway, 2005, p.32).

Se entiende el concepto de poder como la capacidad propia de realizar una actividad, pero esta capacidad se encuentra condicionada por límites socialmente impuestos, donde se presenta una realidad que aparentemente da espacio a la subjetividad a través de este poder-hacer, es decir por medio de la capacidad propia de realizar actividades. Sin embargo, esta capacidad está sometida a una red de relaciones sociales, que convierten esta aparente capacidad de hacer, en una incapacidad de hacer. Holloway llama a este fenómeno *“ruptura del flujo social del poder-hacer”* lo que consiste en que *“el poder se convierte en su opuesto. El poder no significa nuestra capacidad de hacer sino nuestra incapacidad de hacer. No significa la afirmación de nuestra subjetividad sino su destrucción.* (Holloway, 2005, p.33).

A través de la imposición de una estructura social, con límites de acción establecidos desde los sectores de elite, se destruye la subjetividad del individuo, ya que este se ve imposibilitado de actuar fuera de los márgenes de estos límites, en consecuencia, orienta su accionar bajo los parámetros impuestos por el grupo dominante, convirtiendo el *poder-hacer*, en *poder-sobre* (Holloway. 2005), donde la capacidad propia de realizar actividades es utilizada en beneficio del grupo dominante.

“El poder-sobre es la ruptura del flujo social del hacer. Aquellos que ejercen el poder sobre la acción de los otros les niegan la subjetividad, niegan la parte que les corresponde en el flujo del hacer, los excluyen de la historia. El poder-sobre rompe el reconocimiento mutuo:

aquellos sobre los que se ejerce el poder no son reconocidos (y los que ejercen el poder no son reconocidos por nadie a quien no reconozcan valor suficiente como para otorgar reconocimiento)” (Holloway, 2005, p.34)

La ruptura del poder-hacer para convertirse en poder-sobre, en una primera instancia necesariamente implica el uso de fuerza física o su amenaza *“Siempre existe la amenaza: “trabaja para nosotros, de lo contrario morirás o sufrirás un castigo físico”. Si la dominación consiste en que al hacedor se le robe lo hecho, ese robo es, necesariamente, un robo a mano armada, pero lo que hace posible el uso de la amenaza o de la fuerza es su estabilización o institucionalización en diversas formas” (Holloway, 2005, p.34)*

Michel Foucault (1979), por otra parte, más que preocuparse de qué es el poder, se interesa por analizar el cómo este se ejerce y cómo se puede ver manifestado en forma concreta. En este sentido, según los planteamientos de este autor, el poder como tal no existe, sino solo en la medida en que es puesto en ejercicio, por lo tanto el poder no es un elemento que se pueda poseer ni intercambiar, sino que solo se ejerce. *“El poder existe solamente cuando es puesto en acción, incluso si él está integrado a un campo disperso de posibilidades relacionadas a estructuras permanentes” (Foucault, 1988, p. 13).*

La forma en la que el ejercicio del poder puede ser visibilizado es mostrando cómo afecta, en forma directa o indirecta, las condiciones de vida de un sujeto o de un grupo. Como señala Foucault, ejercer el poder consiste en *“una estructura total de acciones traídas para alimentar posibles acciones; el incita, induce, seduce, hace más fácil o más difícil, en el extremo, el constriñe o prohíbe absueltamente, es a pesar de todo siempre una forma de actuar sobre un sujeto o sujetos actuantes en virtud de sus actuaciones o de su capacidad de auto acción” (Foucault, 1988, p.15).*

Por lo tanto, cuando se esté hablando de poder en este trabajo, se va a estar haciendo referencia al condicionamiento o presión ejercida tanto sobre los sujetos, como sobre el entorno en el que habitan estos sujetos, que delimitan o modifican sus posibilidades de acción, donde el grupo dominante ocupa la capacidad propia del individuo para realizar actividades, aparentemente subjetiva, para su beneficio, reforzando su posición de privilegio dentro de la estructura social.

Bajo esta definición son múltiples las posibilidades en que se puede ver manifestado el ejercicio del poder, ya que todo sujeto con la capacidad de introducir una modificación en la vida de otra persona para su beneficio propio, se convierte en un potencial detentador de poder. Es así como pueden aparecer múltiples niveles y clasificaciones de ejercicio del poder. E. Wolf (1988) señala la existencia de cuatro formas de poder, a saber, el líder haciendo referencia a la capacidad de controlar la conducta de otro por características personales; el poder personal refiriéndose a la capacidad de condicionar el comportamiento de otro; el poder táctico como la capacidad de ejercer control sobre el medio y con esto condicionar la vida de otros individuos; y finalmente el poder estructural como la capacidad de condicionar el comportamiento de los individuos y generar un discurso que legitime dicho poder. *“me refiero al poder que se manifiesta en las relaciones, no solo opera dentro de escenarios y campos, sino que también organiza y dirige esos mismo escenarios, además de especificar la dirección y la distribución de los flujos de energía. En términos marxistas, se trata del poder para desplegar y distribuir la mano de obra social”* (Wolf, 1998, p.20)

En definitiva, como lo demuestra Wolf, el poder puede manifestarse de múltiples maneras, adoptando diferentes formas según el tipo de relación a la que se esté haciendo referencia, por consiguiente pueden existir múltiples formas y clasificaciones relacionadas a la idea de poder. Sin embargo, como se mencionó anteriormente, para fines de esta investigación, lo que interesa, es el poder que se ejerce de manera oculta a través de una estructura social que delimita las posibilidades de acción de los individuos, impuesta por un grupo dominante.

El grupo dominante se ve posibilitado de imponer una estructura social, junto con los límites y posibilidades de acción debido a que detenta la *“hegemonía”* (Gramsci 1875). La hegemonía consiste en un liderazgo político e intelectual, donde se logran equiparar los intereses propios de un determinado grupo a los intereses del resto de la sociedad. *“(…) la dominación y la influencia de clase no solo descansan en el sistema político formal y en el aparato de coerción por el Estado, sino que se propagan más allá del Estado y de la política, en las configuraciones culturales de la vida cotidiana. “Desde el punto de vista de Gramsci, lograr la hegemonía”, escribe Terry Eagleton, “es establecer un liderazgo moral, político e intelectual en la vida social, al difundir la visión del mundo de cada quien a través del tejido*

de la sociedad como un todo, equiparando así los intereses del individuo con los intereses de la sociedad en general” (Wolf, 1998, p. 67)

Vinculando esto con los planteamientos anteriores, se propone analizar la hegemonía como un mecanismo de ejercicio de poder, donde el dominador es capaz de controlar y delimitar las posibilidades de acción de un grupo o sujeto tanto a nivel económico como simbólico, sustentado en el control de los medios de producción, lo que le permite desplazar a los individuos hacia posiciones desfavorables dentro de la estructura económica- laboral, y amparado en redes de proteccionismo político-familiares, estableciendo vínculos y alianzas que le permiten reforzar su posición de dominador y mantener el control de producción simbólica, legitimando estas diferencias económico-labores, a través de imposición de un orden, el cual los sujetos aceptan como la realidad. *“En tanto el sujeto se encuentra en relaciones de producción y significación, se encontraría igualmente en relaciones de poder”* (Foucault, 1988, p. 3)

Es necesario aclarar que en la teoría de Gramsci se habla de una disputa por el poder entre los dominados y los dominadores, donde unos imponen su voluntad sobre otros, es decir, una lucha entre los sujetos y el poder, mientras que Foucault entiende las relaciones de poder más bien como un desplazamiento por parte de los dominadores hacia los dominados, donde estos no luchan contra el poder, sino que son resultado de la acción del poder. Sin embargo para esta investigación se toman ideas de ambos autores, pese a ser contradictorias en cuanto a la comprensión del ejercicio de poder y la dominación, ya que se pretende desprender los planteamientos de Gramsci en relación a entender la hegemonía como un liderazgo cultural, político e intelectual pero bajo un contexto donde el poder y la dominación no se desprenden de la estructura social, si no que de las relaciones sociales, las cuales crean y refuerzan la estructura de dominación.

El poder no da espacio para exista una fuerza antagónica superior o igual, ya que esto significaría una amenaza perpetua para su existencia (Bakunin, 2004), en este sentido, pensar que existe una disputa por el poder, sería negar la propia naturaleza de este. *“Está en la naturaleza de todo poder la imposibilidad de soportar un superior o un igual, pues el poder no tiene otro objeto que la dominación, y la dominación no es real más cuando le está sometido todo lo que la obstaculiza”* (Bakunin, 2004 p.110).

En relación a la dominación de la sociedad burguesa, plantea Luxemburgo, ésta descansa sobre las “*relaciones económicas materiales*”, ya que el trabajo asalariado, como mecanismo de dominación que mantiene el dominio de la burguesía, es una relación puramente económica (Luxemburgo, 2015). En este sentido la venta de fuerza de trabajo implica el sometimiento a la dominación del capitalista, estableciendo una relación en la que se legitima la dominación a través del reconocimiento de ambas partes como capitalista y proletario, conformando así las clases y estructura social. Por lo tanto la dominación no descansa en la estructura de la sociedad, sino que más bien en la construcción de relaciones sociales jerárquicas, donde el dominador impone límites en el desarrollo de la cotidianidad, destruyendo la subjetividad del individuo (Holloway 2005) al no poder actuar fuera de los límites socialmente impuestos, en este sentido, no existe una lucha contra el poder, sino que las acciones de los sujetos son encauzadas desde el poder y para su propio beneficio, donde incluso algunas luchas que podrían parecer anti sistémicas, no son más que una estrategia del grupo dominante para reforzar su posición de privilegio (Wallerstein 1998). ya que las posibilidades de acción de los dominados se encuentran siempre dentro de los límites establecidos por los dominadores ya que se persigue y condena social y/o judicialmente a quienes se desenvuelvan fuera de estos límites impuestos desde el poder.

El hecho de que el poder –hacer pueda existir solamente como antagonismo con el poder-sobre (como anti poder) significa por supuesto que, bajo el capitalismo, la subjetividad solo puede existir de manera antagónica, en oposición a su propia objetivación. Tratar al sujeto como ya emancipado, como hace la mayor parte de las corrientes teóricas principales, es confirmar la objetivación presente del sujeto como subjetividad, como libertad. (Holloway, 2005, p.42)

Volviendo a la hegemonía, es necesario precisar que no se debe confundir con el control del Estado, pese a que como se mostrará durante el desarrollo de esta investigación, el grupo de poder utiliza elementos propios de esta institución como la legalidad, para intervenir sobre la vida de los diferentes grupos, sin embargo acá se presenta la acción del poder y el control de la hegemonía como algo anterior a la invención del estado como forma de gobierno, y por lo tanto también más amplio que el este. En este sentido, el Estado aparece como la forma que adopta el poder. “*Puede y debe existir una hegemonía política incluso antes de llegar al*

gobierno y no hay que contar solo con el poder y la fuerza material que este da para ejercer la dirección o hegemonía de esta política”. (Gramsci, 1975, p.107)

“Lo que el Estado hace está condicionado o limitado por el hecho de que existe solo como un nodo en una red de relaciones sociales. Esta red de relaciones sociales se centra de manera crucial en la forma en que el trabajo está organizado. El hecho de que el trabajo esté organizado sobre una base capitalista significa que lo que el estado hace y puede hacer está limitado y condicionado por la necesidad de mantener el sistema de organización capitalista del que es parte” (Holloway, 2005, p.17)

Gramsci plantea la idea de un consenso o una aceptación de esta hegemonía, muchas veces sin que los sujetos sean conscientes de esto. Este fenómeno es posible debido a que muchas veces el poder hegemónico está manifestado en cómo se construye la realidad de un determinado grupo, en un orden preestablecido, presente e inculcado desde que los sujetos nacen, y que no es cuestionado ya que no se es consciente de aquello. En otras palabras, entra en juego lo que ha sido denominado por otros autores como poder simbólico. *“El poder simbólico es, en efecto, ese poder invisible que no puede ejercerse si no con la complicidad de los que no quieren saber que lo sufren o incluso que lo ejercen” (Bourdieu, 1999, p.66)*

De esta manera los grupos de poder se ven posibilitados de controlar los medios de producción de conocimiento, o medios de producción simbólica, construyendo una única realidad conocida. *“El poder simbólico es un poder de construcción de realidad que tiende a establecer un orden gnoseológico: el sentido inmediato del mundo (y, en particular, del mundo social) supone lo que Durkheim llama conformismo lógico, es decir, “una concepción homogénea del tiempo, del espacio, del número, de la causa que hace posible el acuerdo entre las inteligencias”.* (Bourdieu, 1999, p.67). Con esto se logra generar y reproducir los discursos necesarios para continuar detentando el poder muchas veces sin que sea cuestionado, a través de la producción de instrumentos de conocimiento y comunicación.

Bourdieu (1999) plantea la idea de campo, la que consiste en un espacio social históricamente determinado, en el cual los sujetos o *agentes* interactúan desde diferentes posiciones dentro de la estructura social, generando una lucha por el capital simbólico (prestigio- autoridad). Es aquí donde entra en juego el concepto de *“habitus”*, lo que hace referencia al modo de

accionar y pensar de un agente, determinado por la posición dentro de la estructura social que ocupe dentro del campo

“El habitus es ese principio generador y unificador que retraduce las características intrínsecas y relacionales de una posición en un estilo de vida unitario, es decir, un conjunto unitario de elección de personas, de bienes, de prácticas. Al igual que las posiciones de las que ellos son el producto, los habitus están diferenciados; pero también son diferenciadores. Distintos, distinguidos, ellos son también operadores de distinción: ponen en juego diversos principios de diferenciación o utilización de modo variable los principios de diferenciación comunes.” (Bourdieu, 2014, p.31).

A través de la participación dentro del campo, el sujeto internaliza las pautas de comportamiento y las reglas dadas desde afuera, o desde una condición objetiva, sin embargo, para Bourdieu, a la vez actúa la condición subjetiva del individuo. Por lo tanto es posible hablar de un plano objetivo, el cual hace referencia a la estructura del campo, la cual está dada de antemano y a la vez determina las reglas y posiciones de los sujetos dentro del campo, y otra parte subjetiva, la cual apunta a como el sujeto siente, piensa y actúa dentro del campo. El concepto de “*Habitus*” apunta a la vinculación de estos dos planos (objetivo y subjetivo). La vinculación de estos dos planos entrega los márgenes de maniobra, ya que el sujeto aprende las reglas y las internaliza. Aprende socialmente a través de la participación las acciones permitidas dentro del campo.

“Los habitus son también estructuras estructurantes, esquemas clasificatorios, principios de clasificación, principios de visión y de división, de gustos diferentes. Producen diferencias, operan distinciones entre lo que es bueno y lo que es malo, entre lo que está bien y lo que está mal, entre lo que es distinguido y lo que es vulgar, etc. Así, por ejemplo, el mismo comportamiento o el mismo bien pueden parecer distinguido a uno, pretencioso a otro, vulgar a un tercero.” (Bourdieu, 2014, p. 32)

Si bien para Bourdieu, en la concepción de habitus entra un juego una parte subjetiva, la cual hace referencia a manera propia de actuar pensar y sentir, como ya se ha mencionado anteriormente, en esta investigación se plantea que la acción del poder decanta en la destrucción de la subjetividad, ya que incluso la forma propia de cada sujeto a la hora de

pensar y sentir, está condicionada por los parámetros establecidos desde el grupo de poder. Sin embargo los planteamientos de Bourdieu en relación a la participación en el campo social y la internalización de un habitus, son esenciales para el desarrollo de este trabajo, ya que estos permiten comprender como el sujeto internaliza las pautas de comportamiento impuestas desde el grupo dominante, que terminan transformando su capacidad propia de realizar actividades en un elemento que refuerza la dominación, al desenvolverse dentro de un contexto social donde las posibilidades de acción están estructuradas en función de beneficiar al grupo dominante.

En definitiva, se plantea que desde el poder se generan elementos que estructuran la vida de las personas, ya que impone los límites y posibilidades de acción y con esto del desarrollo de la vida. Los sujetos racionalizan las prácticas atribuyéndole valor a los actos prescritos, y los internalizan transfiriéndole valor al acto, a través de la significación que realiza la persona sumisa de este. *“Para los agentes sumisos declarados libre y, por tanto, comprometidos con la sumisión, la vía totalitaria es la vía de la racionalización de los comportamientos prescritos.”* (Beuvois, 2008, p.239). Es así como el poder controla, manipula e interviene constantemente el desarrollo de la cotidianidad, produciendo, a la vez, las condiciones necesarias para seguir haciéndolo, muchas veces sin dar la posibilidad ni siquiera al cuestionamiento, algo que visto de esa forma es sumamente violento, sin embargo no se tiene conciencia de aquello, ya que no se presenta en forma física-visible, sino que lo hace a nivel simbólico.

“En cuanto instrumentos estructurados y estructurantes de comunicación y de conocimiento, los “sistemas simbólicos” cumplen su función política de instrumentos de imposición o de legitimización de la dominación que contribuyen a asegurar la dominación de una clase sobre otra (violencia simbólica) aportando el refuerzo de su propia fuerza a las relaciones de fuerza que las fundan.” (Bourdieu, 1999, p.69)

La imposición de un grupo dominante, que detenta el poder a través de la fuerza física, se presenta como un acto de violencia, pero cuando esta imposición (física) pasa a ser una legitimización, aceptada por la clase dominada, se habla de violencia simbólica. En este sentido, la violencia simbólica consiste en la reducción, o transformación de una relación de fuerza en una relación de comunicación, en donde se genera una estructura que legitima la

imposición de una clase sobre otra, a través del control de los medios de producción y de conocimiento, con lo que a la vez se logra ocultar la violencia llevándola a un plano simbólico. *“El trabajo de disimulación y de transfiguración (en una palabra, de eufemización) que asegura una verdadera transubstanciación de las relaciones de fuerza haciendo desconocer-reconocer la violencia que ellas encierran objetivamente, y transformándolas así en poder simbólico, capaz de producir efectos reales sin gasto aparente de energía”*. (Bourdieu, 1999, p.71). En consecuencia se presenta la violencia simbólica, como el mecanismo ocupado por el grupo de poder para apropiarse de la capacidad propia de los individuos de realizar actividades, para usarlas a su beneficio donde *“el castigo proviene más bien del hecho de ser separadas de los medios de hacer (y de supervivencia). El uso de la fuerza no proviene entonces de la relación directa entre capitalista y trabajadora o trabajador.”*(Holloway, 2005, p.36)

Desde el poder se genera una estructura que se impone y se normaliza como la única realidad concebible, limitando los parámetros de acción de los sujetos, los cuales solo pueden actuar bajo las normas y conductas aprendidas e impuestas desde los sectores de poder. *“La realidad y el poder están tan imbricados que insinuar siquiera la posibilidad de disolver el poder es pararse fuera del límite de la realidad. Todas nuestras categorías de pensamiento, todas nuestras certezas acerca de lo que la realidad es, o lo que la política, la economía o hasta el lugar en el que vivimos son, están tan penetradas por el poder que sólo decir ¡no! al poder nos precipita hacia un mundo vertiginoso (...) entre el poder y la teoría social existe tal simbiosis que el poder es la lente a través de la cual la teoría observa el mundo”*(Holloway, 2005,p.26)

“Hay que admitir más bien que el poder produce saber (y no simplemente favoreciéndolo porque le sirva o aplicándolo porque sea útil); que poder y saber se implican directamente el uno al otro; que no existe relación de poder sin constitución correlativa de un campo de saber, ni de saber que no suponga y no constituya al mismo tiempo relaciones de poder”. (Foucault, 2008, p.37)

El conocimiento es dominado por el poder, y a la vez refuerza la dominación, ya que los sujetos, al interactuar en el campo social, además de internalizar las pautas de

comportamiento, racionalizan los saberes impuestos desde los grupos de poder llevándolos a normalizar e incluso justificar su dominación, sin necesidad alguna de ocupar la violencia física, se construye un dominio de las ideas, el poder impone los límites del pensamiento al punto que sean considerados solo aquellos saberes que benefician a el mismo. *“(…) el “espíritu” como superficie de inscripción para el poder, con la semiología como instrumento; la sumisión de los cuerpos mediante el control de las ideas; el análisis de las representaciones como principio en una política de los cuerpos mucho más eficaz que la anatomía ritual de los suplicios.”* (Foucault, 2008, p.118)

Con la dominación consolidada y normalizada por los dominados, quienes no conciben otra realidad que escape a los límites impuestos desde el grupo de poder, estos se ven posibilitados de controlar el desarrollo del diario vivir de los sujetos, haciendo que estos estructuren su cotidianidad en función de los intereses del grupo de poder. Los límites de acción impuestos a los dominados terminan generando un disciplinamiento de estos. *“Las disciplinas sustituyen el viejo principio “exacción-violencia”, que regía la economía del poder, por el principio “suavidad - producción – provecho”. Se utilizan como técnicas que permiten ajustar, según este principio, la multiplicidad de los hombres y la multiplicación de los aparatos de producción (y por esto hay que entender no solo “producción” propiamente dicha sino la producción de saber y de aptitudes en la escuela, la producción de salud en los hospitales, la producción de fuerza destructora en el ejército)”*. (Foucault, 2008, p.252)

Hasta acá se ha hablado de una estructura de dominación, en la cual un grupo se impone a los subalternos a través del control de los medios de producción económica, acompañado de la producción de un discurso que los dominados internalizan y aceptan como la única realidad concebible. Si se le quiere otorgar un nombre a esta estructura generada desde el poder, a nivel económico, es posible hablar de capitalismo, o sistema económico capitalista. Wallerstein (1998) se refiere a este sistema señalando: *“El capitalismo histórico es, pues, ese escenario integrado, concreto, limitado por el tiempo y espacio, de las actividades productivas dentro del cual la incesante acumulación de capital ha sido el objetivo o <<ley>> económica que ha gobernado o prevalecido en la actividad económica fundamental. Es ese sistema social en el cual quienes se han regido por tales reglas han tenido un impacto tan grande sobre el conjunto que han creado las condiciones, mientras*

que los otros se han visto obligados a ajustarse a las normas o a sufrir las consecuencias. Es ese sistema social en el cual el alcance de las reglas se ha hecho cada vez más intransigentes y la penetración de estas reglas en el tejido social se ha hecho cada vez mayor, aun cuando la oposición social a tales reglas se haya hecho cada vez más fuerte y más organizada.” (Wallerstein, 1998, p.7)

El capitalismo surge en Europa como una economía mundo (Braudel, 1986), es decir, como la forma de organización económica de una parte del planeta, que convivía con otras formas de organización económica, formando la economía mundial. *“Nuestro actual sistema social histórico es el sistema-mundo moderno, que es a su vez una economía-mundo capitalista. Surge en el largo siglo XVI y se expande geográficamente hasta cubrir el globo entero, logrando someter e incorporar a todos los demás sistemas sociales históricos de la tierra hacia el último tercio del siglo XIX”.* (Wallerstein, 2005, p.84).

El capitalismo como un sistema histórico, es decir, que no es el único, sino que han existido otros sistemas a lo largo de la historia, se presenta como la forma actual que adopta la estructura social a nivel económico con la cual los grupos de poder se posibilitan de controlar los medios de producción, y con esto legitimar la dominación por sobre los otros, generando una dinámica característica de este sistema, en donde aparece un proletario que vende su fuerza de trabajo a cambio de un salario, y un capitalista que compra esta fuerza de trabajo, extrayendo plusvalía de esta. Estableciendo una relación dominación en la cual *“la única manera en la que pueden tener acceso a los medios del hacer (y, por lo tanto, a los medios de vivir) es vendiendo su capacidad-de-hacer (su poder-hacer, transformado ahora en poder-para-trabajar o fuerza de trabajo) a aquellos que "poseen" los medios para hacer. De ninguna manera su libertad los libera que estén subordinados a las órdenes de los otros. Eso es el capital: la afirmación del comando de otros sobre la base de la "propiedad" de lo hecho y/ en consecuencia, de los medios de hacer, la condición previa del hacer de aquellos otros a los que se comanda.”*(Holloway, 2002, p.35)

Wallerstein (1998; 2006) señala que el sistema capitalista se caracteriza por tener la acumulación de capital como motor impulsor de las actividades, pero también por la

existencia de un centro y una periferia donde el intercambio se presenta en forma desigual. *“Hay un flujo constante de plusvalía de los productores de productos periféricos hacia los productores de productos centrales. Esto es lo que se ha denominado intercambio desigual”*. (Wallerstein, 2006, p.19). Con esto el capitalista se ve posibilitado de incrementar su ganancia y así cumplir con la esencia de este sistema, debido a que puede producir o comprar un producto en la periferia a bajo costo y luego venderlo a un precio más elevado en el centro, y para incrementar aún más su ganancia contrarresta la presencia de un asalariado pleno, al cual deben pagarle un salario que alcance al menos para la subsistencia, con la de un asalariado parcial, el cual complementa las actividades en la faena capitalista con actividades de ingreso propias, ya sean en agricultura, ganadería, comercio, o cualquier otra. Con esto el capitalista no debe pagar toda la fuerza de trabajo, sino solo la necesaria para que el asalariado parcial logre la subsistencia, generando así la semi proletarización.

Para fines de este trabajo lo que interesa de esta proletarización es como se manifiesta en las zonas rurales, donde históricamente las actividades productivas se vinculan con las actividades campesinas, por lo tanto, antes de definir la proletarización o descampesinización como se verá más adelante, es necesario definir al sujeto que experimenta este procesos, y por consiguiente el sujeto de estudio de esta investigación, los campesinos.

En primer lugar se debe tener claridad que cuando se utiliza el concepto campesino se está haciendo referencia a una categoría económica, excluyendo dentro la definición de este dimensiones políticas, culturales o identitarias, ya que otros autores han demostrado que al contrastar la gran cantidad de sociedades campesinas que existen en el mundo, en lugares y ambientes tan distintos entre sí, estos elementos se presentan como características propias de cada sociedad campesina a la que se esté haciendo referencia. *“No incluimos en la definición de campesino aspectos culturales ni de organización social, ni las formas de relación con poderes políticos, etc., porque las observaciones científicas indican que tales efectos aparecen empíricamente como rasgos especificantes y no genéricos de los campesinos.”* (Calva, 1988, p.52)

En consecuencia, las características que se presentan como propias de los campesinos y por lo tanto, que los definen como tales, consisten en una serie de aspectos económicos

relacionados con la tenencia de una porción de tierra, el trabajo familiar y la subsistencia. *“El punto de referencia será la unidad de producción, en el cual lo fundamental es la combinación de tierra y trabajo familiar, la cual es considerada la unidad campesina por excelencia. Nos referimos a una unidad en que la familia tiene acceso a la tierra, y donde los recursos fundamentales en el proceso productivo son esa tierra y ese trabajo. A su vez, la fuerza de trabajo familiar se utiliza sólo en la unidad económica familiar, aun si ésta incluye actividades no agropecuarias.”* (Murmis, 1991, p.4)

Murmis (1991) plantea que los campesinos se caracterizan por cumplir con una serie de condiciones que en concreto son: Poseer una porción de tierra; explotar esta tierra con su propio trabajo y/o el del grupo familiar o unidad domestica; esta explotación debe ser la principal o exclusiva ocupación; y finalmente es posible agregar que esta unidad familiar debe quedarse con los frutos de esta explotación siendo esta su principal fuente de ingresos para alcanzar la subsistencia. (Murmis, 1991; Calva, 1988)

“Una definición del campesino podría ser, por lo tanto la siguiente: poseedor de una porción de tierra que explota por su cuenta con su propio trabajo manual como ocupación exclusiva o principal, apropiándose de primera mano, en todo o en parte, los frutos obtenidos y satisfaciendo con éstos directamente o mediante su cambio las necesidades familiares.” (Calva, 1988, p.51).

Es necesario tener en cuenta que los campesinos, o las economías campesinas son un tipo particular de organización económica dentro de un sistema mucho más amplio en el cual el capitalismo se presenta como la forma de organización económica principal en el presente.

Anteriormente se mencionó la idea de que el capitalismo es la forma que adopta a nivel económico el poder simbólico, ya que genera una estructura donde se legitima la imposición de una clase sobre otra, en la cual, el grupo dominante mantiene el control de los medios de producción económica y simbólica, viéndose posibilitado de adecuar la estructura económica productiva, orientando el accionar de los individuos dominados, en su propio beneficio, a través de una estructura en la cual el dominado debe vender sus posibilidades de acción,(fuerza de trabajo), para lograr sobrevivir.

En este sentido, se plantea la idea de la descampesinización, como un mecanismo ocupado por el grupo de poder para reforzar su dominación, en cual, a través del control de los medios de producción, acomoda la estructura productiva, provocando que las economías campesinas, se integren al sistema dominante (capitalismo), generando que los individuos orienten su accionar en beneficio del grupo dominante, a través de la venta de fuerza de trabajo, en un contexto donde la producción propia deja de ser rentable, y el trabajo asalariado se presenta como la única alternativa para la subsistencia del grupo familiar.

.
“Las economías campesinas no están en el vacío, sino que son parte constitutiva de los diversos modos de producción históricamente determinados o sistemas de economía social. Sus formas de organización interna, sus relaciones sociales de producción y su psicología económica cambian al transformarse la estructura económica de la sociedad de la cual los campesinos forman parte integral.” (Calva, 1988, p.19)

Para entender cómo se dan los procesos de descampesinización, hay que considerar un momento donde existe solo lo que Lenin (1969) plantea como la diferenciación económica, lo que consiste en la existencia de tres tipos de campesinos: en primer lugar están los campesinos ricos, los cuales controlan una porción de tierra que excede su capacidad de producción, por lo tanto comienzan a contratar fuerza de trabajo. Por otra parte están los campesinos medios, quienes gracias a la producción que generan son capaces de satisfacer las necesidades familiares, y finalmente están los campesinos pobres, quienes controlan una porción de tierra insuficiente para generar el ingreso necesario para satisfacer las necesidades familiares, y por lo tanto se ven obligados a vender su fuerza de trabajo para complementar los ingresos obtenidos tanto de la producción en sus tierras como del salario que recibe producto de la venta de su fuerza de trabajo, para así llegar a satisfacer las necesidades familiares.

Según los planteamientos de este autor, esta diferenciación socioeconómica, traería como consecuencia el proceso de descampesinización, convirtiendo al campesino rico en capitalista y al campesino pobre en proletario. *“En lugar de simples productores de mercancías nos encontramos con los dueños de los medios de producción, por una parte, y*

con obreros asalariados, vendedores de fuerza de trabajo por otra. La transformación del pequeño productor en obrero asalariado presume que ha perdido medios de producción – tierra.” (Lenin, 1969, p.19)

Murmis (1991), por otra parte plantea tres momentos en el proceso de descampesinización: en primer lugar está la diferenciación, lo que hace referencia al momento donde los elementos campesinos son predominantes y la diferencia entre unos y otros es netamente económica, es decir en términos más simples, unos son más pobres y otros más ricos. El segundo momento es el de descomposición, el cual apunta a que algunas unidades ya no tienen un proceso productivo rentable, por lo que salen a vender su fuerza de trabajo, con lo que gradualmente obtienen cada vez menos ingresos de la tierra convirtiéndose en semi campesinos, mientras que su contraparte, quienes compran la fuerza de trabajo, se van convirtiendo en semi capitalistas. Finalmente el tercer momento es el de descampesinización, el cual consiste en que debido a esta paulatina descomposición, llega el momento en que un grupo solo obtiene ingresos de la venta de fuerza de trabajo, por lo que dejan de ser campesinos y se convierten en proletarios, mientras que el resto, los que contratan fuerza de trabajo, llegan a un punto en el que sólo reciben ingresos de la plusvalía que le entrega la compra de fuerza de trabajo, convirtiéndose en capitalistas.

“Me refiero a los conceptos de diferenciación, descomposición y descampesinización. Mientras el primero hace referencia a situaciones fundamentalmente campesinas, donde estos predominan, en el segundo caso nos encontraríamos con el predominio de pequeños productores cuyos rasgos no campesinos prevalecen sobre los campesinos y en el tercero, finalmente, con asalariados y capitalistas cuyo origen fue campesino”. (Murmis, 1991, p.15)

Estos procesos de descampesinización se dan bajo un contexto donde la economía capitalista es la preponderante, es el elemento ocupado desde el poder para generar una estructura en lo económico, y con el fin de mantener esta estructura modifica los otros modos de producción con los cuales convive, haciéndolos funcionales al sistema dominante. En este sentido la descampesinización aparece como un mecanismo en donde la economía campesina se articula funcionalmente al capitalismo, permitiéndole al capitalista no pagar toda la fuerza de trabajo y aumentar su ganancia.

La *articulación funcional* (Rey, 1973), apunta al proceso de transformación de los modos de producción locales, para adaptarse a las necesidades del desarrollo capitalista, y donde siguen persistiendo debido a que les es útil al capitalismo mantenerlos, por lo que genera las condiciones necesarias para hacerlo. Una de las maneras por las cuales las economías campesinas se articulan funcionalmente al sistema capitalista es a través de la semi proletarización, lo que hace referencia a la dinámica en la que individuo conserva una pequeña explotación propia, pero que no alcanza a ser suficiente para la subsistencia, por lo que venden fuerza de trabajo para lograr satisfacer el total de las necesidades familiares, permitiéndole al capitalista pagar solo aquella parte de los ingresos que el sujeto no alcanza a cubrir con la producción propia. (Rey, 1973).

“Lo que sucedía entonces en estas unidades domésticas semiproletarias era que quienes producían otro tipo de ingresos reales – es decir, básicamente la producción doméstica para el propio consumo o para la venta en el mercado local, o para ambas a la vez- , ya fueran diversas personas de la unidad doméstica (de cualquier sexo o edad) o la misma persona en diversos momentos de su vida, creaban excedentes que hacían que bajara el umbral del salario mínimo aceptable. De esta forma el trabajo no asalariado permitía a algunos productores pagar un salario inferior a sus trabajadores, reduciendo así sus costos de producción e incrementando sus márgenes de ganancia.” (Wallerstein, 1998, p.17)

Otra forma de articulación funcional con la que el capitalista saca provecho de la convivencia con unidades campesinas, consiste en que estas generan productos de mercado, los cuales son producidos y vendidos en zonas periféricas a un bajo costo, para luego ser comprados por el capitalista para ser vendidos a un precio más alto. (Rey, 1973)

“La difusión de las relaciones de mercado, la importancia creciente del intercambio y el advenimiento de una economía monetaria, transforman gradualmente la granja familiar campesina en una empresa de carácter capitalista, lo que implica la desaparición de sus características peculiares”. (Shanin, 1979, p.13)

Es necesario considerar que la economía campesina debe entenderse desde una lógica diferente del Capitalismo, ya que su funcionamiento busca diferentes objetivos. *“El concepto de la unidad económica campesina como una empresa en la cual el jefe se contrata a sí*

mismo como obrero solamente es concebible en un sistema capitalista, puesto que se compone íntegramente de categorías capitalistas. La unidad doméstica campesina como forma organizativa, sin embargo –y por el momento, es todo lo que nos interesa- es también perfectamente concebible en otros sistemas económicos nacionales, como en países feudales o campesinos y artesanales y, finalmente, en economías puramente naturales, es decir, sistemas económicos en lo que las categorías de trabajo asalariado y salarios se hallan lógicamente, si no históricamente, ausentes por completo ” (Chayanov, 1974, p.34)

La unidad económica campesina se conforma desde la familia, siendo esencial para entender el funcionamiento de ésta. Para Chayanov (1974), en la lógica campesina, la unidad renuncia a la ganancia y la renta, ya que su real interés se encuentra en la reproducción y alimentación de los individuos que componen la unidad familiar.

“De ahí que la noción de economía campesina hable o dice algo que es propio de estas unidades en relación a la forma como enfrenta la producción y reproducción de sus formas de vida.

Son dos los objetivos que una unidad campesina debe procurar alcanzar:

a) Generar los bienes que permiten satisfacer las necesidades que tiene el grupo como un todo; y

b) Reproducir las condiciones que hacen posible continuar con la producción temporalizada tras temporada; en otras palabras, reemplazar y/o renovar los elementos que fueron utilizados en la temporada concluida para reiniciar el ciclo de producción.” (Bahamondes, 2004, p.37)

En definitiva, en la economía campesina se aplica una lógica distinta a la capitalista, ya que en una, la finalidad es la subsistencia, y en la otra la acumulación. Consecuencia de la implementación de un sistema capitalista, los campesinos se ven obligados a convivir dentro de la lógica del sistema dominante, esto sumado al control de los medios de comunicación y producción de conocimiento, llevan al campesino a insertarse dentro de la lógica capitalista, dejando de trabajar solo para la subsistencia y entrando dentro de la lógica de la acumulación.

“Entre más atractivos parecen los productos de la sociedad industrial, menos satisfechos se

sienten los campesinos respecto de su nivel de vida tradicional y de sus placeres tradicionales. Querrían tener dinero para comprar los bienes de consumo que anuncia la radio y la televisión, así como ser partícipes de la nueva cultura industrial” (From, y Maccoby, 1973, p.22)

Anteriormente se mencionó el concepto de “*habitus*” como la forma de accionar y pensar de los individuos determinada por la posición dentro de la estructura social, que actúa como un elemento distintivo y de distinción entre los grupos, y que los sujetos adquieren a través de la participación en un campo social, en el que aprenden e internalizan las reglas que fijan los límites de su accionar.

El sujeto campesino, al experimentar la descampesinización, como un proceso en el que se ve obligado a vender fuerza de trabajo para lograr la subsistencia, también experimenta un cambio en cuanto al campo social en el que interactúa, y por lo tanto también de su posición dentro de este, en definitiva modifica su “*habitus*”, ya que debe incorporar las reglas dadas desde el nuevo campo social en el que se desenvuelve.

“Eso explica porque las empresas, sedes difusivas de la división social del trabajo, multiplicadoras de hechos, se convierten en centros de difusión de la cultura estereotipada.” (Ponti, 1996, p.64)

La irrupción del capitalismo en el valle de Limarí, trae consigo la llegada de agroindustrias y grandes empresas mineras, que se ofrecen como alternativa laboral para el sujeto campesino, quien experimenta una situación donde la producción en su propia tierra no alcanza para satisfacer el total de las necesidades familiares, esto a causa de intervenciones del grupo de poder en la estructura económica, que buscan reforzar la dominación haciendo que estos grupos se integren al capitalismo como fuerza de trabajo disponible para lograr la subsistencia, generando así la proletarianización de las unidades, donde estos se insertan en el proceso de producción capitalista, internalizando las pautas de comportamiento propias de este sistema a través de su participación dentro del campo social de la empresa, lo que a la vez va a definir su posición dentro de este campo según los parámetros establecidos por el grupo de poder.

“El poder de la empresa no se ejercita solo por medio de la publicidad, como se cree comúnmente. A la publicidad se añade una política de precios y una política de productos, que persigue la discriminación en el mercado de acuerdo a los niveles de renta, niveles que por otra parte las mismas empresas determinan, originándolos en los momentos en que fijan las escalas de retribución”. (Ponti, 1996, p.18)

La empresa se presenta como el nuevo campo social en el que el sujeto interactúa, saliendo de la lógica de subsistencia campesina, para incorporar las reglas y normas del sistema capitalista, además de asumir su nueva posición dentro de este campo y las pautas de comportamiento desprendidas de esta posición, donde el campesino –proletarizado– comienza a valorar los bienes económicos y culturales establecidos por la sociedad capitalista, asumiendo y normalizando las jerarquías establecidas dentro de este orden, en un proceso en el cual comienza a abandonar sus prácticas económicas tradicionales, mientras internaliza nuevos límites de acción.

“No olvidemos que las empresas crean los dirigentes de la sociedad, por medio de sus escalafones, dividendos y gratificaciones. Dichos dirigentes son los grupos piloto del consumo, del gusto y de las opiniones comunes. Las empresas, por medio de sus planillas de retribuciones, sus sistema de producción o de frustración, crean las castas sociales, y en consecuencia, crean los niveles y desniveles culturales” (Ponti, 1996, p.65)

Sumado a la dominación y jerarquía económica, establecida por el capitalismo, aparece la dominación intelectual y/o cultural, la cual se logra a través de la valorización de determinados conocimientos y títulos académicos, a los cuales el grupo de poder tiene acceso, y la desvalorización de los conocimientos propios de las sociedades sub alternas como los campesinos. *“La enajenación cultural excluye la conciencia de la enajenación. Porque la dominación fundada en el capital cultural es mucho más estable, mucho más fuerte que una dominación fundada solamente en el capital económico”.* (Bourdieu, 2014, p.149)

El individuo sometido a una dominación económica y cultural, experimenta un cambio en su cotidianidad. La cotidianidad se entiende como el encadenamiento prácticas que adquieren un sentido, y que permiten que estas se repitan en el tiempo, en un espacio y tiempo social determinado (Lefebvre, 1972). Los sujetos al salir de la economía doméstica para vender

fuerza de trabajo, incorpora nuevas rutinas, determinadas por su actividad dentro de la empresa capitalista, estructurando su diario vivir en función de sus labores dentro de la faena productiva, adaptándose a horarios y ciclos, e incorporando nuevas actividades y conocimientos que se vinculan con la producción capitalista, lo que termina generando un *disciplinamiento* (Foucault 2008) de los sujetos.

“El poder disciplinario, en efecto, es un poder que, en lugar de sacar y retirar, tiene como función principal “enderezar conductas”, o sin duda, hacerlo para poder retirar mejor y sacar más. No encadena las fuerzas para reducirlas; lo hace de manera que a la vez pueda multiplicarlas y usarlas. En lugar de plegar uniformemente y en masa todo lo que se le somete, separa, analiza, diferencia, lleva sus procedimientos de descomposición hasta las singularidades necesarias y suficientes”. (Foucault, 2008, p.199)

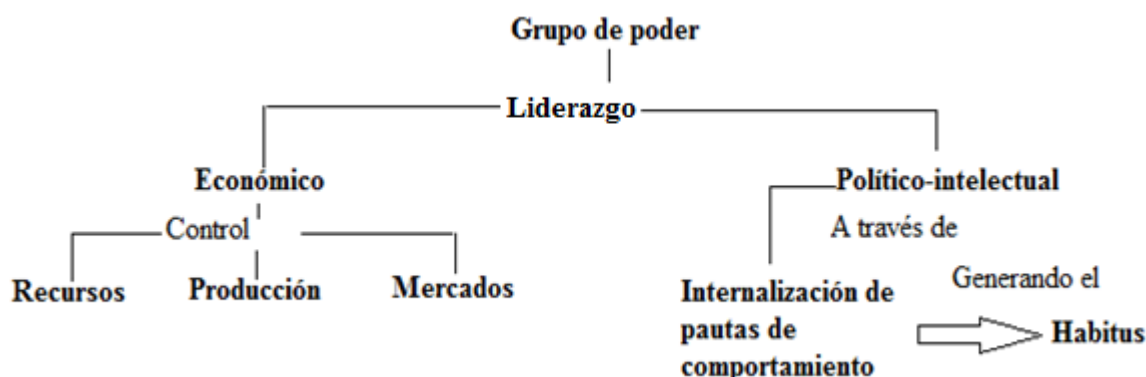
A través de la incorporación de pautas establecidas y por la posición en el campo social, los sujetos internalizan disciplinas, con las cuales el grupo de poder asegura la funcionalidad del sometido, además de reforzar su dominación. *“El momento histórico de las disciplinas es el momento en el que nace un arte del cuerpo humano que no tiende únicamente al aumento de sus habilidades, ni tampoco a hacer, más pesada su sujeción, sino a la formación de un vínculo que, en el mismo mecanismo, lo hace tanto más obediente cuanto más útil, y viceversa. (...) la disciplina fabrica así cuerpos sometidos y ejercitados, cuerpos “dóciles”. La disciplina aumenta las fuerzas del cuerpo (en términos de utilidad económica) y disminuye esas mismas fuerza (en términos de obediencia política)”.* (Foucault, 2008, p.160).

En definitiva, se plantea la existencia de un grupo de poder, el cual cuenta con un liderazgo económico, político e intelectual, es decir, con la hegemonía, lo que le permite, por una parte, dominar la estructura económica, manteniendo el control de los recursos, la producción y de los mercados, y por otra a través del control de los sistemas simbólicos, es decir, de los instrumentos de conocimiento y comunicación, logra generar una estructura social que legitima su posición de dominador, imponiendo límites en el accionar de los individuos, los cuales se ven obligado a ser partícipe de la reproducción de este sistema.

El sujeto, al participar en el campo social, internalizan las pautas de comportamiento establecidas según su posición dentro de la estructura social, a través de los sistemas

simbólicos, que terminan construyendo el “*habitus*” de los individuos, es decir, la manera de actuar y pensar dentro del campo, estableciendo los límites y posibilidades de acción.

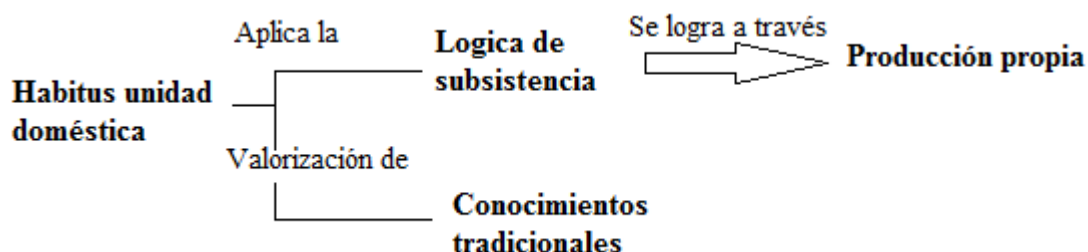
Esquema N° 1: Características del grupo de poder.



Esquema de elaboración propia.

Por otra parte se encuentran las unidades campesinas, las cuales consisten en grupos que basan su economía en producir los bienes necesarios para satisfacer las necesidades familiares y generar las condiciones necesarias para el próximo ciclo productivo, es decir, se reproducen bajo una lógica de subsistencia, donde no se le otorga una gran valorización a la acumulación, tanto de capital económico-financiero, como de capital cultural, si no que más bien existe una valorización de los saberes tradicionales, relacionados a la producción silvoagropecuaria y a la convivencia con el entorno natural de la zona, lo que lo diferencia de la economía y lógica capitalista.

Esquema N°2: Habitus de la unidad campesina:



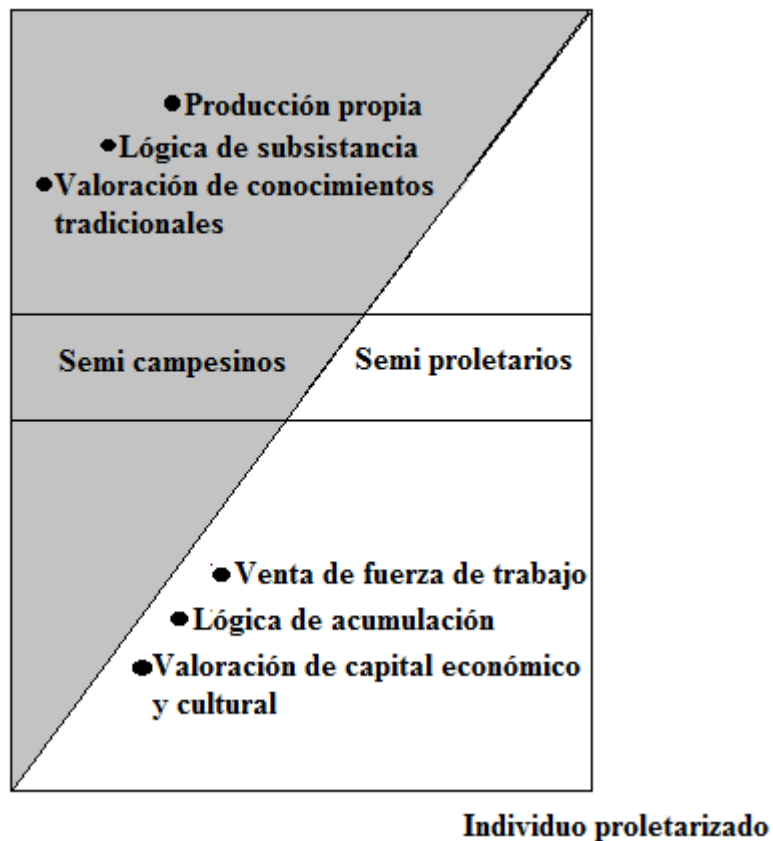
Esquema de elaboración propia.

En este trabajo se consideraron mayoritariamente unidades que tienden a la proletarización, es decir, que comienzan a vender fuerza de trabajo, ya que el objetivo es analizar el disciplinamiento en este tipo de unidades. En este sentido, se plantea que junto con el proceso de descampesinización, o proletarización, el individuo se ve obligado a salir de la economía doméstica para incorporarse a una faena productiva capitalista, rompiendo por una parte con el desarrollo de su economía tradicional, pero además, al participar en un nuevo campo social, adquiere las pautas de comportamiento y la valorización de ciertos capitales desprendidos de la estructura social a la que se integra.

En consecuencia, se plantea que la unidad doméstica, la cual basa su reproducción en la producción propia, bajo una lógica de subsistencia, donde se valoran ciertos conocimientos tradicionales vinculados a la producción silvoagropecuaria y la convivencia con el entorno, al experimentar el proceso de descampesinización, donde el sujeto comienza a vender fuerza de trabajo, y abandonar la producción propia, necesariamente es llevado a participar en un nuevo campo social, y por lo tanto a internalizar nuevas pautas de comportamiento, donde comienza a valorar nuevos capitales económicos y culturales, en desmedro del conocimiento tradicional que solía valorar, al mismo tiempo que abandona la lógica de subsistencia para adoptar una de acumulación, bajo una estructura donde ha sido privado de los medios de producción económica.

Esquema N°3: Proceso de proletarización de la unidad doméstica.

Unidad campesina



Esquema de elaboración propia.

Los semi campesinos o semi proletarios, en este sentido, consisten en aquellos individuos que se han insertado al proceso de proletarización, pero aún no han abandonado del todo los rasgos de la unidad campesina.

Al entrar al proceso de proletarización, e internalizar las pautas de comportamiento propias de la sociedad capitalista, el individuo se ve sometido a la imposición de “*disciplinas*”, que incrementan las fuerzas productivas en los cuerpos de los sometidos mientras asegura la dominación del grupo de poder, a través de imposición de ciclos, ritmos y ocupaciones dadas por la labor dentro de la empresa capitalista, lo que también define su posición dentro de la estructura social.

Por lo tanto, las *disciplinas* se presentan como “*estructuras estructurantes*”, ya que delimitan las posibilidades de acción de los sujetos, los cuales terminan asumiendo y normalizando su posición dentro del campo y la de los dominadores, y reproduciendo las prácticas y saberes derivados de la incorporación a la faena capitalista como mano de obra disponible.

9. Resultados:

A continuación se expondrán los resultados de la experiencia etnográfica en la comuna de Río Hurtado, la cual consta de una serie de terrenos realizados entre los años 2015-2019, donde se visitó principalmente la localidad de Samo Alto, y los pueblos cercanos, Huampulla, San Pedro, y Pichasca, concretamente, con finalidad de dar cuenta de la cotidianidad de los habitantes, por lo que fue necesario visitar ésta localidad en distintas temporalidades, además de algunas localidades cercanas, con el fin de entender la relación entre Samo Alto, que actúa como capital comunal de Río Hurtado y los pueblos vecinos, así como también la percepción de personas de otros pueblos que están en permanente contacto con Samo Alto, sobre esta localidad. Solo así se logró evidenciar aquellas dinámicas dentro de la localidad que permanecen en el tiempo, y que estructuran la cotidianidad de los habitantes, dotando de sentido a las actividades del diario vivir

El propósito es analizar hasta qué punto este encadenamiento de prácticas que dan sentido a la cotidianidad de los habitantes, y que persisten a través del tiempo en la localidad, son el resultado de un proceso de disciplinamiento, es decir, de la imposición de actividades, rutinas y ciclos (Foucault. 2008), por parte de empresas capitalistas dentro de un proceso de proletarización, donde debido a condiciones estructurales los individuos deben vender fuerza de trabajo a empresas capitalistas a cambio de un salario para lograr sobrevivir.

Producto del trabajo etnográfico se logró conocer las *estrategias de subsistencia*⁴ que han adoptado los samoaltinos tras los diferentes procesos de cambio económico experimentado en la zona, vinculado principalmente a la llegada de empresas mineras y agroindustrias. En este sentido, a continuación se presenta la descripción de una serie de unidades, con lo que se busca dar cuenta de buena parte de las dinámicas sociales presentes en el pueblo.

En este sentido, es necesario señalar que los procesos de proletarización en las sociedades rurales implican una condición social de precariedad y dependencia laboral, como factores centrales de los procesos de descomposición de las poblaciones rurales (Bourdieu, P. y Abdelmalek, S. 2017), de ahí la necesidad de profundizar en las experiencias de los

⁴Organización de la unidad económica familiar para lograr la subsistencia (Chayanov, 1974).

samoaltinos, que permiten visibilizar los procesos de transformación que se desarrollan en el pueblo, además de la asimilación de la estructura socio-laboral por parte de la población local.

Se entienden los procesos de proletarización y semi proletarización como experiencias sociales y territoriales que involucran el tránsito capitalista, afectando las formas de organización e intercambios locales, situación que además se complejiza al momento de re plantear los procesos de desplazamiento en función de las nuevas relaciones de dependencia laboral y productivas desarrolladas en la zona, afectando principalmente en las bases económicas y sociales de la integración social y familiar. Procesos que también pueden comprenderse como actitudes, adaptaciones y asimilaciones frente a las nuevas relaciones productivas, que se asocian al desplazamiento forzado y/o la proletarización, además de la dependencia a medios técnicos y financieros en términos de explotación laboral.

Es necesario señalar que para proteger el anonimato de las personas que colaboraron con esta investigación, los nombres que se presentan a continuación son ficticios, sin embargo, las dinámicas descritas son totalmente reales.

9.1 Aspectos generales de Samo Alto.

Samo Alto es un pueblo ubicado entre cordones montañosos que forman un valle apto para el cultivo de hortalizas y árboles frutales. En esta localidad solo hay una calle, la ruta D- 595 que une a los pueblos de Río Hurtado, Compuesto de una serie de curvas entre las montañas, el camino principal de Río Hurtado al pasar por Samo Alto, divide los terrenos en dos partes, una apegado a los cerros, donde generalmente se encuentran las casas, y la otra hacia la depresión del valle, donde se encuentran la mayoría de los cultivos que aún persisten. Debido a estas características geográficas, los habitantes de Río Hurtado comúnmente ocupan los conceptos al alto, al bajo, arriba, abajo, para poder ubicarse espacialmente: al alto hace referencia al sector de los cerros al costado del camino principal, mientras que el bajo indica el sector del valle, al costado opuesto del camino; hacia arriba por otra parte, quiere decir siguiendo la ruta hacia los pueblos más cordilleranos, mientras que hacia abajo indica seguir la ruta camino a Ovalle.

Imagen N°1: Ruta D-595 en Samo Alto.



Fuente: Fotografía tomada por el autor.

Además, la localidad de Samo Alto se divide en cuatro sectores: El sector principal, o el centro de Samo Alto, hace referencia a los sitios ubicados a un costado de la ruta principal. A lo largo de este camino, de abajo hacia arriba, es decir, partiendo desde la entrada del pueblo más cercana a Ovalle, hacia los pueblos más a la cordillera, en primer lugar se encuentra un extenso terreno con cultivos de paltas, donde solía estar el antiguo Fundo de Samo, expropiado durante la reforma agraria implementada bajo la administración de Frei Montalva, y devuelto a sus dueños originales, la familia Guerrero, durante el régimen militar; en la actualidad es administrado por un empresario de nacionalidad peruana, casado con una de las hijas de la familia dueña de los terrenos. Un poco más hacia arriba en la ruta, hacia el sector del alto se encuentra el cementerio de Samo Alto, para luego, tras pasar la primera curva, llegar a los sitios habitados y el registro civil de Río Hurtado. Llegando a la mitad del pueblo se encuentra la escuela rural de Samo Alto ubicada hacia el sector del bajo, y la municipalidad de Río Hurtado hacia el alto, un poco más arriba la quebrada “Sal si puedes” de la cual los samoaltinos tienen diferentes relatos, relacionados a criaturas tenebrosas que se aparecen en dicho lugar⁵.

⁵ Entre los relatos de los samoaltinos se encuentran “el perro con cadena”, que consiste en un perro muy agresivo que arrastra unas cadenas provocando el sonido de estas, y se aparece por las noches en la quebrada Sal si puedes. Otro relato es “la gallina gigante” que consiste en una gallina más grande

Imagen N°2: Municipalidad de Río Hurtado.



Fuente: Fotografía tomada por el autor: Hacia el Alto la municipalidad de Río Hurtado; hacia el bajo, la entrada a la escuela rural de Samo Alto.

Avanzando en la ruta por el camino hacia la cordillera, se encuentra la plaza de Samo Alto, lugar ocupado por la población y la municipalidad para diferentes actividades como el festival de Samo Alto realizado en el mes de enero, ferias costumbristas y bailes. Casi a la misma altura, pero en el sector del alto se encuentra la sede de vecinos, el centro de madres y una multicancha techada construida de material sólido, luego la posta rural de Samo Alto, y un sector de viviendas conocido como el Quiscal. Finalmente, en el extremo de arriba del pueblo se encuentra el abandonado fundo de la familia Santander.

que una persona adulta que deambula cuidando a sus polluelos, comiéndose a quienes vea como una amenaza. Comúnmente se les decía a los niños del pueblo que no salieran de noche por que podían ser atacados por el perro con cadena o ser comidos por la gallina gigante.

Imagen N°3: Plaza de Samo Alto.



Fuente: Fotografía tomada por el autor

El sector del Quiscal es conocido como la “población” de Samo Alto, ubicada hacia el alto casi a la salida del pueblo en el límite de arriba. Este sector consta de un corto camino que se abre de la ruta principal con casas por ambos costados, y con sitios mucho más pequeños al compararlos con los que están en el camino principal; estos fueron entregados a familias de Río Hurtado a través de un subsidio estatal. Algunos samoaltinos consideran este sector como peligroso, asociándolo con drogas y delincuencia, aunque sus habitantes, al igual que la gran parte de la población de esta localidad, se componen principalmente de trabajadores agrícolas y mineros, con la salvedad de ser población más joven.

Cabe señalar que a medida que el desarrollo productivo asalariado se consolidó en la zona, significó además la consolidación de desigualdades, exclusiones y reagrupaciones sociales, que dentro de esta reflexión permite observar las dinámicas de reconocimiento y posicionamiento social, asociado a la valoración del trabajo dependiente y asalariado, lo que se expresa en fenómenos como prejuicios relacionados a malos hábitos de vida -bajo el marco

moral capitalista-, por parte de los antiguos habitantes del pueblo, propietarios de grandes terrenos, hacia los habitantes del sector del Quiscal.

Imagen N°4: Entrada al sector del Quiscal.



Fuente: Fotografía tomada por el autor.

Cruzando la depresión del valle, atravesando las zonas de cultivos del bajo, se encuentra el sector de Parral Viejo, el cual consta de una serie de sitios en las faldas de los cerros opuestos al camino principal, conectados por un camino de tierra al cual se accede por un desvío antes de entrar a Samo Alto. El sector de Parral Viejo tiene un aspecto más rural que los otros sectores, donde es más común ver la crianza de animales, principalmente gallinas y caballos que la población ocupa para desplazarse entre los terrenos de difícil acceso, como lo es precisamente Parral Viejo.

Finalmente, más allá del alto, es decir, atravesando los cerros al costado de la ruta principal, en un camino de tierra de 6 kilómetros que se desvía de la ruta principal pasando la plaza de Samo Alto, se encuentra el sector de Los Maitenes. En este sector se encuentra la comunidad agrícola Los Maitenes de Samo Alto, la cual pese a ser parte del pueblo, es un lugar distanciado tanto geográfica como socialmente, teniendo sus propios dirigentes, distantes de la junta de vecinos de Samo Alto.

El conflicto con la comunidad de Los Maitenes tiene su origen tras un proceso de formalización de propiedades en la segunda mitad del 70', según cuentan los habitantes del sector principal de Samo Alto; "los viejos", como suelen llamar a los antiguos pobladores del valle, tenían claramente definidos entre ellos los límites de cada propiedad, motivo por el cual nunca se organizaron como directiva, por lo que al llegar este proceso en una primera instancia no lo tomaron en cuenta y no inscribieron sus terrenos, a diferencia de la población de Los Maitenes, organizada como una comunidad agrícola. Se dice que la comunidad declaró tener mucho más terreno del que realmente les pertenecía, adjudicándose hasta el camino principal, donde se encontraban las casas de los otros pobladores, aunque nunca utilizaron estos terrenos, lo que finalmente fue modificado años más tarde estableciendo que las propiedades del sector principal abarcan 100 metros hacia el alto desde el camino principal, y luego comienza el terreno de los comuneros. Cabe señalar en este punto que avanzando 100 metros hacia el alto, comienzan los terrenos legalmente dispuestos para la comunidad agrícola de Los Maitenes, sin embargo la comunidad propiamente tal se encuentra mucho más alejada, tanto así que aun mirando desde el límite de las propiedades del sector principal, no es posible divisarla.

Imagen N°5: Camino a la comunidad agrícola Maitenes de Samo Alto.



Fuente: Fotografías tomadas por el autor.

Los Samoaltinos se consideran ellos mismo como gente solidaria, siempre dispuestos a ayudar a algún vecino en lo que necesite; es común ver entre ellos intercambios –regalos- de diferentes productos producidos por ellos mismos en sus huertos caseros, tales como lechugas, tomates, duraznos, ciruelas, entre otros. Valoran el hecho de que Samo Alto aun sea un lugar tranquilo, donde pueden dejar las puertas abiertas sin miedo a ser víctimas de algún robo, lo que en parte se debe a que la comunidad se conoce entre sí, por lo que si alguien es visto robando recibe una inmediata sanción social por parte de toda de la comunidad, convirtiéndose en víctima de comentarios y miradas despectivas, generando tanta presión, que por lo general los “ladrones” terminan yéndose del pueblo, en una especie de destierro por presión social.

En cuanto al rol de la policía uniformada (Carabineros), estos no tienen una gran presencia en pueblo, dentro de la comuna de Río Hurtado solo hay dos comisarías, la más cercana en la localidad de Pichasca, a nueve kilómetros de Samo Alto, y la próxima en la localidad de Hurtado a 38 kilómetros. Por lo general, solo se ven carabineros cuando estos se desplazan en vehículos policiales por el camino principal. Según cuenta la población, el contingente policial no es muy amplio, ni tampoco disponen de los suficientes medios para movilizarse dentro de las distintas localidades de la comuna, pese a esto, Río Hurtado se caracteriza por presentar bajos índices de delincuencia, lo que en parte se debe a que al ser localidades aisladas, es casi imposible que un extraño entre a un pueblo sin ser visto por algún habitante.

Claudio, guardia de seguridad nocturno en el Liceo de Pichasca, cuenta que un día mientras se encontraba en turno de madrugada, fue advertido de que un sujeto extraño en el pueblo había sido atrapado en la casa del “Ruma” frente al liceo, Claudio al dirigirse a la casa del Ruma, quien además es su primo, se encontró con el sujeto amarrado y mal herido, al parecer fue descubierto por los habitantes de la casa debajo de una camioneta con prendas de vestir que se encontraban secando en el patio, por lo que estos lo golpearon y amaron a la espera de que llegara carabineros.- Claudio dice haber reconocido al ladrón como una de las personas que en ese tiempo se encontraba trabajando en los arreglos al camino principal de Río Hurtado-. Ante esta situación decidió llamar a la policía, sin embargo estos en una primera instancia no podían asistir al lugar, ya que quienes se encontraban de turno ya estaban en un procedimiento en otra localidad de la comuna, por lo que tuvieron que llamar a otro

uniformado que en esos momentos se encontraba en su día libre para que llegara por sus propios medios al lugar.

La relación que mantiene la población de Río Hurtado con carabineros, en general, es más de cooperación que de fiscalización. Claudio también cuenta que hace unos pocos meses pudo adquirir un vehículo propio, con el cual comenzó a trabajar como “*Uber*”⁶ dentro de Río Hurtado, pese a no contar con licencia de conducir. Fue fiscalizado dos veces por carabineros, en la primera ocasión les comentó que tenía el auto hace poco, y que estaba en proceso de obtener su licencia, por lo cual no lo infraccionaron y solo le advirtieron que debía regularizar su situación. La segunda vez, Claudio dice reaccionar con rabia, ya que quien lo fiscalizaba era el mismo carabinero de la primera ocasión, por lo que le dice: “*para qué, si sabí que no tengo documentos.*”. Luego de eso solo se sube al auto y sigue su camino.

Claudio conocía al carabinero que lo fiscalizaba, y sabía que no iba a ser multado, pese a no ser necesariamente su amigo, ya que de hacerlo sería considerado como una mala persona por la población, al cursar una multa a alguien que en términos prácticos no está dañando a nadie, y que solo le traería consecuencias negativas que podrían expandirse más allá de lo económico. Esto afectaría la relación del uniformado con la comunidad, con la cual está obligado a relacionarse, lo que generaría un ambiente hostil para él. Al ser pocos carabineros en la comuna, que además se compone de pequeños pueblos donde todos se conocen entre sí, el carabinero, al igual que gran parte de la población, pierde el anonimato, la gente lo reconoce, sabe dónde vive, quienes son sus familiares, lo que en parte lo obliga a mantener una relación más horizontal con la población, ya que de actuar de forma autoritaria o violenta con un poblador sería juzgado por gran parte de la comunidad.

En Samo Alto la presencia policial es casi nula, de todas las visitas que se realizaron a la localidad, nunca se vio un carabinero en el pueblo, y la población nunca señaló haber sido víctima de algún asalto, robo, u otro delito.

Otra característica reconocida por los samoaltinos, es ser desorganizados, no les gusta asistir a reuniones ni juntas de vecinos, estas se evitan lo más posible, concurriendo solo en

⁶Comúnmente se atribuye el concepto de “Uber” a realizar viajes programados a cambio de un monto monetario, generalmente sin ocupar la aplicación que lleva tal nombre.

ocasiones especiales cuando la situación lo amerite. Esto no quiere decir que la junta de vecinos no realice actividades, muy por el contrario, se organizan una gran cantidad de eventos durante el año; la comunidad coopera asignándose diferentes roles, ya casi establecidos entre la población sin necesidad de largas reuniones.

Actualmente la organización más activa de Samo Alto es el centro de madres. Generalmente todas las semanas se reúnen gran parte de las mujeres del pueblo, adultas y adultas mayores implementando una diversidad de talleres durante el año, en los que se les enseña a las asistentes a realizar diferentes trabajos caseros, como adornos y utensilios para el hogar, utilizando una gran variedad de materiales.

La población en general no es cercana a la política y no muestra un gran interés por ella; a la hora de votar por algún candidato, les interesa que sea una persona de la comuna, que conozca la realidad de la vida en el campo. Valoran el hecho de haberse educado, y de venir de una familia de esfuerzo, por otra parte, les importa poco el partido político que representen los candidatos.

El alcalde actual de Río Hurtado, Gary Valenzuela (RN), fue electo por primera vez el año 1992, alejándose del cargo tan solo por un período (2004-2008), en el que perdió las elecciones frente a Lidia Zapata (DC). La comunidad de Samo Alto considera a “don Gary” como un habitante más de la comuna, cuando lo ven, se le acercan sin complejos para comentarle los problemas que aquejan a la población, pese a considerar que a la hora de tomar decisiones en la municipalidad, la palabra del alcalde no pese demasiado.

A pesar de no ser una población participativa en el plano político, la comunidad de Samo Alto no mantenía conflictos con la municipalidad. Sin embargo esto cambia hace aproximadamente una década, cuando la municipalidad aprueba la construcción en las cercanías del pueblo, de una planta de tratamiento de mineral, sin haber hecho antes una consulta ciudadana. Se dice en el pueblo que Barraza, un antiguo agricultor de Samo Alto, le vendió parte de sus terrenos a un empresario peruano (también administrador del fundo de Samo), quien ya habría invertido previamente en explotaciones mineras cercanas a la IV región, a cambio de quinientos millones de pesos en efectivo.

La población tiene conocimiento de las consecuencias negativas que trae la construcción de una planta de tratamiento de mineral en las cercanías del pueblo, la cual contamina tanto los suelos como las aguas, siendo perjudicial para las actividades agrícolas y ganaderas, y más aún para la salud de las personas, es por esto que cuestionan la realización de un estudio de impacto ambiental por parte de la municipalidad antes de aprobar la construcción de este relave. Al consultar a la municipalidad sobre esta situación, la respuesta fue que se realizaron todos los estudios necesarios, y que esta planta no traería consecuencias negativas a la población, y que además la misma población aprobó su construcción, ya que generaría trabajo para la gente de la zona.

Pese al descontento de los samoaltinos por la construcción de este relave, no es sorprendente para ellos que se haya aprobado este proyecto, *“las cosas en Río Hurtado funcionan así”*, es un comentario repetido entre los samoaltinos, hablan derechamente de coimas y tratos a espaldas de la población entre empresarios y políticos, en los cuales empresas se adjudican proyectos, construcciones, terrenos y concesiones, previo acuerdo económico con los gobernantes de turno. Sin embargo, pese a estar convencidos de aquella situación, no consideran la posibilidad de revertirla, ya que según ellos mismos, *“los samoaltinos reclaman, pero no se organizan”*

El descontento de la población con la municipalidad aumentó tras el proyecto de reconstrucción de la plaza de Samo Alto, realizado a fines 2011 hasta mediados 2012. La comunidad denuncia haber visto que la empresa encargada ocupó arena del fundo Santander, la cual se sabe no es apta para construir, además de haberse tardado demasiado tiempo para una remodelación que no convenció en absoluto a la población.

Cuando se realiza algún evento en Samo Alto, como la celebración del día del minero, por ejemplo, organizada por la junta de vecinos, comúnmente se invita a las autoridades de la comuna, principalmente concejales en actividad y ex concejales, además de los infaltables representantes del alcalde, quienes comúnmente son gente de la zona. En este tipo de eventos abunda el alcohol, principalmente vinos y cervezas, por lo que no es raro ver a alguna autoridad un tanto pasada de copas, confesando haber recibido dinero a cambio de aprobar proyectos como la remodelación de la plaza de Samo Alto. Esto hace que aquella situación de irregularidades políticas sea conocida de primera fuente por gran parte de la población,

sin embargo, pese a condenar el hecho, no se condena a la persona. Da la sensación de que el hecho de ser oriundos de sectores rurales, a quienes simplemente se ofreció dinero para dar un voto positivo, sin tener mayor participación en la gestación de estos robos o estafas, atenuara en gran medida su responsabilidad a ojos de la población.

9.2 El surgimiento de un capitalista.

Samo Alto, al ser la capital comunal, y el lugar donde se encuentra la municipalidad de Río Hurtado y el registro civil, todos los días administrativos llega una gran cantidad de personas, generando un ambiente propicio para actividades comerciales como la venta de productos de elaboración casera, como pan amasado, mermeladas, dulces, e incluso almuerzos; y para negocios de abarrotes locales, convirtiendo al comercio en una alternativa de ingresos para gran parte de la población. Quizás el ejemplo más claro de esto es el caso de Sergio:

La familia de Sergio proviene del sector de Los Maitenes, su padre fue miembro de la Comunidad agrícola Los Maitenes de Samo Alto, sin embargo, la gran mayoría de sus hijos, al igual Sergio, se han dedicado rubros distintos a la agricultura. Sergio es el menor de ocho hermanos, su padre falleció cuando él tenía ocho años y uno de los pocos recuerdos que tiene de él, es que siempre quiso tener un negocio propio, lo que motivo a Sergio a trabajar desde temprana edad para conseguir lo que su padre no pudo.

Sergio es considerado por los habitantes de Samo Alto como un emprendedor, ya que desde joven ha incursionado en diferentes negocios, algunos con mayor éxito que otros, pero que al final de cuentas le han permitido consolidarse hoy en día como uno de los comerciantes más grandes de Río Hurtado, administrando una serie de locales entre los cuales se encuentra un almacén, una botillería, un pub- restorán y una pensión, además de trabajar desde muy joven para una empresa minera en la III región con turnos de siete por siete, complementando sus ganancias y tiempo entre su trabajo en la minera y sus negocios personales.

En sus inicios como comerciante, Sergio se dedicó al rubro de la apicultura, criando abejas en el sector del alto en la entrada de Samo Alto, muy cerca del cementerio, las cuales producían miel que Sergio posteriormente comercializaba. Sin embargo, este negocio no

duraría mucho, ya que se comenzó a mirar con malos ojos que dichas abejas obtuvieran su alimento de las flores del cementerio, “*vende miel de muerto*”, se comentaba entre los habitantes de la comuna, por lo que las ventas no se mantuvieron en el tiempo; además de recibir múltiples reclamos por las manchas que dejaban las abejas en las tumbas del cementerio. Finalmente las abejas murieron tras ser afectadas por una peste al beber agua estancada, acabando con su primer emprendimiento. Esto da cuenta de cómo la acción colectiva de la comunidad sostenida en el rumor y el diálogo respecto a la procedencia de los productos, determina su éxito o fracaso, pues más allá del tipo de flor que se polinice, o el lugar dispuesto para ello, es la acción colectiva, la palabra común, lo que permite la permanencia o no en el mercado.

En búsqueda de nuevos negocios, tras casarse con Margaret, Sergio adquirió una patente comercial e instaló el almacén “El Agrado”, el cual rápidamente se caracterizó por contar con una variedad de productos que los otros negocios al interior del pueblo no tenían, convirtiéndose en una alternativa de abastecimiento para la población de Samo Alto, quienes generalmente debían viajar hasta Ovalle para comprar los productos necesarios para el consumo diario. Posteriormente, tras el término de este matrimonio, Margaret quedó a cargo de la administración del almacén, y Sergio por otra parte, adquirió una nueva patente, esta vez de botillería, instalando la “Botillería El Agrado” en otro domicilio dentro del pueblo.

Al instalar la botillería, Sergio se vio obligado a contratar una persona que atendiera este local durante los días que trabaja en la mina, generalmente familiares, principalmente yernos y hermanos pero que no duraban mucho en el puesto debido a diversos factores. Por una parte, quienes trabajaron en la botillería se quejaban de tener un bajo salario para un horario tan extenso, propio de un almacén-botillería, donde se debe atender al público aproximadamente desde el mediodía, hasta altas horas de la noche, lo que se presenta como una gran dificultad si el empleado no vive cerca del local y no cuenta con un vehículo para movilizarse, ya que al no haber transporte público se hace muy complicada la vuelta a casa. Afortunadamente para Sergio, logró resolver este problema en una primera instancia al contratar a uno de sus hermanos, Alonso, quien además de trabajar en la botillería vivió en la casa de Sergio, donde se encuentra ubicado este local, lo que lo posibilitó de mantener la

botillería abierta hasta altas horas de la noche, incluso en ocasiones cuando ya estaba cerrada y llamaban clientes, Alonso se levantaba a vender, aunque señala que lejos de ser por amabilidad es por miedo a que entren a la fuerza.

La botillería “El Agrado” se ha constituido hoy en día como un reconocido local dentro de la comuna de Río Hurtado, en el cual se pueden encontrar una gran variedad de licores, bebidas y abarrotes, donde no solo llega gente de Samo Alto a comprar, ya que al estar ubicada en un punto estratégico, a un costado de la plaza principal del pueblo, al borde de la ruta que conecta las localidades de Río Hurtado, es común ver personas que pasan a abastecerse de productos. Además, generalmente cuando se realiza alguna fiesta-baile- características de zonas rurales como Río Hurtado, se recurre a la botillería de Sergio para abastecerse de bebestibles, realizando un trato en el cual los organizadores pagan solo los productos utilizados; las bebidas, cervezas, piscos y vinos consumidos dentro de los eventos se venden al doble del precio normal, y lo que no es vendido es devuelto a Sergio al día siguiente de la celebración.

Frente a la botillería se encuentra la pensión de doña Flor, que es un local con tradición en el pueblo, ya que ahí se encontraba una de las primeras cantinas de la comuna en la década del 60’, atendida en ese entonces por la madre de Flor; esta última, tras casarse remodeló el lugar y lo transformó en una pensión. Flor hoy en día viuda y con una edad avanzada, decidió irse del pueblo, realizando un trato con Sergio, donde este se encarga de administrar la pensión, entregándole un porcentaje de las ganancias.

Al realizar este trato, Sergio tuvo que contratar más personas que se encargarán de atender este local, que además de pensión también funciona como restorán ofreciendo almuerzos y bebidas, por lo que en un comienzo contrató a uno de sus hermanos Jorge, junto con su esposa para que se hicieran cargo de atender el local, los cuales trabajaron en la pensión alrededor de un año. En la actualidad este local es atendido y administrado por la hija mayor de Jorge junto a su esposo, quienes reconvirtieron la antigua pensión en el restorán “*A buen tenedor, pocas palabras*”, donde se ofrecen productos como pizzas, chorrillanas y cervezas.

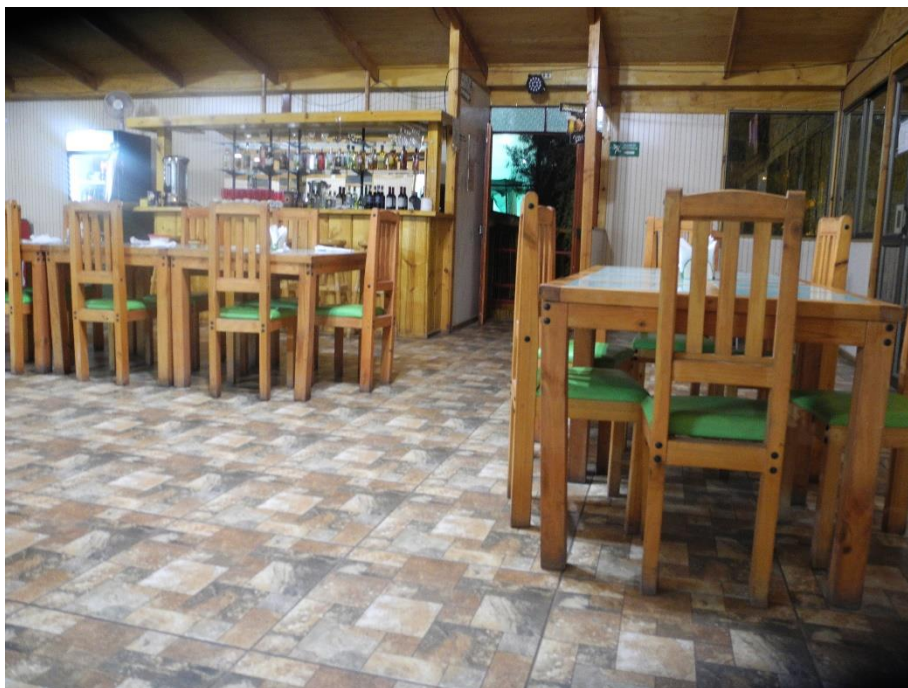
Imagen N°6: Restoranes y botillería.



Fuente: Fotografía tomada por el autor. A la izquierda el restorán “A buen tenedor pocas palabras”; a la derecha la botillería y pub-restorán “El Agrado”.

No conforme con la administración y las ganancias de estos negocios, Sergio vio la oportunidad de adquirir una patente de expendio de bebidas alcohólicas, y no dudó en comprarla, para comenzar a construir rápidamente en el segundo piso de la propiedad donde se encuentra la botillería, el pub- restorán “El Agrado”. La idea de Sergio consistía en construir un local “*como los de la ciudad*”, es decir, un espacio donde se pueda beber y comer, con una carta que indique el valor de los productos; música contemporánea de fondo, asientos cómodos, en definitiva, darle un aspecto alejado de lo rural. Para esto Sergio contrató una serie de personas que mantienen el funcionamiento del lugar, principalmente cocineros y garzones que se encargan de atender al público.

Imagen N°7: Interior del Pub-restorán “El Agrado”



Fuente: Fotografía tomada por el autor.

Sergio, tras fracasar en la apicultura y dedicarse al comercio, pasó de administrar un pequeño almacén el cual atendía junto con la ayuda de su familia, a administrar una serie de negocios, reconocidos a nivel comunal, y teniendo por lo menos ocho trabajadores contratados, entre las distintas personas que atienden la botillería, la pensión y el pub-restorán. Se insertó en un proceso de acumulación, avanzando a convertirse en capitalista, ya que contrata personas para que trabajen y mantengan sus negocios, sin embargo; al mismo tiempo, se mantuvo como un empleado asalariado de una empresa minera, generando una dicotomía en la procedencia de ingresos, ya que por una parte mantiene su salario como trabajador, y por otra obtiene ganancias de la plusvalía que le genera el contratar gente en sus locales.

Sergio piensa constantemente en posibles innovaciones para sus negocios que atraigan más clientes, en como ofrecer mejores y más completos servicios, en cómo evitar pérdidas, en hacer más rentables sus negocios, en definitiva, en adquirir más capital. A pesar de haberse dedicado a la actividad minera durante una gran cantidad de tiempo, Sergio no es considerado por los demás habitantes del pueblo como minero, sino que lo consideran un comerciante, en este caso, pese a que salario obtenido por su desempeño en empresas mineras pueda

constituirse como la fuente principal de ingresos, lo que se ve en el pueblo es que sus actividades de comerciante prosperan y aumentan; trabajó en la industria minera para acrecentar sus actividades comerciales, lo que lo convierte en un comerciante que complementa sus ganancias con un trabajo asalariado en una empresa minera, y no en un minero que complementa sus ganancias con un negocio local.

En la actualidad Sergio se encuentra Jubilado, pero lejos de descansar y disfrutar de su pensión, sigue invirtiendo en nuevos negocios. En el último tiempo adquirió una nueva propiedad, unas cinco casas hacia abajo de la botillería El Agrado en la ruta principal, donde antiguamente se encontraba el restorán “J.G.” el cual remodeló para convertirlo en una hostel donde se arriendan piezas y oficinas principalmente a empresas que se encuentren realizando trabajos temporales en la comuna. La remodelación de este lugar consideró la construcción de un estacionamiento, para lo cual fue necesario remover parte del cerro donde se encuentran ubicadas las casas. Para esto Sergio consiguió la autorización municipal y de los vecinos que se encuentran entre la botillería y la nueva pensión, para remover gran parte del cerro dejando una superficie plana de al menos 10 metros antes del alto en el patio trasero de todos los sitios entre el restorán y la botillería, donde algunos vecinos aprovecharon para ampliar sus casas o realizar nuevas construcciones.

Imagen N°8: Patio trasero del nuevo hostel.



Fuente: Fotografía tomada por el autor.

Al construir la nueva hostel, Sergio quiso replicar la idea de un campamento minero, ya que señala que estos cuentan con todos los servicios necesarios para tener una estadía cómoda, todas las habitaciones cuentan con baño privado y televisión por cable, además de servicio de aseo y cambio de sábanas cada tres días, y si el visitante lo requiere puede desayunar, almorzar, tomar once y cenar y en el restorán “El Agrado” sumando estos servicios al total de la cuenta en la hostel.

En el sitio donde está ubicada la botillería y el restarán, por otra parte, el cerro fue cortado literalmente por la mitad, en un nuevo proyecto de Sergio, donde está construyendo una piscina y un nuevo bar, con la idea de tener dos ambientes dentro del local, lo cual espera inaugurar en la próxima temporada de verano, mientras tanto mantiene este proyecto como un secreto, ya que no quiere que la población de Río Hurtado se entere hasta su inauguración.

Imagen N°9: Casa de Sergio.



Fotografía tomada por el autor: En la propiedad de Sergio se encuentra la botillería en el primer nivel; el pub restorán en el segundo, y el nuevo bar y piscina aún en construcción en el tercer nivel

Actualmente Sergio también ha encontrado una nueva pareja quien lo ayuda con la administración de sus negocios. Entre los dos atienden la botillería y la pensión, y se encargan de llevar adelante todos los negocios que poseen, por lo que es muy común verlos sacando cuentas y organizando sus negocios. Pese a los múltiples ingresos que recibe Sergio gracias

a sus locales, y a su jubilación como trabajador en la gran industria minera, no piensa en descansar, muy por el contrario siempre se le ve trabajando, yendo a dejar bebidas a algún evento, atendiendo o recibiendo la mercadería en sus locales, realizando la contabilidad de sus negocios, o realizando cualquier actividad que se requiriera, en una especie de necesidad por trabajar. Sergio manifiesta que ha trabajado desde muy joven, por lo que hoy en día no concibe su cotidianidad sin realizar actividades que le generen beneficios económicos, necesita mantenerse activo, y para fortuna de él hoy puede mantenerse trabajando en sus propios negocios además de contratar a una serie de trabajadores para ocupar los cargos necesarios en sus locales.

Sergio vive su cotidianidad en función de generar ingresos, manifiesta no tener problemas en trabajar desde muy temprano y hasta muy tarde, luego de desempeñarse por décadas en el rubro de la minería, con turnos de doce horas, de día o noche, *“el cuerpo se termina adaptando a cualquier horario”*, asegura, lo que da cuenta del disciplinamiento que internalizo al desempeñarse en la faena minera, generando que su cuerpo se adaptara a las necesidades de la producción. La necesidad de Sergio por mantenerse activo en actualidad, pese a ya estar jubilado, puede explicarse por la internalización de horarios de trabajo, y por el miedo, característico entre los trabajadores mineros, a la declaración de alguna enfermedad crónica luego de concluir la etapa como trabajador. Hoy en día necesita ocupar el tiempo que antes destinaba a la empresa minera en otras acciones, por lo que trabaja de tiempo completo en la botillería.

Además, de alguna forma, busca reproducir disciplinas – o fragmentos de estas- derivadas de sus funciones en minería en la administración de sus locales comerciales, y en su cotidianidad diaria. Su trabajo, al igual que la industria minera, no tiene descaso, si es necesario se levanta en la madrugada, o espera hasta altas horas de la noche para ir a dejar o a buscar algún pedido; así mismo la hostel (con un diseño inspirado en un campamento minero), y los servicios que esta deriva al restorán. Comúnmente llegan empresas que buscan alojamiento para sus trabajadores, quienes requieren los servicios de hospedaje y alimentación; en estos casos, el personal de la hostel y el restorán deben estar disponibles y acomodarse a los horarios de la empresa, lo que eventualmente puede complicar a los trabajadores, por ejemplo, si la cena es muy tarde, y luego no tienen locomoción para llegar a sus hogares; en estos casos Sergio se

preocupa de ir a dejarlos a sus casas en su vehículo personal. Busca implementar la lógica de la producción minera en sus negocios, normalizando los horarios extensos de trabajo, y que los trabajadores tengan que estar a disposición según las necesidades de las empresas, generando conflictos con sus empleados quienes suelen quejarse por la inestabilidad en los horarios de atención.

De alguna manera Sergio busca que la estadía en Samo Alto de los trabajadores que alojan en su hostel sea similar a lo que él vivía en el campamento minero, ya que lo entiende como un ambiente que entrega todas las condiciones necesarias para que el trabajador pueda cumplir sus funciones. La construcción de la piscina en este sentido, tiene que ver con la falta de un espacio de distracción, o relajación al que puedan acudir los trabajadores en su tiempo libre.

9.3 La identidad minera:

Río Hurtado se caracteriza por contar con una población con una fuerte tradición minera, gran parte de sus habitantes en algún momento fueron propietarios de alguna pequeña explotación minera, o al menos trabajó en una de éstas, construyendo entre los pobladores una identidad ligada a este rubro, donde muchos, pese a haber dejado de lado la minería e incluso dedicarse a alguna otra actividad, se identifican como mineros, y/o descendientes de mineros.

La IV región, cuenta con múltiples yacimientos de diferentes minerales, como cobre, oro y manganeso entre otros, los cuales han sido explotados desde hace siglos por la población de los valles interiores. Sin embargo, hoy en día, solo un porcentaje reducido de la población se dedica a la minería, y estos lo hacen principalmente para empresas mineras en la región de Antofagasta, y Atacama.

Como fue mencionado en los antecedentes, desde que se instala la gran industria minera en la II y III región, aproximadamente en la década del 20', gran parte de sus trabajadores proviene de la IV, principalmente población de los valles interiores, desplazada por la inestabilidad de la agricultura y ganadería (Ortega, 2014). Ésta es una dinámica que se mantiene hasta el día de hoy, ya que de la escasa población adulta joven residente en la

comuna, gran parte se desempeña en la industria minera con turnos de 7/7 o 10/10. Esto se debe principalmente, según cuentan los propios trabajadores de la gran industria minera, a la poca oferta laboral en los valles interiores de la VI región, y a los bajos salarios que se pagan, estos factores motivan a los jóvenes a emigrar hacia ciudades del norte en busca de mejores empleos, presentándose la minería como una de las mejores opciones, debido a:

- a) Altos salarios: La totalidad de los mineros entrevistados manifestó que en una primera instancia lo que los motivó a insertarse en la industria minera son los altos sueldos que esta ofrece, los cuales fácilmente triplican el salario de los trabajadores agrícolas o del sector de servicios dentro de la comuna.
- b) Sistema de turnos: Trabajar con turnos de 7/7 o 10/10 es el sistema más cómodo para los mineros, ya que esto les permite enfocarse plenamente en el trabajo durante los días que dure el turno, para luego en los días de descanso dedicarse a otros proyectos, como pueden ser la mantención de un huerto, la administración de un negocio local, la construcción, ampliación o mejoras en la vivienda, o dedicarse a algún otro pasatiempo, además compartir con familiares y amigos. Todo esto amparado en los altos salarios que reciben, lo que les da el poder adquisitivo para realizar los proyectos que tengan en mente y la posibilidad de no medir en gastos cuando asisten a eventos familiares o de amistades.

Cabe destacar en este punto que la posibilidad de ausentarse durante fechas o eventos importantes, como cumpleaños, año nuevo, navidad, aniversario, fiestas patrias, etcétera, no se presenta como un problema para los mineros, es más, muchos prefieren trabajar los feriados irrenunciables, ya que el turno se paga al doble de su valor normal. Bajo esta lógica señalan: es mejor no estar el día [x], pero luego llegar con dinero y organizar una celebración que lo compense, en vez de estar presente, pero sin la posibilidad de celebrar como les gustaría.

Por otra parte el sistema de turnos también les da la posibilidad de descansar lo suficiente para renovar energías y volver con buena disposición al trabajo. Gran parte de los mineros entrevistados señalaron que transcurrido una semana desde que

empieza su descanso, ya se les acaban las actividades que tenían en mente, y en algunos casos comienzan los problemas de convivencia dentro del hogar, por lo tanto ya quieren volver al campamento minero, donde se mantienen activos y cuentan con todas las comodidades necesarias para un buen vivir, exceptuando las condiciones medioambientales. En este sentido el trabajador minero tiene claro, y es un comentario reiterado entre los entrevistados que cambian dinero por salud.

- c) Tradición minera: Según relatan los trabajadores mineros de Río Hurtado, dentro del rubro, los Ovallinos (haciendo referencia tanto a la población de Ovalle como a las comunas alrededor (Río Hurtado, Andacollo y Monte Patria), son reconocidos por ser buenos trabajadores, buscados por la industria minera, ya que siempre se mantienen activos en búsqueda de realizar alguna actividad productiva dentro de la faena minera, a diferencia de los trabajadores provenientes de las regiones del norte, a quienes califican de holgazanes por realizar solo el trabajo que se les indica.

Felipe (habitante de Pichasca, 36 años), trabajador de Minera Escondida en la región de Antofagasta, comenta que los trabajadores del norte, en especial los de Calama, suelen quejarse más de la cuenta, el motivo según él, es que están acostumbrados a ganar plata. Explica que en las ciudades del norte grande, principalmente Calama y Antofagasta que tiene una gran presencia de empresas mineras, a la gente se le hace más fácil porque tienen trabajo cerca, y si los despiden, tienen variadas opciones también cercanas para continuar trabajando, es por esto que se vuelven cómodos y exigen más que el resto.

Al preguntarle a Felipe cuales eran las quejas más frecuentes contestó: *“Por ejemplo, cuando se atrasan en pasar a buscarte, a veces se demoran dos, tres horas que estás ahí en el campamento esperando que te bajen”*. Luego se le preguntó si consideraba que fuese un motivo válido para quejarse, a lo que responde: *“Si igual tienen razón porque te descuadra todo lo que tenías planeado.”* – Responde en forma pensativa-. (Entrevista Agosto 2019).

Felipe, al igual que la gran mayoría de los trabajadores mineros de Río Hurtado no tiene problemas con extender su estancia en mina por un par de horas, lo que se debe principalmente a que en su caso el traslado desde el lugar de trabajo hasta su casa es de casi un día. Las empresas mineras en su mayoría tienen convenio con empresas de transporte para trasladar a sus trabajadores; en Río Hurtado particularmente la gran mayoría se moviliza a través de las empresas de buses Pluss Chile, mientras que otros pocos que cuentan un salario más alto suelen moverse en avión, sin embargo, la diferencia entre el pasaje de bus y de avión corre por cuenta del trabajador. Felipe por su parte debe tomar un bus de la empresa que lo acerque al terminal de buses de Antofagasta, luego tomar un bus de Antofagasta a Ovalle, y finalmente un colectivo hasta Pichasca, realidad muy distinta a la de algunos de sus colegas que en dos o tres horas desde que salen de la mina ya están en sus casas.

Los trabajadores provenientes de regiones del sur, por otra parte, cuentan que a pesar de ser buenos para trabajar, son muy despistados y no siguen las normas de seguridad como corresponde, lo que sería algo primordial para trabajar en la industria minera. El minero de Río Hurtado por su parte, se define como un trabajador esforzado, los siete o días que dura su turno se concentra en trabajar, y no tienen problema con seguir al pie de la letra los altos estándares de seguridad de la industria minera, ya que entienden que cualquier error podría costarles la vida.

Llama poderosamente la atención la mentalidad sumamente competitiva del trabajador minero de Río Hurtado, todos los entrevistados destacan la importancia de mostrarse como un buen trabajador, sobre todo los primeros días que se empieza en la industria, si es necesario trabajan dos o tres horas extras hasta terminar el trabajo que se les haya encomendado, y sin reclamar, a diferencia de otros trabajadores. Aspiran a subir de puesto dentro de la industria, y llama la atención que jóvenes desde los 25 años ya señalan tener personal a cargo dentro de la industria, debido a ascenso de puestos dentro de la empresa.

Estos factores se conjugan con las escasas y mal pagadas ofertas laborales dentro de Río Hurtado, generando que la población adulta joven, quienes aspiran a vivir cómodamente, y sin problemas económico, se inserte en la industria minera, o emigre hacia algún centro urbano buscando mejores ofertas laborales. No es fácil tolerar las exigencias de la gran industria minera, quienes se desempeñan en este rubro señalan estar sometidos constantemente a presiones y limitaciones en el trabajo, donde se realizan exámenes de control de sustancias en forma aleatoria a los trabajadores, los cuales deben declarar si es que consumieron cualquier tipo de sustancia o medicamento en las horas previas a comenzar su turno, ya que de lo contrario si los exámenes arrojan algún medicamento no declarado, o alguna sustancia prohibida por la ley, lo más seguro es que termine siendo despedido. Dentro del campamento también se limita la movilidad de los trabajadores, según relatan estos, existen zonas con una serie de prohibiciones, no correr, no fumar, no hablar por teléfono, no transitar sin casco, etc., las cuales son constantemente fiscalizadas por prevencioncitas de riesgos, quienes si sorprenden a un trabajador incumpliendo alguna norma, no dudan en despedirlo. Si a esto se le suma que los trabajadores pueden pasar entre siete a quince días dentro del campamento, sometidos a esta tensión, y sin ver a sus familias o seres queridos, convierten a la minería en uno de los trabajos más difíciles de soportar.

Según la información desprendida del trabajo etnográfico, gran parte de la población que actualmente trabaja en la gran industria minera proviene de familias campesinas, agricultores y crianceros, quienes no continuaron el trabajo familiar ya que estas actividades dejaron de ser rentable. Un par de décadas atrás, los jóvenes, tras terminar la educación media (si es que la terminaban) comúnmente emigraban a otras regiones en busca de ofertas laborales, presentándose la industria minera como una de las opciones más llamativas debido a los altos salarios que se pagan en esta. Todos los trabajadores mineros en la comuna de Río Hurtado señalan haber entrado a la mina por “*contactos*”, lo que quiere decir que algún familiar o conocido lo introdujo al rubro. Comúnmente quien trabaja en la industria minera recomienda a otros posibles trabajadores a sus jefes, consiguiendo trabajo a miembros de su círculo cercano, en este punto resaltan la importancia de conocer bien a la persona que recomendarán y de estar seguros de que cumplirán con el trabajo, ya que si el trabajador fracasa en parte se responsabiliza a quien lo recomendó, y se complican las opciones de llevar más gente.

En Samo Alto en particular hay poca presencia de población adulta joven que se desempeñe en el rubro de la minería, en general la identidad minera en este pueblo se vincula a los antiguos pirquineros que trabajaban en forma autónoma en sus propias explotaciones, actividad que hoy en día pese a no estar prohibida legalmente, tras un proceso de regularización en los años 90', se exige a los propietarios de minas pequeñas contar con una serie de insumos al realizar la extracción de algún metal para no incurrir en un delito, tales como polvorín, maquinaria y la instalación de campamentos, lo que convierte a la pequeña minería en una actividad casi prohibida, ya que quienes se dedicaban a esta, no cuentan con los medios necesarios para cumplir con todas las exigencias legales para llevar a cabo la explotación, por lo que muchos de ellos pese a tener minas con patente al día, se dedican a alguna otra actividad, relacionadas principalmente con los rubros de construcción y transporte.

Los pirquineros más longevos cuentan que hace aproximadamente unos 50 años, comúnmente el minero trabajaba solo, es decir, el solo sacaba el mineral, luego lo llevaba hasta algún trapiche para lavarlo, y posteriormente venderlo, frecuentemente ayudados con mulas o caballos, señalan que a pesar de haber existido un trapiche cercano en la localidad de Pichasca, preferían llevar el mineral en bruto hasta los trapiches de Andacollo, ya que ahí se encontraban los verdaderos expertos en minerales, principalmente en oro, por lo que vendían el producto fácilmente y sin riesgos de recibir un pago injusto.

A comienzos de los 60 se crea la Empresa Nacional de Minería (Enami), tras la fusión entre la Caja de Crédito y Fomento Minero (Caremi) y la empresa nacional de fundiciones (ENAF), con la intención de fomentar la pequeña industria minera, sin embargo su impacto en los valles interiores de la IV región comienza a manifestarse a partir de los 80', donde la población comenzó a generar sociedades, muchas veces estructuradas en torno a relaciones de parentesco, para realizar pequeñas explotaciones, de las cuales se dice, llegaban a sacar entre 12 a 15 toneladas de metal a la semana (oro, cobre y manganeso principalmente), los cuales vendían a Enami, iniciando un periodo de enriquecimiento para una parte de la

población, ya que con el paso del tiempo comenzaron a disponer de maquinaria y a contratar trabajadores para ampliar la producción.

Diego bordea los 50 años, en la actualidad se gana la vida conduciendo un taxi colectivo de la línea Ovalle-Pichasca. Señala ser dueño de una mina, la cual se encuentra abandonada, sin embargo asegura tener la patente al día. Diego cuenta haber adquirido dicha mina durante su juventud, donde trabajo en sociedad con un amigo; comenta lo diferente que era la minería en aquellos tiempos (década del 90'), donde todo se hacía en forma más arcaica, y el ser pirquinero significaba someterse a un esfuerzo físico importante durante el trabajo, en condiciones que literalmente hoy en día se encuentran prohibidas.

Según Diego, en los años del auge minero en la zona, en su mina generalmente se sacaban más de 10 toneladas de mineral a la semana las cuales vendían a Enami, en un trabajo que realizaban con herramientas simples; comenta que debían transportar la carretilla con mineral por el cerro entre dos, debido a lo pesada que esta era, lo que producía un gran agotamiento sobre todo en las piernas. Hoy en día, dice estar prohibido trabajar en la forma en que él lo hacía, ya que se impusieron una serie de medidas legales, principalmente de seguridad que obliga a las producciones mineras a contar con una serie de insumos y herramientas para aprobar el funcionamiento de una mina. Diego señala que para que su mina pueda volver a funcionar, tendría que instalar un riel, ya que no podría transportar el mineral en carretilla como solía hacerlo, comprar polvorín, herramientas y maquinaria, lo que se traduce en una inversión casi imposible de realizar para un pequeño pirquinero, y más aún para un chofer de colectivo, por lo que asegura “*mataron la pequeña minería*”, responsabilizando a la clase política con sus leyes. Las palabras de Diego expresan el desplazamiento del mercado que sufrieron los pirquineros de Río Hurtado, a través de disposiciones y normativas legales que coartaban la rentabilidad de la minería a pequeña escala.

La relación entre la Empresa Nacional de Minería y los pirquineros de Río Hurtado comienza a quebrarse a partir de la década del 2000, cuando Enami comienza a realizar sondeos de los antiguos yacimientos de minerales explotados por la población, entre los cuales se encuentran los sitios Agua del Inca (2007); Barriales (2007); Maitenes de Serón (2008); Huampulla

Norte (2008), solo en la comuna de Río Hurtado, además de la construcción de la planta de operaciones “Delta” el año 2009 en las cercanías de Ovalle, la cual es propiedad de Enami, pero administrada por capitales externos. Enami y otras empresas mineras desplazaron las pequeñas producciones locales del mercado, además de instalar una normativa legal que pone una serie de obstáculos para las pequeñas producciones, mientras potencia la gran industria, terminando por acabar con la pequeña minería como una alternadita de subsistencia para la población de Río Hurtado.

Un ejemplo de lo anterior es el caso de Julio, oriundo de Andacollo, un ex propietario de pequeñas explotaciones mineras, desplazado tras la irrupción de grandes empresas en el sector. A temprana edad, con el auge del desarrollo minero en la zona, decidió salir en busca de su propia explotación, la cual encontró y comenzó a trabajar en sociedad con familiares. En un comienzo la explotación se realizaba de forma arcaica, con herramientas simples, sin mayor tecnología, sin embargo con el tiempo fue creciendo, contrataron trabajadores y adquirieron maquinarias como retroexcavadoras y mini cargador (gato), logrando vivir cómodamente con los ingresos obtenidos producto de esta actividad.

“ Pa’ trabajar es esto hay que ser bruto ”. Julio atribuye el hecho de haber logrado una solvencia económica autónoma a través de la explotación minera, a pesar de haber empezado solo *“con una picota y una pala”*, al haber trabajado constantemente, sin días de descanso, y realizando un gran esfuerzo físico día a día en las labores productivas. Sin embargo, pese a los esfuerzos por mantener una pequeña producción minera, la sociedad de la cual formaba parte se vio desplazada del mercado con la llega de la gran industria minera a partir de los 90’, quienes se instalaron con grandes explotaciones y con maquinaria y tecnología mucho más avanzada. Al no poder competir con la gran industria minera, está ofreció comprar los yacimientos explotados por sociedades como la de Julio, las cuales debieron acceder, ya que la explotación minera autónoma dejó de ser una alternativa sustentable debido a la competencia generada con la llega de empresas mineras transnacionales.

Producto de la venta de los yacimientos que explotaba, Julio logro adquirir una serie de bienes; es una de las pocas personas en el pueblo que cuenta con un vehículo para

movilizarse, pudo pagar la carrera universitaria de su hijo mayor, y gran parte de la carrera de su segunda hija.

Los mineros de Río Hurtado vendieron sus explotaciones en grandes cifras que superan los doscientos millones de pesos, Sin embargo, estos venían de una tradición donde los acuerdos se realizan de palabra entre las dos partes, sin intervención de un tercer ente. Para realizar este tipo de transacciones hoy en día se exige el pago de un impuesto al Estado (IVA), sin embargo en muchos casos, como el de Julio, pasaron por alto esta medida debido a que no tenían conocimiento del funcionamiento legal, establecido bajo la economía capitalista con el que operan estas transacciones. Comúnmente la población minera, comienza a dedicarse a esta actividad desde muy temprana edad, por lo que en generaciones atrás abandonaban el sistema escolar tempranamente, en la mayoría de los casos ni siquiera alcanzaron a terminar la educación básica. Al no participar de algún “*campo social*” en el cual los individuos internalicen este tipo de normas, como lo son las escuelas o las faenas productivas capitalista, no adquieren este tipo de conocimiento, si no que por el contrario, se guían bajo las pautas de comportamiento establecidas en sociedades tradicionales, donde no existe interferencia ni pago de impuesto al Estado.

Transcurridos unos años de haber vendidos las minas, los ex propietarios fueron notificados de millonarias multas por evasión de impuestos, lo que redujo en gran parte las ganancias obtenidas por aquellas transacciones, ya que el dinero que les entregaban las empresas mes a mes, eran ocupados para pagar aquellas multas, obligándolos a buscar nuevas fuentes laborales.

En el caso de Julio, tras haber sido notificado de esta infracción, se ha visto obligado a buscar nuevas fuentes de ingresos; llama la atención en este punto que la gran industria minera no se presente como una alternativa para él, prefiriendo dedicarse al rubro de la construcción realizando trabajos temporales (*pololos*), según la demanda existente, sacrificando el tener un salario estable y con una mejor paga, como el de la industria minera, prefiriendo un trabajo autónomo, que de igual forma le permite satisfacer las necesidades familiares, las que por cierto han debido adecuarse tras el pago de esta multa, esperando terminar de pagarla para

que su situación económica mejore y terminar los proyectos inconclusos, como la ampliación de su casa.

Julio comenzó un proceso de acumulación mientras explotó su mina, logrando tener trabajadores a cargo, recibiendo además de los ingresos producto de su propio trabajo, ingresos de la plusvalía al contratar trabajadores. Sin embargo, debido a modificaciones estructurales en los procesos productivos de la zona tras la llegada de grandes empresas, no mantuvo esta condición de semi capitalista. Pero tampoco se ha insertado en la proletarización, ya que se niega a trabajar para alguna empresa, por otra parte pese a vivir en un extenso terreno en Samo Alto, con acceso al río, tampoco realiza actividades agrícolas o ganaderas, salvo unos cuantos árboles frutales para el consumo familiar, por lo que tampoco se puede considerar una unidad campesina.

El movimiento de Julio dentro del proceso de cambio económico en el cual de alguna forma se descapitaliza, pero conservando su autonomía económica, demuestra que los procesos de proletarización, descampesinización, o capitalización, no son procesos lineales, es decir, no se avanza en una sola dirección de campesino a proletario o a capitalista, sino que los individuos avanzan y retroceden en estas líneas buscando distintas estrategias de subsistencia según los procesos económicos que se estén experimentando en el entorno.

El alejarse del trabajo productivo – en búsqueda de una ganancia económica- ha llevado a Julio a desarrollar un talento que guardaba oculto, tallar en madera, actividad que hoy en día realiza como hobbies en tiempos libres. Su especialidad son mesas de centro con formas de animales; entre las diferentes figuras que ha tallado se encuentran delfines, mariposas, escarabajos, ente otras, y pese a que no son pocas las personas que han cotizado y comprado sus trabajos en sumas que alcanzan los \$200.000, Julio descarta totalmente dedicarse por completo a esta actividad, debido a que no quiere convertirla en su trabajo, separando completamente el trabajo productivo, en búsqueda de una ganancia, del hacer personal, el realizar actividades solo por gusto.

Imagen N°9: Esculturas de loro tricaque talladas en madera.



Fuente: Fotografías tomadas por el autor: Esculturas de loro tricaque tallada por Julio, entregadas como trofeo en el festival de Samo Alto.

Hoy en día, Julio solo recibe ingresos de los trabajos esporádicos que realiza. Aún mantiene un par de máquinas de los tiempos en que explotaba su mina, la que más destaca es el *gato*, o mini cargador, con el cual en ocasiones ocupa para mejorar los caminos, accesos al río o para sacar arena, normalmente sin pedir alguna remuneración.

Su familia se compone de cinco integrantes, él, su esposa y tres hijos, de estos solo uno vive permanentemente en el hogar, ya que el hijo mayor, tras estudiar una carrera profesional se radicó en un centro urbano, y actualmente trabaja en el área informática de una empresa minera; por otra parte, la hija del medio se encuentra estudiando en la Universidad de Concepción, por lo que vive en aquella ciudad en períodos académicos, volviendo a Samo Alto en las vacaciones, y el más pequeño se encuentra aún en edad escolar, pero seguramente también emigrará una vez terminada su educación básica y media para ingresar a alguna institución de educación superior.

Julio desde niño tuvo una vida cercana a la minería, sin embargo sus hijos han tenido una realidad diferente, lo que se debe en gran medida a que sus padres los alientan para que

estudien y se vayan del pueblo en búsqueda de una mejor estabilidad laboral y económica. Y así pasa con la mayoría de familias con tradición minera, que gracias a este trabajo han logrado pagar los estudios de sus hijos, para que estos se dediquen a actividades que requieran un menor esfuerzo físico. Producto de esto, pese a ser un pueblo con identidad minera, solo un número reducido de habitantes se mantiene activo en este rubro.

Tabla N°1: Ocupación según sector económico. Comuna de Río Hurtado.

Distribución de Población por Sector Económico. Censo 2002.		
<u>Sector Económico</u>	<u>N° de personas</u>	<u>%</u>
Sector Primario	573	50.31%
Agricultor, Ganadería, Caza y Silvicultura	550	48.29%
Pesca	1	0.09%
Explotación Minera	22	1.93%
Sector Secundario	162	14.22%
Industrias Manufactureras	59	5.18%
Construcción	103	9.04%
Sector Terciario	404	35.47%
Suministro de Electricidad, Gas y Agua	11	0.97%
Comercio	51	4.48%
Hoteles y Restaurantes	18	1.58%
Transporte, Almacenamiento y Comunicaciones	39	3.42%
Actividades Inmobiliarias, Empresariales y de Alquiler	11	0.97%
Administración Pública y Municipal	75	6.58%
Enseñanza	123	10.8%

Actividades de Servicios sociales y de Salud	24	2.11%
Actividades Comunitarias, Sociales y Personales de Tipo Servicio	14	1.23%
Hogares Privados con Servicio Doméstico	38	3.34%
<u>Total población económicamente activa</u>	1.139	100%

Fuente: INE. Elaboración propia.

Según la información proporcionada por el INE, al año 2002 solo un 1,93% de la población total de Río Hurtado se dedicaba a actividades relacionadas con la explotación minera, siendo un rubro ampliamente superado por actividades silvoagropecuarias y de construcción. Esto demuestra que en la actualidad son muy pocos los que siguen en este rubro, lo que en parte se explica porque la gran mayoría de los ex mineros de Samo Alto son gente de tercera edad ya jubilada (ver tabla N°1).

9.4 El día a día de una familia Samoaltina:

Por lo general Julio trabaja entre tres a cuatro días en la semana, dependiendo del trabajo que se encuentre realizando, ya que el ser un trabajador independiente le permite acomodar sus horarios laborales. En el caso de salir a trabajar, lo hace aproximadamente a las 8am, variando según la distancia que deba recorrer para llegar al lugar de trabajo, generalmente si se encuentra en un lugar cercano, vuelve a su casa alrededor de las 1:00 pm para almorzar, yéndose nuevamente una vez concluido el almuerzo, lo que tarda entre 45 minutos y una hora. Entre los platos que habitualmente se preparan en la casa de Julio, la base comúnmente puede ser el arroz, fideos, legumbres o papas, acompañado con pollo o carne principalmente de vacuno, además de pan y ensaladas como tomate, cebolla, porotos verdes, o lechuga, dependiendo de la temporada del año.

Comúnmente Julio vuelve del trabajo entre las 5:30 y 6:00 pm aunque debido a las características de su trabajo, hay días en que llega más temprano, dependiendo de cuanto demore en terminas las actividades que tenía previstas para el día. Cuando llega, Luz, su esposa, prepara la once, y llama a su hijo para que se siente en la mesa. En la once

comúnmente hay pan amasado vendido por una vecina del pueblo, pero si por algún motivo Julio o su esposa necesitan ir a Ovalle, siempre traen “pan del supermercado”, ya que este les gusta más. Además siempre se puede encontrar mantequilla, y algún agregado para el pan, como queso, jamón, mermeladas, entre otras. Julio siempre toma té, y su esposa “agua de monte”⁷ con hierbas que mantiene en su patio, el hijo suele tomar leche, o té, a nadie de la casa le gusta el café, sin embargo siempre hay un tarro para las visitas. Al terminar la once se realiza la sobre mesa, donde los miembros del hogar conversan sobre sus actividades diarias, y las que viene por delante; el hijo comúnmente se retira antes, pero nunca sin haber conversado al menos 20 minutos con sus padres.

Luego de la once, hay días en que Julio se dedica a la artesanía, otros a arreglar o mejorar partes de su casa, y otros en que simplemente descansa. A las 8:00 pm vuelve a reunirse con su esposa y su hijo para ver la novela, en la casa solo hay un televisor, ubicado en la pieza matrimonial, donde comparten los tres viendo televisión hasta la hora de dormir, entre las 10 y las 11 pm.

El día de Luz, por otra parte comienza a las 7:00 am todos los días hábiles, es la primera en levantarse en el hogar, y siempre su primera actividad del día es preparar el desayuno. Entre las 7 y las 8 am Luz se preocupa de supervisar a su hijo para que se levante, se vista, coma, y lleve todos los implementos necesarios a la escuela, y una vez que esté listo lo va a dejar a ésta.

Luego de dejar a su hijo en la escuela, Luz vuelve para realizar los quehaceres del hogar, limpiar, lavar, cocinar, y mantener el pequeño huerto ubicado en la parte posterior de la casa. Desde que se casó, Luz nunca había tenido que trabajar, ya que en una primera instancia con lo que ganaba Julio trabajando en las minas, y luego con lo obtenido tras la venta de estas, si bien no mantenían grandes lujos, les alcanzaba para mantener su hogar y a sus hijos, sin embargo en el último tiempo, Luz se ha visto obligada a buscar trabajo para complementar los ingresos de su marido, quien atraviesa por una mala racha, donde no ha podido mantenerse trabajando constantemente, es así como fue contratada por Sergio para mantener el aseo de la nueva pensión, y en ocasiones ayudar en la cocina del restorán “El Agrado” los

⁷El agua de monte hace referencia al aguan caliente con alguna hierva, como menta, manzanilla, romero, entre otras.

fin de semana. Cabe señalar que casa de Luz se encuentra ubicada justo en frente del nuevo hostel, por lo que cuando llega algún cliente, quienes por lo general consultan en la botillería El Agrado, son enviados al hostel, y llaman a Luz por teléfono para que salga a recibirlos, mostrarles las piezas e instalarlos.

Alrededor de las 1:00 pm, luego de haber terminado los quehaceres del hogar, sirve el almuerzo, para ella y su marido que vuelve del trabajo, para luego aproximadamente a las 2:00 pm dirigirse a la hostel para realizar las labores de limpieza, lo que puede tardar entre una a dos horas dependiendo de cuantas personas se encuentren alojando, y finalmente va a buscar a su hijo a la escuela.

Luz participa activamente en el centro de madres de Samo Alto, asistiendo a talleres que generalmente se realizan tres días a la semana entre las 3 y las 5 pm, aunque por razones de tiempo ha debido distanciarse un poco. Los días que no asistía al centro de madres comúnmente visitaba o recibía la visita de algún familiar o vecina para conversar, actividad que también ha debido dejar de lado luego de incorporarse al trabajo asalariado. Finalmente, a la hora de once, Luz vuelve a juntarse con su familia, para luego supervisar a su hijo en el caso de que este deba realizar alguna tarea para el colegio.

Luz comenta que su trabajo es algo temporal, y que se debe exclusivamente a los problemas económicos en el hogar, pero tiene fe en que su marido ya tendrá una buena racha y podrá volver a su rutina normal, preocupada de los quehaceres de su hogar y del bienestar de su familia.

La unidad de Julio y Luz ha pasado por diferentes modificaciones en su estrategia de subsistencia, al no ser suficiente con las ganancias que genera Julio, Luz se vio obligada a buscar una nueva fuente de ingresos para lograr satisfacer las necesidades de su unidad, lo que conlleva una nueva distribución de las labores domésticas; Julio ahora debe cuidar de su hijo menor los fines de semana mientras Luz está en el restorán, además de cooperar en funciones de aseo y cocina.

Luz por su parte tras comenzar a vender fuerza de trabajo, ha debido reacomodar su cotidianidad, dejando algunos pasatiempos de lado, como las reuniones en el centro de madres o las visitas a familiares y amigas, para lograr cumplir sus labores como asalariada.

Hoy en día hasta cierto punto se arrepiente de la crianza tan cercana que tuvo con su hijo menor, generando un gran apego con éste, ya que piensa que esto, habría influido en la falta de iniciativa por parte del niño a realizar actividades, lo que ahora, al estar la madre ausente se ha convertido en un gran problema para la unidad, ya que no se atreven a dejarlo solo.

En este caso la inserción al trabajo asalariado de un miembro de la unidad, provocó una transformación en la cotidianidad de los tres miembros, quienes deben asumir roles diferentes. Por una parte Luz debe asumir las responsabilidades de su trabajo y cumplir con horarios y obligaciones que le impiden repetir el método de crianza que tuvo con sus hijos mayores con el menor, ya que este ahora debe aprender a sobrevivir sin la ayuda de sus padres, los cuales deben trabajar para lograr satisfacer las necesidades económicas familiares. Julio por su parte ahora debe enfrentar la frustración de no poder mantener económicamente a su unidad como lo había hecho siempre, y ha debido modificar su rutina diarias, supliendo algunas actividades domésticas que su esposa no alcanza a realizar.

9.5 Educación de los hijos, la nueva prioridad de las familias en el nuevo mundo interconectado:

Hoy en día para las familias samoaltinas, el que sus hijos ingresen a instituciones de educación superior se ha convertido en una prioridad, luego de tener experiencias como la de Julio, el cual por no tener los conocimientos necesarios sufrió la pérdida de una gran cantidad de dinero; los padres quieren que sus hijos se eduquen y adquieran la mayor cantidad posible de “*capital cultural*”, buscando nuevas fuentes de ingresos para que estos lleguen a la educación superior.

Un ejemplo de lo anterior es el caso de Ema, quien todas las tardes después de almuerzo comienza a amasar; alrededor de las 17:30 pm, antes de que termine la jornada laboral para la mayoría de los trabajadores del pueblo, comienza la venta de pan amasado, el que generalmente vende en su totalidad, principalmente a los trabajadores de la municipalidad. Ema está casada con Jorge, hermano de Sergio, y al igual que él se ha desempeñado gran parte de su vida en empresas mineras, aunque hubo un período de tiempo de un poco más de un año en el que fue el encargado de atender la pensión que administra su hermano, trabajo

que terminó por desear al no recibir un salario que lo convenciera. Además de la presión de Ema por querer vivir en su casa, y no en la pensión.

Este matrimonio tiene tres hijos, los dos mayores viven en otros pueblos de Río Hurtado con sus propios núcleos familiares, los cuales formaron tras terminar la etapa escolar y comenzar a trabajar, mientras que la hija menor se encuentra cursando la enseñanza media en el liceo de Pichasca, y carga con la ilusión de sus padres por ser la primera profesional de su familia.

Frecuentemente Ema tiene problemas con su hija debido a la mala señal de internet, la cual no le permite realizar las tareas exigidas en el colegio, generando un ambiente tenso, en un conflicto del cual la solución escapa de las manos de ambas. La frustración generada tanto en la hija por no poder cumplir con las exigencias escolares, como por la madre al no poder entregarle a su hija el ambiente necesario para un buen desempeño escolar, expresan la necesidad –impuesta en este caso desde el sistema escolar- de las familias por integrarse al mundo globalizado y adquirir servicios como internet, y aparatos tecnológicos como computadores, celulares o tablet, a pesar de ni siquiera tener las condiciones necesarias para utilizarlos, como una buena señal.

Samo Alto tiene características de una zona rural, la luz eléctrica se instaló el año 1975, antes se dice era común ocupar lámparas de mineros; mientras que la primera señal de televisión se recuerda como hito en el año 1978, tras la instalación de una antena por parte de los mismos pobladores. Hace diez años atrás, solo una compañía de telefónica tenía cobertura en el valle de Samo, mientras que encontrar señal de internet era casi imposible. Hoy en día, más empresas de telecomunicaciones han instalado antenas en los cerros de Río Hurtado, generando una mejor cobertura tanto en la señal de telefónica como en internet, aunque aún están muy distantes de la intensidad de las señales de las ciudades.

Hoy en día tras volver a vivir en su casa, ubicada cerca de la municipalidad de Samo Alto y la escuela rural, Ema y Jorge instalaron un pequeño almacén de abarrotes, sin embargo manifiestan que lo que realmente les deja dinero en el negocio es la venta de pan amasado. Jorge, por su parte, volvió a la industria minera con turno de 4/4 en una mina de manganeso dentro de la IV región, lo que le ha permitido comenzar la inversión para tener un negocio familiar.

Tanto en la unidad de Julio como en la de Ema, se evidencia claramente un interés por parte de los padres para que sus hijos estudien fuera del pueblo y obtengan un título universitario. Generalmente los padres participan activamente en la educación de los niños, preocupándose de que cumplan con los objetivos del año escolar, y alentándolos para ingresar a instituciones de nivel superior, situación que contrasta con la experimentada por generaciones anteriores, donde comúnmente se abandonaba el sistema escolar antes de terminarlo para incorporarse a faenas productivas, fueran estas familiares o no, de ahí que los conocimientos transmitidos desde los padres en generaciones anteriores tienen directa relación con la producción agrícola, ganadera, y en algunos casos minera, contrastando con los conocimientos desprendidos del sistema escolar, en su mayoría muy alejados de producciones silvoagropecuarias.

Tabla N°2: Nivel educacional de la población. Comuna de Río Hurtado (año 2011).

Nivel Educacional	% según nivel (2011)		
	Comuna	Región	País
Sin Educación	15,43	3,20	3
Básica Incompleta	29,12	14,80	14,50
Básica Completa	16,28	11,70	10,70
Media Incompleta	16,10	21,10	20,40
Media Completa	14,98	29,70	28,20
Superior Incompleta	4,56	9,70	10,50
Superior Completa	3,53	9,80	12,80
Total	100	100	100

Fuente: Reportes Estadísticos Distritales y Comunales (2013). (Encuesta Casen 2003-2011).

Según los datos entregados por la encuesta Casen, al año 2011, alrededor del 77% de la población de Río Hurtado no había terminado la educación media, mientras que cerca del 45% no había completado la educación básica (ver tabla N°2).

Una caso que contrasta con lo anterior es el de Héctor, quien llegó a Samo Alto cuando tenía catorce años, junto con sus padres provenientes de Viña del Mar, quienes arrendaron el fundo de Samo Alto a la familia Guerrero para realizar una de las últimas producciones de vino a nivel industrial que se realizarían en el pueblo en los años 50'. En los terrenos que arrendó su padre, se produjeron distintas sepas de vino, las cuales eran guardadas en barriles de

madera en un extenso túnel en forma de [u] al interior del fundo, donde según los relatos de Héctor todos pasaban a probar los distintos tipos de vino, incluso carabineros, recordando con humor el hecho de que tras finalizar el recorrido al salir del túnel, todos lo hacían en estado de ebriedad.

Incentivado por sus padres, Héctor terminó la educación secundaria en la ciudad de Ovalle, lo que le permitió tener una carrera como funcionario público ocupando un cargo de secretario municipal en la municipalidad de Río Hurtado, donde se desempeñó por cuarenta años hasta jubilar. Entre las distintas labores que realizó en la municipalidad, fue el encargado de tres censos consecutivos, es por esto que habla con propiedad a la hora de decir que la población de la comuna se ha reducido considerablemente, aunque explica que esto se debe en parte a la modificación de los límites comunales, sin embargo el factor principal según él, es que “*se perdió el amor a la tierra*” haciendo referencia a que la población joven ya no le interesa llevar una vida ligada al campo.

Tras casarse Héctor se fue a vivir a la casa de Inés, su esposa, quien heredó los terrenos de sus padres. Este matrimonio tuvo dos hijos, los cuales se fueron del pueblo tras ingresar a la universidad. Hoy en día viven solos; Inés es presidenta del centro de madres del pueblo, por lo que ocupa gran parte de su tiempo en organizar actividades junto con esta organización, mientras que Héctor se encuentra en su segundo período como concejal de la comuna.

Si bien Héctor contó con el incentivo y el apoyo de sus padres para estudiar, su familia no era como el común de las familias de Samo Alto, ellos ya conocían la vida en la ciudad, y llegaron a Río Hurtado con la idea de hacer negocios, de ahí el afán por que sus hijos se educaran, a diferencia de las familias tradicionales del pueblo que por lo general solo conocían la ciudad de Ovalle cuando viajaban a vender sus productos, acostumbrados a una vida rural, sin mayores elementos tecnológicos ni contacto con ciudades.

Hoy en día es común que la población viaje a diferentes ciudades (principalmente La Serena y Santiago) por diversos motivos (médicos, negocios, trabajo, visitas a familiares, etc.). El contacto con centros urbanos se ha vuelto inevitable, más aún luego de la llegada de la televisión satelital, y redes sociales a través de internet, generando que la población esté al tanto de los acontecimientos noticiosos a nivel país, y de las tendencias estéticas y

tecnológicas impuestas por el mercado a través de los medios de comunicación, las cuales son seguidas principalmente por la población más joven.

Bajo este contexto, donde permanentemente se está recibiendo información enfocada a una vida de ciudad, no sorprende que la población joven aspire a eso, a estudiar para radicarse en un centro urbano, apoyados por sus padres, muchas veces convencidos de que los trabajos en la ciudad son más livianos que los trabajos en sectores rurales.

Hasta hace algunos años, el único establecimiento educacional en Río Hurtado donde se podía completar la educación media era el internado ubicado en la localidad de Hurtado, por lo que muchos de sus habitantes estudiaron ahí. Cuentan que la educación en aquel recinto no era de las mejores, ya que por lo general el internado funcionaba como última opción para niños con problemas de conducta, que llegaban de Ovalle y otras comunas cercanas, que no eran admitidos en otros establecimientos educacionales. El Internado de Hurtado tenía las opciones científico/humanista y los técnico agrícola, electricidad y administración, sin embargo hace una par de años se agrandó el liceo en la localidad de Pichasca, integrando la educación media, por lo que ahora la opción científico /humanista está en el liceo de Pichasca, y en Hurtado solo se imparte las especializaciones.

Pese a que a ojos de la misma población, la educación en Río Hurtado no es de la mejores, los jóvenes, en general, no tienen problemas con ingresar a la educación superior, a través de la prueba de selección universitaria, donde comúnmente obtienen los puntajes necesarios para la profesión que desean estudiar.

El que los miembros más jóvenes de la unidad familiar tengan estudios se ha convertido en una necesidad para la población, ya que lo consideran como el camino más apropiado para optar a una mejor calidad de vida; los conocimientos vinculados con la agricultura o ganadería, no son traspasados a la población joven, ya que estos no consideran trabajar en el campo, debido a lo poco rentable que es mantener una explotación de este tipo hoy en día, y a lo mal pagado que son los salarios en estos rubros. Es por esto que los padres buscan generar más ingresos para lograr satisfacer esta nueva necesidad de educarse, donde muchas veces aparece la opción de que la madre se inserte en el trabajo asalariado, o comience un pequeño negocio local para lograr generar los ingresos necesarios.

9.6 La tercera edad

En las últimas décadas las familias samoaltinas han experimentado una reducción en cuanto al número de integrantes del núcleo familiar; hasta hace una generación atrás comúnmente un matrimonio tenía entre 5 a 6 hijos, en la actualidad tienen entre 1 a 3 hijos por pareja, lo que se manifiesta concretamente en fenómenos como el envejecimiento y la disminución de población, lo que se debe en gran medida a la emigración de población joven ya sea por estudios o por trabajo.

A vista de los habitantes de pueblos vecinos, Samo Alto es un pueblo “aburrido”, pese a ser la capital comunal, en la actualidad cuenta con una reducida población estable dentro de la localidad, y la mayoría de estos son personas de la tercera edad o cercana a ella, ya no se ven grupos de jóvenes compartiendo en plazas u otros lugares al interior del pueblo y quienes lo visitan comúnmente lo hacen para trabajar, realizar algún trámite, o abastecerse en la botillería.

Tabla N°3: Población total. Censos 2002-2017.

Unidad territorial	Censo 2002	Censo 2017	Variación (%)
Comuna de Río Hurtado	4.771	4.278	-10,33%
Región de Coquimbo	603.210	757.586	25,59

Fuente: Censos de Población y Vivienda 2002 y 2017, INE.

Tabla N°4: Índice de dependencia demográfica, índice de adultos mayores.

Unidad territorial	Índice dependencia demográfica		Índice de adultos mayores	
	2002	2017	2002	2017
Comuna de Río Hurtado	67,05	59,57	52,10	111,80
Región de Coquimbo	55,38	50,40	31,03	54,49
País	51,03	45,88	31,30	56,85

Fuente: Censos de Población y Vivienda 2002 y 2017, INE.

Los datos aportados por el INE indican que entre los años 2002 y 2017 la población de Río Hurtado se redujo un poco más del 10%, contrastando con lo experimentado a nivel regional. Además se ha reducido el índice dependencia demográfica y ha aumentado considerablemente el índice de adultos mayores, lo que en concreto se traduce en una disminución de la población infantil, y gran aumento en la población de tercera edad (ver tablas N° 3 y 4).

Úrsula es una de las personas con mayor edad en el pueblo con más de 80 años, y ha vivido toda su vida en Samo Alto, nunca tuvo hijos, ya que desde joven se preocupó de cuidar a sus padres en la vejez, de los cuales heredó el terreno donde hoy en día vive sola; su familia solía complementar sus ingresos entre las actividades ganaderas del padre, quien se dedicaba a la crianza de caprinos, ausentándose por largos periodos de tiempo – según cuenta Úrsula- llevando las cabras a pastar hasta Argentina a pie y en forma solitaria; su madre, por otra parte, se dedicaba a mantener cultivos de distintos árboles frutales en el extenso terreno que poseían, ayudada por sus hijos los cuales a medida que fueron creciendo formaron sus propios núcleos familiares y emigraron del pueblo.

Hoy en día en los terrenos de Úrsula ya no se realiza ninguna actividad productiva salvo los cultivos para consumo propio que mantiene en sector alto del terreno, donde también está ubicada su casa; los terrenos del sector bajo, por otra parte, que son los que comúnmente ocupan los demás habitantes para sus explotaciones y huertos familiares, se encuentran abandonados, ya que debido a problemas en sus rodillas se le dificulta en gran medida acceder a estos, y tampoco ha logrado encontrar a una persona de confianza que quiera trabajarlos. Sus ingresos provienen de una pensión municipal y aportes que le dejan sus hermanos que la visitan esporádicamente, quienes en actualidad se desempeñan en rubros de minería y construcción, además de los diferentes árboles frutales que aún mantiene como duraznos, tunas, y olivos entre otros, y con los cuales elabora diversos productos como dulces y mermeladas, siempre para el autoconsumo.

Úrsula ha debido enfrentar su vejez junto con el desplazamiento social y la desvalorización de la producción campesina, que era la fuente principal de ingresos en su familia, hoy en día pese a contar con los terrenos de sus padres, estos ya no son un medio suficientes para lograr

la subsistencia, lo que sumado a su condición de tercera edad, sola, sin capacidad de generar ingresos, la ha llevado a un empobrecimiento sin muchas posibilidades de mejorar.

Tabla N°5: Población por grupos de edad, años 2002 y 2017. Río Hurtado

Grupo de edad	2002	2017	Distribución por Grupos de Edad Censo 2017		
			Comuna	Región	País
0 a 14	1.259	754	17,63	21,69	20,05
15 a 29	1.015	703	16,43	22,74	23,37
30 a 44	936	761	17,79	20,03	21,05
45 a 64	905	1.217	28,45	23,72	24,13
65 o más	656	843	19,71	11,82	11,40
total	4.771	4.276	100	100	100

Fuente: Censos de Población y Vivienda 2002 y 2017, INE.

Según los datos entregados por el INE, entre el 2002 y el 2017, se ha reducido la población infantil y adulta joven (entre 0 y 44 años); mientras que la población de 45 años o más ha aumentado, evidenciado el envejecimiento de población que se experimenta en la zona (ver tabla N°5).

Irma y Juan son un matrimonio de tercera edad, ambos bordean los ochenta años, se conocieron en el antiguo fundo de Samo, el cual fue expropiado durante la reforma agraria impulsada por Eduardo Freí Montalva. Juan se desempeñaba como agricultor en los cultivos de uvas, mientras que Irma cumplía labores domésticas en la casa de los dueños de fundo. A mediados de los 60', luego de la expropiación del fundo de Samo, Irma y Juan construyeron su casa en un terreno otorgado por la familia Guerrero (dueños del fundo) en la falda de un cerro, hacia el sector del “*alto*”, donde vivieron con sus dos hijos hasta que estos emigraron del pueblo, primero para continuar sus estudios de enseñanza media y superiores, y luego en busca de mejores ofertas laborales en centros urbanos.

Hoy en día Irma y Juan viven solos, para llegar a su casa necesariamente deben subir el cerro, en un trayecto que si bien no es muy largo es bastante empinado y resbaladizo, pero no pareciera ser un problema para este matrimonio, quienes pese a su edad no muestran

dificultades para atravesar el camino hacia su casa. Los dos se encuentran jubilados, y viven su cotidianidad buscando algún quehacer; en sus terrenos tienen un pequeño huerto donde cultivan productos para el autoconsumo e intercambio con vecinos, además de una variedad de plantas, algunas medicinales, otras simplemente de adorno. Irma es una artesana innata, pese a no vender sus creaciones en el mercado, se encuentra constantemente en búsqueda de nuevas ideas y materiales para fabricar nuevos adornos, solo con la intención de pasar el tiempo.

A diferencia de Úrsula, la unidad de Irma y Juan no tiene mayores dificultades para lograr la subsistencia, ya que si bien solo reciben dinero de sus jubilaciones, no mantienen mayores gastos, por lo que no se han visto en la necesidad de buscar nuevas fuentes de ingresos. Además al ser personas de edad avanzada, tampoco aspiran a adquirir nuevos bienes.

Este matrimonio ha sido testigo del desinterés de las nuevas generaciones, entre las cuales se encuentran sus hijos y nietos, por vivir en sectores rurales como Samo Alto, y del abandono de las prácticas campesinas como método de subsistencia en el pueblo, lo que en muchas ocasiones viene ligado a un abandono de los fundadores del núcleo familiar por parte de sus descendientes quienes emigran en busca de una mejor calidad de vida, y mejores ofertas laborales, generando que el pueblo se componga en su mayoría por gente de la tercera edad, que ha vivido toda su vida, o gran parte de esta en la comuna de Río Hurtado.

9.7 Agricultura y ganadería:

Junto con la reducción de la unidad doméstica, la población ha reestructurado su cotidianidad en base a las alternativas laborales que se presentan en la zona, donde debido a diversos factores como la desertificación⁸ y el déficit de lluvias que se ha presentado en la zona por más de diez años, ha provocado que ya no se encuentren las condiciones adecuadas para

⁸La desertificación consiste en una degradación persistente de los ecosistemas de las tierras secas, producida por las variaciones climáticas y la actividad del hombre.

desarrollar pequeñas explotaciones autónomas con las que logren satisfacer las necesidades familiares.

Hoy en día dentro de Samo Alto se encuentra una gran explotación agrícola de paltas en los terrenos donde solía estar el fundo de la familia Guerrero, y tres predios pequeños donde aún se realizan actividades agrícolas, en los que trabaja un número reducido de personas que no supera los cinco trabajadores por explotación en época de cosechas, y donde se explotan principalmente árboles frutales como naranjas, duraznos, ciruelas y paltas, en terrenos que no superan las cinco hectáreas y que en general pertenecen a habitantes del pueblo, por lo que son ellos mismos quienes se encargan de explotar sus tierras. En un caso, la explotación pertenece a un ex habitante del pueblo que se radicó en Ovalle, dejando un capataz de confianza a cargo de la producción.

En este caso, el capataz se encarga de las actividades como la poda y la cosecha, mientras que los dueños solo visitan los terrenos esporádicamente, por lo que se relacionan principalmente con el capataz a cargo y no con los demás trabajadores.

Los trabajadores del sector agrícola en Samo Alto, exceptuando a los capataces y dueños de los predios, es población adulta joven, principalmente masculina, proveniente de este mismo pueblo o de pueblos vecinos, y tienen un horario de trabajo que se extiende entre las 8 de la mañana y las 6 de la tarde. No es posible establecer una rutina cotidiana que se repita a diario en estos tipos de explotación, ya que las actividades a realizar durante el día van a depender de las necesidades que se presenten en el momento, por ejemplo, si se rompe alguna bomba de agua, o algún otro elemento necesario para el cultivo, se le encomendará la labor de repararlo a uno de los trabajadores del predio. Por otra parte, la realización de actividades relacionadas directamente con la agricultura, como lo son la siembra, la poda y la cosecha varían según el cultivo y la estación del año.

Tabla N°6: Índice de agricultores según cantidad de terreno. Comuna de Río Hurtado.

Tamaño propiedad (ha)	N° de agricultores	%	Superficie (ha)	% de la superficie total.
Menores de 1	173	3.62	101,9	0.5
De 1 a menos 5	371	7.7	763,2	0.35
De 5 a menos 10	62	1.29	415,2	0.19
De 10 a menos 20	31	0.64	430,8	0.20
De 20 a menos 50	22	0.46	596,5	0.27
De 50 a menos 100	3	0.06	232,9	0.11
De 100 a menos 200	2	0.04	329,8	0.15
De 200 a menos 500	3	0.06	945,6	0.43
De 500 a menos 1000	9	0.18	6829,9	3.13
De 1000 a menos 2000	6	0.12	9024,3	4.14
De 2000 y más	20	0.41	198,308	90.98
Total	702	14,71	217978,1	100

Fuente: INE (2007).

Según datos entregado por el INE, al año 2007 la mayor cantidad de agricultores en la comuna de Río Hurtado contaba con terrenos que no superan las cinco hectáreas. Por otra parte, se evidencian 20 previos de más de 200 ha, las que ocupan cerca del 90% de la superficie total de cultivos (ver tablaN°6). Lo anterior evidencia una estructura donde dominan las grandes producciones que acapararon la superficie productiva, por sobre las pequeñas producciones autónomas que ocupan menos de un 10% de la superficie productiva.

Rafael vive en una casa ubicada dentro de los terrenos de Andrés –su patrón- junto a su esposa, Mariana, con la que tuvo dos hijos, los cuales, como la mayoría de los jóvenes del pueblo, emigraron en primera instancia por estudios, y luego en busca de mejores ofertas laborales. Para que sus hijos pudieran estudiar en la educación superior, Mariana comenzó a

trabajar en el almacén El Agrado, ayudando a Margaret –su dueña- en las distintas funciones que requiera, como atender a los clientes u ordenar la mercadería.

El trabajo de Rafael consiste en cuidar y mantener la explotación de Andrés, este último es un ex habitante del pueblo que actualmente se encuentra radicado en la ciudad de Ovalle, y solo vuelve al pueblo circunstancialmente para supervisar su explotación. Pese a provenir de una familia con tradición agrícola, la cual lograba la subsistencia principalmente con el trabajo en el campo, Andrés nunca quiso dedicarse a esta actividad; en su lugar instaló una carnicería en Ovalle, y una vez que heredó los terrenos de sus padres le ofreció a Rafael hacerse cargo de estos a cambio de un salario.

Rafael proviene de la comuna de Monte Patria localizada al sur de Río Hurtado. Su familia se dedicaba principalmente a la crianza de caprinos, además de mantener pequeñas explotaciones para el consumo familiar. Desde pequeño Rafael se integró a la producción familiar aprendiendo diferentes labores relacionadas con ganadería, agricultura y construcción, lo que lo convierte en un versátil trabajador capaz de realizar diversas actividades en la misma explotación. Andrés, por otra parte, al llevar una vida alejada del trabajo en el campo, no maneja los conocimientos necesarios para llevar adelante una correcta producción agrícola, lo que lo lleva a tener diferencias con su trabajador, quien reproduce los saberes campesinos que incorporó desde pequeño, ejemplo de esto es una discusión que comentó Rafael en la cual su patrón le exigía comenzar la poda de árboles frutales, a lo cual él se negaba argumentando que para realizar esta actividad debía esperar la luna menguante.

La unidad de Rafael y Mariana desenvuelven su cotidianidad en base a las posibilidades que les entregan sus respectivos trabajos. Rafael por una parte ocupa gran parte de su día en el cuidado y mantención de la producción agrícola, y si es que tiene tiempo libre en la semana es común verlo realizando mejoras a su vivienda; los fines de semana, por otra parte, comúnmente se le ve compartiendo con otros pobladores en “La Calandria”, antigua cantina del pueblo, o con sus hijos cuando estos lo visitan; su salario no es de los más altos, sin embargo, a simple vista no parece tener problemas para satisfacer las necesidades familiares, las que hoy en día se han reducido al quedar solo los miembros fundadores del núcleo

familiar; aunque tampoco muestra un gran interés por acumular capital o bienes de prestigio, si no solo los necesarios para vivir en forma cómoda.

Mariana por otra parte, se insertó en el trabajo asalariado para lograr que sus hijos estudiaran y salieran del pueblo, hoy en día con ese objetivo ya cumplido, seguramente no mantiene una gran necesidad de continuar trabajando, sin embargo, su cotidianidad ya se ha estructurado en base a cumplir sus funciones en el almacén, donde tiene la posibilidad de interactuar con otras personas, y mantenerse socialmente activa. No muestra interés en dejar de trabajar, ya que esto más que perjuicio económico, le significaría quedarse sola en su casa durante gran parte del día.

En Samó Alto la producción frutal que predomina en la actualidad es el palto, luego de haber dejado atrás la producción vinícola, lo que se debió en parte a la sobreproducción de uva en sectores más altos del valle. Según relatos de la población, décadas atrás (aproximadamente entre los años 1920 a 1960) la producción de uva era una alternativa económica para gran parte de la población, ya fuese como trabajador en las viñas, o vendiendo uvas producidas en terreno propios a empresas. Sin embargo debido a la sobreproducción se produjo una baja el precio de compra, por lo que dejó de ser una alternativa rentable para la población, que debió buscar nuevas estrategias de subsistencia, mientras que otros sectores, como lo es por ejemplo la provincia vecina del Elquí, se consolidaron como como productoras de uva.

Lucía es una de las personas que ha debido adaptar sus producciones constantemente a las demandas del mercado. Sus terrenos se encuentran en el sector de Parral Viejo, atravesando el valle de Samó, donde para acceder se debe tomar un desvío antes de llegar al pueblo, o bien cruzar la depresión del valle caminando, atravesando las zonas de cultivo y un pequeño puente sobre un brazo del Río Hurtado. En este sector se encuentra la casa de Lucía, quien actualmente vive sola, aunque recibe constantemente visitas de sus hijos y nietos.

Imagen N°10: Camino al sector de Parral Viejo



Fuente: Fotografías tomadas por el autor.

Lucía ha reestructurado constantemente sus fuentes de ingresos según los procesos económicos que se estén viviendo en la zona, su terreno es una de los pocos donde se ha mantenido la producción, aunque no ha estado de exenta cambios. En un principio – cuenta Lucía- se dedicaba a la producción de uva pisquera, la cual vendía en grandes cantidades a empresas; posteriormente, tras bajar el precio de uva por una gran competencia entre los productores de la zona decidió plantar paltos, pero este también dejó de ser un negocio rentable con la emergencia de empresas agroindustriales; en la actualidad, Lucía se dedica a cultivar pasto, el cual vende como forraje a los productores caprinos en la zonas altas de Río Hurtado, y además complementa sus ingresos con la elaboración de productos artesanales como dulces y mermeladas para la posterior venta.

En la actualidad Lucía ha podido bajar la intensidad de su trabajo, ya no tiene las mismas necesidades que hace un par de décadas cuando debía mantener a sus hijos, además, el cultivo de pasto no le demanda mucho tiempo, debido a esto es común que reciba la visita de familiares, principalmente nietos, que en ocasiones alojan en su casa por varios días, a los cuales aprovecha de consentir. Sin embargo, estos no muestran un interés por continuar explotando los terrenos de Lucía en un futuro, si no que consideran la casa de su abuela más

bien como un lugar de relajo, por lo que lo más probable es que las actividades productivas en sus terrenos terminen cuando Lucía decida no trabajar más.

Por otra parte, en relación a la ganadería, según los relatos de los pobladores, se puede establecer que hace algunos años fue una de las principales actividades productivas no solo del pueblo de Samo Alto, sino que de la zona en general, donde las familias dedicadas a esta actividad contaban fácilmente con 70 a 100 cabezas de ganado, principalmente caprino. Sin embargo esta actividad no ha podido resistir los embates de aquellos factores que han debilitado las producciones silvoagropecuarias (escasez hídrica y desertificación de los suelos), convirtiendo a la ganadería en una actividad casi extinta, ya que tan solo una familia sigue criando ganado.

Según relatos de la población hasta hace un par de generaciones una práctica común entre los habitantes de Río Hurtado era ser criancero de ganado caprino. Los crianceros comúnmente cruzaban la frontera entre Chile y Argentina producto de los viajes en busca de pastos buenos para alimentar a sus animales, arriesgándose a quedar aislados, atrapados en el frío de la cordillera y sin la posibilidad de contactar a algún familiar.

Eduardo, ex pirquinero autónomo de 85 años cuenta la historia de cuando fue a buscar a un amigo difunto al lado Argentino de la cordillera: Según el relato, esto habría ocurrido hace unos 50 años, cuando la familia de un vecino y amigo –que se dedicaba a la crianza de caprinos- le comenta su angustia ya que este llevaba seis días desaparecido en la cordillera, lo que era un señal inequívoca de que había fallecido. El conflicto de la familia consistía en que no podían ir a buscar el cuerpo ya que lo más probable era que hubiera muerto en el lado argentino de la frontera.

Eduardo explica que si estaba dentro del territorio chileno no era tanto problema, ya que solo había que seguir la ruta que conocía la familia hasta encontrar el cuerpo y traerlo de vuelta, para posteriormente dar aviso a las autoridades correspondientes. Sin embargo, al estar en el lado argentino, la situación se volvía mucho más complicada, ya que evidentemente no pueden pasar un cadáver por la frontera, por lo que debían dar aviso a las autoridades argentinas, para que estas rescataran el cuerpo, y luego se contactaran con la policía chilena

para entregar el cuerpo a la familia, lo que tomaría por lo menos un par de días más prolongando la angustia de la familia del fallecido.

En ese tiempo, Eduardo contaba con una camioneta, en la cual partió a buscar el cuerpo de su amigo junto a sus familiares, el cual por desgracia encontraron en el territorio argentino. Consciente del dolor de la familia y de lo que significaba para esta tener que seguir esperando para poder despedir al difunto, decidió cruzar la frontera con el cuerpo, pese a que se arriesgaba incluso a ser encarcelado. Es así como les dijo a los familiares que tendrían que guardarse la pena hasta llegar al lado chileno; subieron el cuerpo a la camioneta, lo sentaron en el asiento del copiloto y rápidamente volvieron a territorio chileno. Afortunadamente lograron cruzar la frontera sin ser descubiertos.

Una vez en territorio chileno debían notificar la muerte y el lugar donde esta había ocurrido, a lo que declararon haberlo encontrado en el lado chileno. El carabinero que en ese entonces atendió el procedimiento sabía que habían ido a buscar el cuerpo a Argentina, y según el protocolo debía dar aviso para que fueran a revisar y corroborar que la información que entregaba la familia en relación a la muerte fuera real. El carabinero le explicó a Eduardo que por la hora y las dificultades para el desplazamiento seguramente no llegarían a revisar el cuerpo- lo que al parecer era algo normal en aquellos tiempos- pero que de igual manera debía dar aviso; si llegaban y revisaban el cuerpo, Eduardo debía hacerse cargo por haber mentido en cuanto a la muerte de su amigo, pero para fortuna de él la respuesta que recibió el carabinero fue que se encargara él del procedimiento, por lo que pese a que se sabía que habían traído el cuerpo desde Argentina pudieron darle una rápida despedida.

La historia contada por Eduardo da cuenta, en parte, de las condiciones en las que se desenvolvían los crianceros, para los cuales las fronteras nacionales eran solo líneas imaginarias que cruzaban constantemente, en una actividad donde arriesgaban la vida, al aislarse en la cordillera solo con la compañía del ganado. La complicidad del carabinero indica que probablemente casos como este no eran tan aislados, más aun considerando que la gran mayoría de crianceros llevaba a pastar a sus animales a Argentina, y que al parecer la fiscalización no era tan estricta.

Hoy en día ya no se ven crianceros de este tipo, al menos en sector de Samo Alto y los pueblos vecinos, pero si están sus hijos y nietos quienes decidieron dedicarse a otras actividades, ya que señalan que la crianza de caprinos dejó de ser rentable, principalmente por la sequía que complica el encontrar pastos adecuados para la alimentación de los animales, además de ser una actividad que conlleva un estilo de vida demasiado sacrificado para las pocas ganancias que genera. Algunos señalan que sus padres emigraron hacia la quinta región o a sectores más cordilleranos de la comuna para poder mantener a sus animales pero que en ningún caso se compara con la cantidad de ganado que mantenían hace un par de décadas.

El hecho de que la crianza de caprinos ya no se presente como una actividad productiva para las unidades de Samo Alto, además, de las condiciones medioambientales tiene que ver con las nuevas aspiraciones de la población en sectores rurales, los cuales, una vez que alcanzan la edad de trabajar, buscan hacerlo en actividades más rentables, y que les permitan tener un estilo de vida más con comodidades que se acerquen a las de los sectores de elite.

Hoy en día en Samo Alto solo una familia mantiene ganado, de tipo bobino, manteniendo al mismo trabajador encargado del cuidado de estos animales por más de 40 años. Pedro, trabajador ganadero en los terrenos de la familia Pérez, vive a unos cuantos pasos de la plaza de Samo Alto, en el antiguo expendio de cervezas “La Nueva Calandria”, junto con su amigo William-un ex minero, que actualmente se desempeña como recolector de basura contratado por la municipalidad de Río Hurtado-; Bilma, pareja de William, y el hijo que estos últimos tuvieron en conjunto.

Pedro ha vivido toda su vida en el pueblo de Samo Alto, y como cuidador del ganado bovino ha presenciado tanto el auge de la explotación ganadera hace unas cuantas décadas, con la llegada de empresas mineras que demandaban este tipo de productos; como también la decadencia de las actividades silvoagropecuarias en general, experimentadas por lo menos desde hace unos treinta años con la penetración de agro industrias en la zona, que entraron al mercado y desplazaron a las producciones locales.

Pedro comenta que hace unas décadas la cantidad de animales a su cargo era mucho mayor, por lo que se necesitaba mucho más tiempo y más personas trabajando para lograr llevar a cabo todas las labores relacionadas con la ganadería, tales como la extracción de

leche(ordeñar), llevar el ganado a pastar, entre otros. Hoy en día al contar con un número reducido de animales, que no supera la diez cabeza de ganado, el trabajo se aliviana, cambiando así la vida y los hábitos de las personas, reflejados en actos como levantarse más tarde, y dedicar menos tiempo al trabajo. Antiguamente, su horario de trabajo partía a las 4 de la mañana, cuando comenzaba a ordeñar las vacas, y terminaba aproximadamente a las 7 de la tarde cuando lograba llevar a todos los animales de vuelta a los corrales; en cambio, hoy en día, con la decadencia de la ganadería y la significativa baja en cuanto a la cantidad de ganado, comienza a ordeñar las vacas a las 7 de la mañana, y luego las lleva a pastar; más o menos a las 11 de la mañana termina estas labores y vuelve a su casa hasta aproximadamente las 7 de tarde cuando debe llevar a los animales devuelta al establo, en una rutina que repite todos días.

Un factor que se relaciona con la baja producción ganadera en la zona, es el control del recurso hídrico por parte de particulares, ubicados estratégicamente en los sectores altos de la comuna de Río Hurtado, que restringen el paso del agua provocando que no crezcan “pastos buenos” para la alimentación de los animales. A esto se le suma el gran déficit hídrico que ha sufrido la Cuarta Región, y el norte en general. Según la FAO y el Ministerio de Agricultura, en Río Hurtado *“hay 179.113 ha erosionadas que representan el 52% de las 328.863 ha de la comuna”* (Cepal, 2005, p.194). Esto indica que los terrenos están erosionados y no son aptos para cultivos, por lo que no existen condiciones ambientales y propicias para la crianza de ganado a gran escala.

Por otra parte, Pedro también ha sido, desde hace ya varios años, el encargado de abrir las compuertas de los canales de regadío en el pueblo de Samo Alto, labor fundamental para mantener los cultivos que aún persisten en la localidad con la escasa agua que queda tras años de sequía y déficit de lluvias en la zona; es comentado en el pueblo la notoria baja en el caudal de los ríos, atribuido por los samoaltinos a diversos factores, entre los cuales se encuentran la llegada de empresas mineras y agro industrias en las zonas altas de Río Hurtado, las que estarían acaparando el agua, impidiendo que llegue a los sectores más bajos de la comuna, algunos incluso acusan directamente a la familia Luksic, afirmando que estos habrían comprado una gran cantidad de hectáreas en la zona alta de la comuna cercano al

pueblo de Las Brevas, último pueblo antes del límite con Argentina, para instalar una gran explotación agrícola de nogales y viñas; otro factor comentado por los habitantes del pueblo es el déficit de lluvia, asegurando que años atrás las lluvias se presentaban con mucha más frecuencia e intensidad, lo que sin duda ha contribuido a que baje el caudal de los ríos en la comuna. Pedro por su parte, al desempeñarse en los terrenos de la familia Pérez, una de las pocas en el pueblo que aún realizan actividades agrícolas y ganaderas, y ser el encargado de abrir las compuertas de los canales de regadío, ha sido víctima de comentarios –chismes- en los cuales se dice que los Pérez han estado acaparando el agua al interior del pueblo con la complicidad de Pedro.

El hecho de que se generen este tipo de rumores entre los pobladores, sean estos reales o no, da cuenta del problema de escasez hídrica en el pueblo, se cree que algunos se apoderan del agua porque los canales de regadío ya no alcanzan a abastecer todos los sitios donde las familias solían mantener producciones agrícolas o ganaderas, provocando el abandono forzado de prácticas campesinas que dejan de ser sustentables, generando que la gran mayoría de la población busque otras alternativas de ingresos.

Tabla N° 7: Número y superficie de explotaciones agrarias por condición jurídica del productor. Comuna de Río Hurtado.

Condición jurídica		Cantidad	% Cantidad	Superficie (Ha)	% Ha
Personas naturales	Productor individual	550	73%	50.516,90	23,175%
	Sucesiones y sociedades de hecho sin contrato legal	67	9%	2.632,60	1,208%
	Productor comunero en goce individual	105	13,93%	204,1	0,094%
Personas jurídicas	Instituciones fiscales o municipales	1	0,13%	28,5	0,013%
	Sociedades anónimas y de responsabilidad limitada	9	1,19%	105.928,70	48,596%
	Otras sociedades con contrato legal	1	0,13%	2	0,001%
	Comunidades agrícolas históricas	21	2,79%	58.666,29	26,914%
Total		754	100%	217.979,09	100,000%

Elaboración propia. Fuente: Censo agropecuario 2007

Según los datos entregados por el censo agropecuario en el año 2007, en la comuna de Río Hurtado se presentan nueve empresas, sociedades anónimas, que controlan alrededor del 48% del total de la superficie donde se realizan explotaciones agropecuarias, lo que se traduce en 105.928,70 hectáreas, dando un promedio de 11.775 ha por empresa, mientras que las explotaciones a cargo de personas naturales suman un total de 53.353,6 ha, lo que representa alrededor del 24% de la superficie explotada dividida en 722 predios. Las comunidades agrícolas por otra parte, controlan el 26% de la superficie productiva con 58.666,29 ha. (Ver tabla N°7)

Los datos entregados por el censo agropecuario demuestran la persistencia de una estructura productiva agrícola donde se presentan una baja cantidad de producciones industriales que controlan la mayor parte de la superficie explotada, en desmedro de una gran cantidad de pequeños productores individuales que cuentan con escasos recursos y que no compiten con las empresas agrícolas.

9.8 La Calandria como espacio de resistencia de lo tradicional:

“La Calandria” Antiguo expendio de cervezas del pueblo, recibió su nombre en honor a la primera esposa de Pedro, a quien se le apodaba de esa forma por su contextura delgada; ella fue la encargada de atender y administrar este local a principios de los 70’, donde llegaban principalmente trabajadores agrícolas, ganaderos y mineros de la zona, hasta morir a temprana edad. Posteriormente, tras casarse nuevamente, Pedro y su nueva esposa inauguran “La Nueva Calandria” que al igual que la antigua, fue atendida por la esposa de Pedro, hasta que esta también falleció en forma repentina y a temprana edad.

La Calandria, y posteriormente la Nueva Calandria comenzó a tener mala reputación al interior del pueblo, pese a que gran parte de la población masculina asistía frecuentemente a este lugar, se comenta que comúnmente se presenciaban actos de violencia, riñas y peleas producto del alcohol, en las que incluso hubo heridos de muerte.

El caso más comentado en el pueblo es el del “Guatón Aguja” quien era llamado irónicamente así por ser tan gordo como un aguja. Este personaje habría sido apuñalado, resultando muerto tras un pleito en la cantina. Algunos cuentan que este habría sido apuñalado en la misma

Calandria, para luego arrojar el cuerpo en la quebrada Sal si Puedes; otros dicen que la pelea en la cantina no pasó a mayores, pero que cuando el “Guatón Aguja” se dirigía a su casa fue interceptado por sorpresa y apuñalado en la quebrada, la cual naturalmente es una zona oscura. Hoy en día se recuerda al “Guatón Aguja” con una animita construida en la quebrada donde encontraron su cuerpo.

Luego de un largo período de tiempo cerrado, tras la muerte de la segunda esposa de Pedro, el expendio de cervezas tubo una nueva reapertura en los últimos años, esta vez bajo la administración de William y Bilma, pareja amigos de Pedro, quien bajo un trato de mutua cooperación los dejó vivir en su casa. William proviene de una familia con tradición minera, lo que lo llevó a desempeñarse en este rubro desde pequeño, cuenta que desde niño acompañó a su abuelo a sacar mineral en la zona de Andocollo, prueba de ello son las grandes piezas de oro en bruto que guarda como recuerdo de los tiempos en que solía dedicarse a esta actividad. Lamentablemente, el ser pirquinero a temprana edad causó grandes problemas físicos a William, el más grave de estos en la zona lumbar, lo que hoy en día lo imposibilita totalmente a seguir desempeñándose en la producción minera. Hoy en día William trabaja como recolector del camión de la basura de la municipalidad de Rio Hurtado; comenta que debido a su problema en la espalda tampoco debería estar realizando este tipo de trabajos, por lo que la municipalidad le ha ofrecido dedicarse a labores de aseo en las dependencias administrativas, sin embargo se ve obligado a volver constantemente a su antiguo trabajo, ya que los nuevos recolectores contratados por la municipalidad renuncian a los días de haber comenzado el trabajo.

Bilma por su parte, antes de atender y administrar la Nueva Caldaria, se desempeñó principalmente como empleada doméstica en la ciudad de Ovalle. Bajo su administración, la Nueva Calandria dejó de ser un lugar de violencia y desorden. - “La señora pone orden” -, comentan quienes seguían asistiendo a este local, aunque la población más longeva del pueblo aún seguía teniendo una mala opinión del expendio de cervezas. Los clientes del negocio solían ser siempre los mismos, no más de ocho trabajadores, principalmente del sector agrícola, habitantes del pueblo, quienes una vez terminada su jornada laboral pasaban a beber cerveza y jugar cartas o dominó, hasta que empezara la novela, momento en el que todos en el bar se concentran en el televisor para seguir la historia que se esté mostrando.

Una vez terminada la novela, por general los trabajadores bebían la última cerveza comentando la trama y se retiraban a sus casas en un horario que no solía sobrepasar las 11:30 pm.

Hace un par de años, tras un conflicto entre William y Bilma en el que estos se separaron temporalmente, Bilma terminó por radicarse definitivamente en la ciudad de Ovalle, mientras que William se quedó en el pueblo viviendo con Pedro, estos tomaron la decisión de vender la patente de expendio de bebidas alcohólicas a Sergio, quien terminó construyendo el pub-restorán “El Agrado”.

Este nuevo local se diferencia en gran medida de lo que fue el antiguo expendio de cervezas, el cual tenía un apariencia tosca, más parecido al estereotipo de cantina rural, en el que solo se ofrecía cerveza y malta, y donde durante los último años se formó un grato ambiente de relaxo y diversión entre los trabajadores del pueblo que frecuentaban el local. El pub El Agrado, en contraste, ofrece una diversidad de tragos, además almuerzos y diferentes tipos de alimentos como empanadas y papas fritas; sus clientes son principalmente funcionarios de la municipalidad de Río Hurtado y gente de paso por el pueblo.

Las características del nuevo pub-restorán se contraponen a los gustos de los trabajadores agrícolas y ganaderos de la comuna, quienes siguen frecuentado la casa de Pedro y William por las tardes, pese a no ser un local autorizado, generando una dinámica en la cual los trabajadores al terminar sus labores pasan a la botillería El Agrado para abastecerse de bebidas, principalmente cervezas, y luego al antiguo expendio de cervezas, que conserva su interior tal cual como era hace unos años, y donde se realizan las mismas actividades, jugar cartas, dominó y ver la novela.

El contraste entre el antiguo expendio de cervezas, y el actual pub-restorán expresa el proceso de cambio por que atraviesan los habitantes de Samo Alto, donde parte de la población aún conserva características vinculadas a la tradición campesina, conocimientos y prácticas heredadas desde una tradición familiar, y que durante toda su vida han sido su fuente principal de ingresos, como lo son los casos descritos de Rafael o Pedro, quienes desde pequeños se han vistos ligados al trabajo en el campo, y hoy en día al terminar sus labores

productivas prefieren beber una cerveza en el antiguo expendio pese a no estar autorizado en la actualidad.

Por otra parte, se encuentra la presión ejercida desde el poder hacia las unidades para que se integren al mundo capitalista globalizado, a través de la enseñanza en el sistema escolar, o la imposición en el sistema judicial, donde los sujetos se ven obligados a incorporar conocimientos y prácticas que se desprenden de una sociedad capitalista, como necesitar de internet y de aparatos tecnológicos para poder cumplir con las exigencias del colegio, o el hecho de que el local legalmente autorizado para beber alcohol en el pueblo sea el pub-restorán que claramente se encuentra enfocado a un tipo de clientes diferentes a los que solían asistir al antiguo expendio de cervezas.

9.9 Fases del disciplinamiento.

Luego de haber recogido la información etnográfica, complementándola con bibliografía de la zona y estadísticas entregadas por el INE, es posible indagar en la trayectoria del sistema capitalista para consolidarse como la forma de organización económica dominante en la zona, además de los mecanismos de disciplinamiento impuestos a la población en determinados momentos que terminan asegurado la dominación del capitalista por sobre los oprimidos, haciendo que estos últimos desenvuelvan su cotidianidad en función de los intereses de los primeros. En este sentido, se propone analizar la proletarianización de la unidad doméstica como un proceso experimentado en distintas fases, que presentan sus propias dinámicas en diferentes temporalidades, donde el grupo dominante ha reacomodado la estructura económica-laboral utilizando la semi proletarianización como un mecanismo para mantener mano de obra disponible cuando lo requiera, y despreocupándose de la subsistencia de esta cuando no la necesita, generando el disciplinamiento en la población que se va reacomodando según las posibilidades de subsistencia desprendidas de una estructura dominada por sectores de elite económica.

9.9.1 Fase 1

Para analizar la primera estructura de dominación económica-laboral impuesta en el territorio, es necesario remontarse a los tiempos de la colonia en América Latina, donde existía una estructura social en la que el prestigio y la riqueza estaban dados principalmente por la tenencia de tierra, recurso entregado a los conquistadores y sus descendientes, junto con títulos de honores, el derecho a usufructo de trabajo y de la tributación de indios, además de la excepción de impuestos y la posibilidad de explotar minas (Mellafe, 2004). En definitiva, los conquistadores y sus descendientes se adjudicaron los recursos productivos. Luego, tras la llegada de esclavos e indios de encomienda, se comienza a generar una economía agraria basada en la explotación agrícola y ganadera, la cual en los siglos posteriores tomará la forma de latifundio.

Se presenta el latifundio como la primera estructura de dominación impuesta en el territorio, con la cual se consigue por una parte el control de los mercados agrarios, debido a un aumento en la capacidad de consumo de productos agrícolas en sectores no rurales e imponiendo un sistema de cambio continuo y estable, sistemas de medidas de longitud y de volumen, además de contar con mano de obra no encomendada y, finalmente, un aparato legal que amparó y garantizó la continuidad de todo lo anterior. Por otra parte, y amparados por el Estado, los conquistadores –empresarios- españoles usurpaban territorio indígenas a través de imposiciones que entregaban la licitud perpetua de ocupación. (Mellafe, 2004). En la estructura del Latifundio, un grupo- conquistadores- se apodera del control de los recursos productivos – tierra- y somete al resto de los grupos bajo normas creadas por este mismo grupo en función de consolidar su dominación, generando una estructura jerárquica, donde quienes se apoderan de los recursos productivos, posibilitados de limitar la subsistencia de los grupos sub alternos, establecen normas y parámetros sociales que los dominados son obligados a aceptar y reproducir, en una primera instancia a través del uso de violencia física o su amenaza, y luego a través de la institucionalización de aquellas normas, generando con esto un primer disciplinamiento a la población oprimida que debe realizar las labores necesarias para mantener la producción de latifundio.

En relación al territorio específico donde actualmente se encuentra la localidad de Samo Alto, en un primer momento fue entregado como merced de tierra el año 1579 al Capitán Martín

de Elvira⁹, formando parte de la antigua estancia de Samo, la cual durante el período colonial se encontraba bajo la administración política del corregimiento de Coquimbo. Sin embargo no hay registro de poblamiento para el sector del antiguo Valle de Samo, hoy en día constituido como la comuna de Río Hurtado, sino hasta la primera mitad del siglo XVII. (Pizarro, 2010)

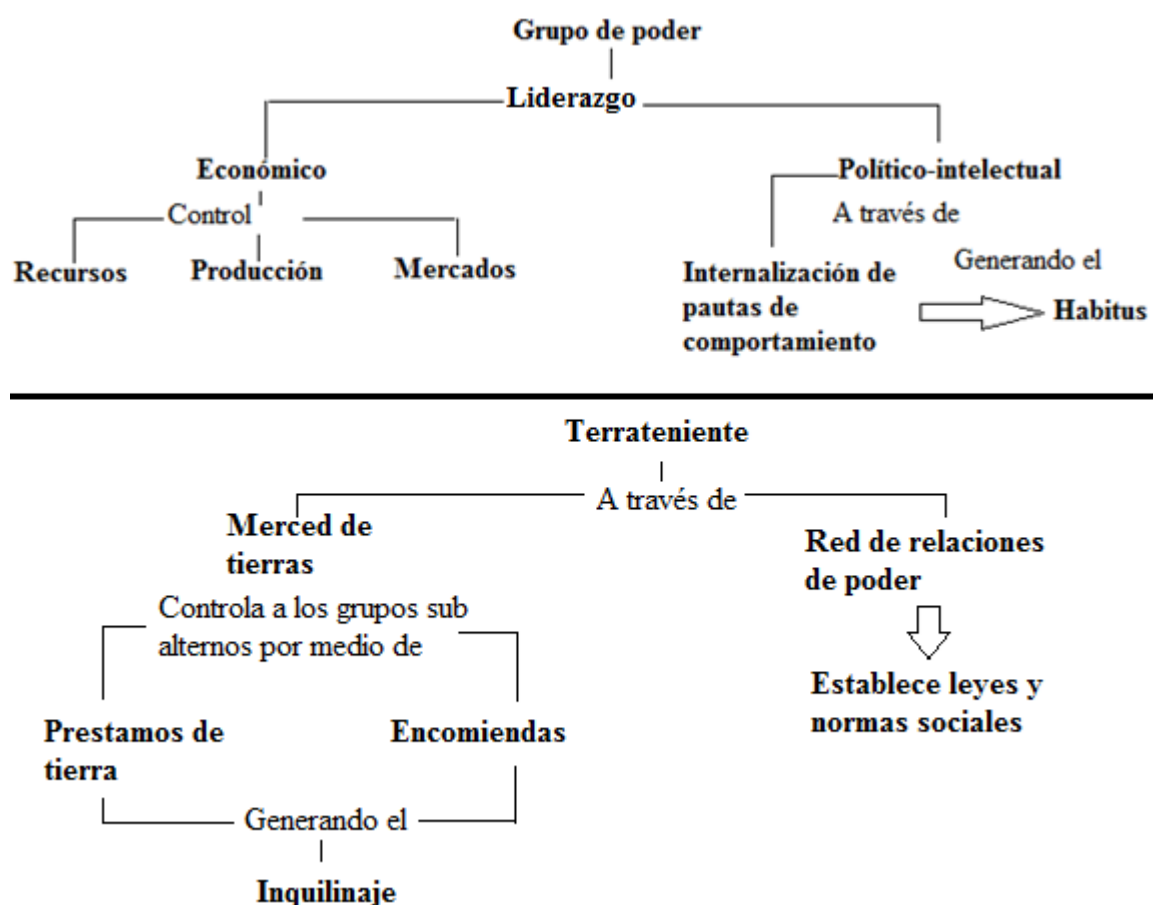
La empresa de conquista en América se reconfigura y pasa a ser una empresa de producción y colonización basando su economía en la extracción de minerales, luego comienza la explotación agropecuaria y con esto también la acumulación mercantil y la formación de una clase oligárquica formada por los explotadores (Salazar, 2003). Posteriormente, tras la abolición de la encomienda (1791), con una estructura de sujeción social consolidada, donde la mayoría de los recursos productivos habían sido acaparados por los terratenientes, los indígenas generalmente se mantuvieron dentro de la hacienda, formando lo que se conoce como indios de estancia, los que más adelante y tras un proceso de mestizaje con españoles empobrecidos que fracasaron en sus empresas de conquistas, terminan constituyéndose como inquilinos, consolidando un sistema social en donde un grupo de elite vinculados por intereses en común comienza a unirse en cabildos, posicionándose como el dominador, sometiendo a los pueblos indígenas, obteniendo los gobiernos locales y virreinales, y manejando el poder a nivel provincial (Mellafe, 2004), mientras posterga a sus sub alternos a posiciones desfavorables en la estructura socio-económica, limitando a las otras clases sociales el acceso a los privilegios del sector de elite. *“De esta manera el mestizo fue postergado en la provisión de cargos públicos: se le prohibió que llevara armas o se reclutaran para las guarniciones de los presidios; le fue negado el acceso al sacerdocio, a la cultura y al rango de maestro en oficios mecánicos.”* (Carmagnani, 2006, p.68)

El latifundio se constituye como un primer momento de privatización del territorio rural, convirtiéndolo, más que en un espacio de producción económica, en un espacio de producción y reproducción de formas de control y disciplinamiento social, a través del control de mano de obra insertada dentro de un sistemas de servilismo y dependencia, vale

⁹Conquistador de cuyo (1561). Encomendero y corregidor de San Juan (1579)

decir, un espacio de reproducción de violencia, donde el grupo dominante – terratenientes- desplaza a los sub alternos e impone estructuras sociales, económicas e ideológicas.

Esquema N° 4: Características del grupo de poder en el sistema de Latifundio



Esquema de elaboración propia.

El sector del Valle de Samo particularmente comienza a poblarse articulándose al desarrollo del sector minero en los alrededores de Andacollo, es así como en una primera instancia es ocupado como lugar de paso para los trabajadores que se dirigían a las minas en Andacollo. El poblamiento definitivo comienza a fines del siglo XVII, con el establecimiento de la familia Miranda en la zona, quienes comenzaron a conformar una serie de alianzas matrimoniales que daría paso a la posterior división del territorio en Estancias, entre las cuales se encontraban Guampuya, Fundina, Las Minillas y Pichasca, las cuales hoy en día se conforman como localidades vecinas a Samo Alto. (Pizarro, 2010).

Aparece la estancia como una reproducción de la hacienda en un territorio más reducido, donde se presenta un sistema de dominación laboral, patrón- inquilino, en el cual el oprimido ha sido despojado del control de los medios de producción (tierra), e insertado dentro de un sistema de dependencia al no tener los medios necesarios para la subsistencia, imponiéndole también una disciplina (ritmos, ciclos y ocupaciones) dentro de la producción del fundo, que los trabajadores deben internalizar, ya que su única posibilidad de lograr la subsistencia sin medios de producción, es trabajar para los dueños de las tierras.

El antiguo Valle de Samo comienza a desarrollarse como zona trapichera, donde las familias más acomodadas, además de poseer pequeñas explotaciones agrícolas y ganaderas, trasladaban minerales desde Andacollo, ocupando principalmente mulas, para luego aprovechar el caudal del Río Hurtado para la molienda en trapiches.

Durante el siglo XVII se experimenta una crisis del sector agrícola que afecta la región de Coquimbo, ya que las explotaciones de esta zona no pueden competir con las grandes producciones del valle central, generando una estructura donde solo se ven posibilitadas de persistir las grandes unidades, con propietarios con una alta solvencia económica y conexiones con los sectores de poder (Castro y Bahamondes, 1986). Mientras que en la minería al contrario comienza un proceso de constante crecimiento al descubrirse nuevos yacimientos. Además de disponer de una gran cantidad de mano de obra desplazada tras la crisis en el sector agrícola, que vieron en el desarrollo de la minería una nueva posibilidad de subsistencia. (Carmagniani, 2006)

Durante el siglo XVIII se genera un auge del sector minero, ya que gran parte de la población se inserta en minería como pirquineros autónomos, saliendo en busca de yacimientos de oro, cobre y manganeso, para explotarlos utilizando las rutas de comercialización de estos minerales entre Río Hurtado, Andacollo y Ovalle, que ya existían previamente. Otros tantos desplazados de la hacienda, comienzan la vida solitaria de los crianceros caprinos, aprovechando los pastos cordilleranos del sector de Río Hurtado hasta cruzar el límite con Argentina. La vida de los habitantes del Valle de Samo comienza a desarrollarse en base a las posibilidades de trabajo que les entregaba el entorno, las cuales variaban de acuerdo al desarrollo económico de la región, donde se presentaban principalmente como alternativa de

subsistencia la pequeña minería, la crianza de caprinos, y el trabajo en fundos agrícolas, actividades que no necesariamente fueron excluyentes entre sí, si no que por el contrario, son combinadas por las unidades para lograr la subsistencia, sobre todo en temporadas de cosechas donde los fundos aumentaban la demanda de trabajadores.

La población comienza a disciplinarse internalizando ciclos en base a las necesidades de las grandes producciones agrícolas, los trabajadores pueden salir del valle a pirquinear, o a criar ganado, pero muchos de estos vuelven en determinadas estaciones a trabajar en los fundos. Emerge la semi proletarización como un mecanismo impulsado desde el poder que mantiene a la población disponible como fuerza de trabajo cuando la elite económica así lo requiera, ocupando al trabajador en los tiempos de cosecha, y dejándolo subsistir por sus propios medios en otras estaciones.

9.9.2 Fase 2

En un segundo momento se da durante el siglo XIX, cuando la estructura hacendal comienza a agotarse, las estancias se articulan a la economía de la zona como productores frutícolas y de vinos, insertándose en un sistema mercantilista a través de la comercialización de productos en centros urbanos, los fundos dejan de producir mercancías para el consumo, y comienzan a orientar su producción según las exigencias del mercado. En el sector de Samo Alto se evidencia la presencia de dos grandes fundos, correspondientes a las familias Guerrero y Santander, los cuales se dedicaban principalmente a la producción de uvas, y la elaboración de vinos, manteniendo unos pocos trabajadores estables durante todo el año, capataces en la producción agrícola, y empleadas domésticas que realizaban las labores dentro del hogar, mientras que otros tantos trabajan solo en épocas de cosechas cuando aumentaba la demanda de trabajadores.

Llegado el siglo XX se produce la crisis de la metalurgia tras el término de la primera guerra mundial, lo que desestabiliza el sector minero debido a la baja en el precio de los metales, por lo que muchos trabajadores pirquineros, que ya venían de una tradición minera desarrollada en el sector, optan por emigrar hacia regiones del norte en búsqueda de un trabajo mejor pagado en la gran industria minera. Además, comienza un proceso de constante concentración de la propiedad, el cual queda claramente evidenciado en los datos del censo

agropecuario¹⁰; estos señalan que para mediados de la década del 20', del total de las propiedades dedicadas a actividades agropecuarias, un 3,6% de las propiedades controlaba un 87,4% de la superficie de cultivo; y para la década del 30' un 2,2% controlaba el 89,9%. Tendencia que continúa hasta mediados de la década de 50', cuando el censo nacional agrícola y ganadero del año 1955 indica que las propiedades de mil o más hectáreas correspondían a un 2,9% del total de las explotaciones y ocupaban el 95,6% de la superficie explotada, mientras que las explotaciones pequeñas (1 a 5 ha) correspondían a un 35% del total y ocupaban un 2,8% de la superficie, y finalmente aquellas explotaciones de menos de una hectárea conocidos como minifundios, representaban el 41% de las propiedades y ocupaban tan solo un 0,03 de la superficie explotada; es decir, existían un grupo muy reducido de propietarios con grandes explotaciones que mantenían el control de casi la totalidad de las superficies de cultivo.

Durante este período se encuentra la presencia de unidades que logran la subsistencia complementando diferentes actividades. En minería mientras una gran masa emigró al norte grande para convertirse en trabajadores asalariados, otros se quedaron explotando los diversos yacimientos encontrados en Río Hurtado, generando una dinámica donde el pirquinero salía comúnmente en forma solitaria a extraer mineral de algún piquete, luego ayudado por animales de carga, tenía la opción de llevar el mineral en bruto hasta un trapiche ubicado donde actualmente se encuentra la localidad de Pichasca, aunque la mayoría prefería viajar hasta los trapiches de Andacollo para la lavar y vender el mineral. En agricultura por otra parte, la población contaba con un entorno apto para el cultivo de frutas y hortalizas que tras ser cosechadas, la mayor parte se comercializaba en la ciudad de Ovalle, y el resto se intercambiaba o se dejaba para el consumo familiar, complementando esta producción propia con trabajos temporales en los fundos. Quienes se dedicaban a la crianza de caprinos, por su parte, comúnmente salían del valle durante meses para llevar a pastar al ganado, pero en sus casas, los otros miembros de la unidad mantenían pequeñas producciones agrícolas para comercializar y para el consumo familiar, con lo que lograban la subsistencia.

Durante esta fase las unidades en su mayoría son productores semi campesinos, ya que sus ingresos provienen principalmente de la explotación agrícola y ganadera familiar, pero de

¹⁰Dirección General de Estadística, *Censo Agropecuario*.

igual forma venden fuerza de trabajo en los fundos cercanos para lograr la subsistencia. Por otra parte se masifica la opción de emigrar y convertirse en asalariado pleno en faenas mineras del norte grande, principalmente entre la población adulta joven, quienes entran en la proletarización buscando mejores condiciones de vida. La proletarización comienza a presentarse alternativa de subsistencia, aunque para insertarse en esta tengan que salir del pueblo y cambiar radicalmente su cotidianidad trabajando en empresas e incorporando las actividades y horarios vinculados al trabajo en estas.

Las unidades por su parte, siguen internalizando ritmos y ciclos de producción en función de la oferta de trabajo de las grandes producciones agrícolas, mientras que las pequeñas producciones familiares comienzan a orientarse hacia el mercado de las ciudades, los pequeños campesinos comienzan a producir menos bienes para el consumo familiar, y más para la venta en centros urbanos, cultivando diferentes productos según la demanda y la estación, mientras persiste la semi proletarización como un mecanismo que mantiene a la fuerza de trabajo disponible cuando la elite económica lo requiera, viéndose posibilitada de pagar a los trabajadores solo una porción de los ingresos necesarios para la subsistencia.

9.9.3 Fase 3

Una tercera dinámica se da en la segunda mitad del siglo XX con el aumento de la proletarización. Mientras a nivel nacional se desarrollaba un proceso de industrialización, las producciones agrícolas entran en crisis, ya que por una parte baja la demanda de compra, desvalorizando el trabajo agrícola, además comienzan a aparecer las producciones industriales, que dejan a los fundos del Valle de Samo con pocas posibilidades de competir en el mercado, frente a esto, se termina la producción de uvas y vinos por parte de los fundos; en Samo Alto, según lo descrito por los habitantes, la familia Guerrero, arrienda sus tierras, mientras que el fundo Santander comienza paulatinamente a bajar su producción, hasta que los miembros de la familia terminan abandonándolo.

La implementación del modelo ISI a nivel nacional genera una reestructuración del sistema laboral de dominación. Entra en juego un nuevo sector, el industrial, que se presenta como una alternativa laboral para los grupos oprimido que cargan con la herencia del sistema hacendal que los privó del control de medios de producción. Comenzando un fuerte proceso de migración campo-ciudad en busca de mejores oportunidades laborales. El sistema de

sujeción que mantiene a los sujetos inmersos bajo relaciones de poder, se desprende de estrategias utilizadas por el grupo de poder, que los mantiene como los dominados dentro de la estructura social. En este sentido la disputa por el poder entre latifundistas y el nuevo sector industrial, se presenta como una disputa entre sectores de élite, controladores de medios de producción, por controlar a la población oprimida bajo sistemas de dependencias socio-laborales, donde el dominado - inquilino u obrero-, no cuenta con los medios suficientes para la subsistencia y por lo tanto debe formar parte de unos de estos sistemas para lograr sobrevivir.

En sectores rurales, como es el caso de Samo Alto, el desarrollo del sistema ISI repercute con la desvalorización de actividades características de estas zonas, la agricultura y ganadería son cada vez menos rentable y las producciones ya no alcanzan a abastecer los mercados internos a nivel nacional. Bajo este contexto comienza el proceso de reforma agraria, el cual llega a Samo Alto el año 1967 con la expropiación del fundo de Samo perteneciente a la familia Guerrero.

La minería por su parte se revitaliza con la presencia de ENAMI, ya que compra las producciones de la pequeña minería, lo que simplifica en gran medida el trabajo del pirquinero, que ahora no necesitan viajar hasta un trapiche para procesar el mineral, si no que se concentran en extraer la mayor cantidad posible para luego venderlo a la Empresa Nacional de Minería.

Una parte significativa de los habitantes de Samo Alto comienza a dedicarse a minería durante este período, los pirquineros que conocían los yacimientos que explotaban sus antepasados, además de otros tantos que se seguían descubriendo, comenzaron a formar sociedades e inscribir las minas para comenzar a explotarla masivamente. Estas sociedades contratan trabajadores y llegan a producir entre diez y quince toneladas de metal en bruto a la semana, el cual era vendido en su totalidad a ENAMI, comenzando un período de enriquecimiento económico para los trabajadores de este rubro.

Durante este período las unidades deben reacomodar su estrategia de subsistencia, al haber cada vez menos posibilidades de trabajo en los fundos, se presenta la minería como opción para gran parte de la población, ya sea trabajando en la pequeña industria minera que se desarrollaba en los valles interiores de la IV región, o emigrando al norte grande para trabajar en las grandes empresas, lo que venía siendo cada vez más común entre la población adulta joven debido a los altos salarios que se ofrecen. En agricultura, por otra parte, al no tener la posibilidad de trabajar en el fundo, los campesinos desarrollan sus propias producciones a menor escala de productos agrícolas y ganaderos, aparece el camión mixto¹¹ como medio de transporte en la zona, que posibilita a los campesinos llevar sus productos hasta Ovalle para ser comercializarlos, y volver a Samo Alto durante el mismo día.

Se comienza a generar una dinámica en la cual los grupos de elite aprovechan el trabajo de la población sin la necesidad de contratarla. Por una parte en minería, los pirquineros extraen la materia prima que luego es comprada por la Empresa Nacional de Minería, mientras que en agricultura y ganadería, se mantienen una gran cantidad de producciones familiares, articulándose a la demanda local que aumenta con el desarrollo de la pequeña minería, sin competir con las grandes producciones de otras regiones que comienzan a orientarse al mercado internacional. La elite económica, consolidada como empresarios capitalistas, logra generar una estructura donde aprovecha de mejor manera el trabajo de la población dominada. Por una parte extrae la plusvalía desprendida del trabajo asalariado, y por otra, ocupa a las unidades como productoras de materias primas que luego compran las empresas.

9.9.4 Fase 4

Una nueva dinámica comienza a desarrollarse con llegada de la gran industria minera y agrícola, aproximadamente desde mediados de los 90'. La industria minera por una parte comienza a avanzar llegando a los valles de Río Hurtado, iniciando un paulatino proceso de desplazamiento de las pequeñas producciones explotadas por pirquineros de la zona; la gran industria llega con maquinaria y tecnología que aumentaba en gran medida la producción,

¹¹ Los camiones mixtos hacen referencia al medio de transporte ocupado por la población de la comuna de Río Hurtado, los cuales, al ser el único medio de conexión entre las localidades rurales de la comuna y la ciudad de Ovalle, realizaban tanto el transporte de pasajeros como de productos agrícolas y ganaderos. El camión mixto de Río Hurtado se recuerda como un Ford 46 de color rojo con una carrocería de madera compuesta de 3 corridas de asientos.

sumado a políticas estatales que beneficiaban el desarrollo de grandes empresas, y normativas de seguridad que solo podían cumplir las grandes producciones con un vasto capital para invertir, lo que finalmente termina desarticulando la pequeña minería y la autonomía económica del pirquinero, que no puede competir con las grandes producciones industriales, es por esto que la gran mayoría de sociedades formadas por pobladores del valle venden sus explotaciones a empresas.

En agricultura, por otra parte, comienzan a aparecer los grandes monocultivos. En Samo Alto, gran parte de los terrenos de la familia guerrero son utilizados para la producción de paltas orientadas al mercado internacional, los pequeños productores campesinos que basaban su subsistencia en la comercialización de productos agrícolas y ganaderos se ven perjudicados con la llegada de grandes empresas mineras y agrícolas, ya que éstas comienzan a deteriorar el medio ambiente, la escasez hídrica avanza volviendo cada vez más complicada la producción a un nivel suficiente para subsistir. Las unidades productoras de frutas y hortalizas de estación deben buscar nuevas fuentes de ingresos, presentándose el trabajo asalariado como la opción más rentable, luego de que las empresas se han apoderado de los mercados tanto en minería como en agricultura. Gran cantidad de crianceros, por otra parte, emigra hacia sectores más cordilleranos de Río Hurtado, o la región de Valparaíso, debido a que en el sector de Samo Alto y los pueblos cercanos dejan de darse las condiciones necesarias para una adecuada alimentación del ganado.

Durante este periodo aumenta en gran medida la proletarización –y semi proletarización– en los individuos, debido a una estructura económica que desplaza a los pequeños productores y potencia el desarrollo de la empresa capitalista. A principios del siglo XXI la pequeña minería ya se encuentra completamente extinta en el sector, la mayoría de los antiguos pirquineros vendió sus minas para dedicarse a otro rubro, mientras que otros pocos aún son dueños de minas, pero no cuentan con los recursos necesarios para realizar una inversión que les permita volver a explotarla. Los agricultores, por otra parte, mantiene pequeñas producciones solo para el consumo familiar e intercambio con vecinos, mientras que otros pocos que cuentan con producciones un poco más grandes, venden sus productos a empresas como Watts' y Capel, sin embargo en estos dos casos la fuente principal de ingresos de las unidades es el trabajo asalariado de algunos miembros de la familia.

Tabla N° 8 Cantidad de empresas y trabajadores por año en rubros tradicionales de la zona (Minería, agricultura, ganadería y derivados). Comuna de Río Hurtado.

Actividad	Año	2005	2007	2009	2011	2013	2015
Cultivos en general	N° de empresas	133	140	132	128	126	119
	N° de trabajadores	50	105	80	88	95	77
Cría de animales	N° de empresas	10	7	8	5	5	6
	N° de trabajadores	1	1	0	0	5	8
Produc. Agrícola y Cría de animales	N° de empresas	0	0	1	1	3	3
	N° de trabajadores	0	0	0	0	1	1
Activ. De servicios agrícolas y ganaderos	N° de empresas	0	0	0	2	2	1
	N° de trabajadores	0	0	0	2	2	0
Explotación de minerales metalíferos	N° de empresas	10	37	24	26	20	14
	N° de trabajadores	6	145	34	98	67	62
Explotación de minas y canteras	N° de empresas	1	1	2	0	0	0
	N° de trabajadores	0	0	0	0	0	0
Produc. Y procesamiento de alimentos	N° de empresas	1	1	1	2	3	3
	N° de trabajadores	0	0	0	0	0	0
Elaboración de productos lácteos	N° de empresas	1	1	1	1	1	1
	N° de trabajadores	0	0	0	0	0	0
Elaboración de otros productos alimenticios	N° de empresas	3	4	2	1	2	4
	N° de trabajadores	1	0	0	0	1	1
Productos de madera y materiales transables	N° de empresas	0	0	0	0	1	0
	N° de trabajadores	0	0	0	0	0	0

Fuente: INE. Elaboración propia.

Según los datos entregados por el INE, durante los últimos años en los rubros de agricultura y ganadería, se presenta una constante baja en cuanto al número de empresas dedicadas a estos rubros, sin embargo, se presenta un leve aumento de los trabajadores asociados a estas, lo que podría dar cuenta de la desaparición de los pequeños productores, y la consolidación de las grandes empresas que contratan trabajadores para sus producciones. En minería por su parte, la cantidad de empresas tienden a disminuir y no mantienen una cantidad estable de trabajadores, por lo que podría inferirse que el trabajar en minería ya no se presenta como una opción tan común para la población como solía serlo hace un par de años. Esto último podría explicarse en parte por la emigración de población joven que una vez alcanzada la edad de trabajar suelen insertarse en faenas capitalistas en otras regiones, a diferencia de hace un par de décadas, cuando el trabajo en pequeñas explotaciones cercanas se constituía como una de las fuentes principales de ingresos para las unidades.

En la relación a las empresas dedicadas a la elaboración, producción y procesamiento de alimentos, éstas han aumentado en cantidad durante el último tiempo, sin embargo no contratan trabajadores, por lo que podría decirse que estas actividades se han presentado como una nueva estrategia de las unidades para lograr generar los ingresos necesarios para la subsistencia.

Tabla N°9: Cantidad de empresas y trabajadores por año en rubros de tratamiento de aguas, construcción y comercialización de mercancías. Comuna de Río Hurtado.

Actividad	Año	2005	2007	2009	2011	2013	2015
Captación, depuración y distribución de agua	N° de empresas	8	8	9	8	10	9
	N° de trabajadores	15	16	17	17	19	11
Construcción	N° de empresas	6	5	6	9	12	11
	N° de trabajadores	31	41	129	81	36	24
Venta al por mayor. Retribución o contrata	N° de empresas	3	4	3	3	3	2
	N° de trabajadores	0	0	0	0	0	0
Venta. Materias primas agropecuarias	N° de empresas	0	1	2	1	1	1
	N° de trabajadores	0	0	1	0	0	1

Venta productos intermedios.	N° de empresas	0	0	0	1	1	1
	N° de trabajadores	0	0	0	0	0	0
Comercio no especializado en almacenes	N° de empresas	41	35	36	33	31	30
	N° de trabajadores	3	7	7	9	6	5
Venta al por menor. Almacenes especializados	N° de empresas	9	10	9	11	13	12
	N° de trabajadores	1	0	0	3	4	3
Comercio al por menor de otros productos.	N° de empresas	2	1	2	2	2	5
	N° de trabajadores	0	0	0	0	0	0

Fuente: INE. Elaboración propia.

En relación al rubro de construcción, en general se presenta un leve aumento en cuanto a la cantidad de empresas, sin embargo, estas no logran mantener una cantidad estable de trabajadores. En Río Hurtado en general es poca la población que señala dedicarse a la construcción, sin embargo, muchos mantienen los conocimientos necesarios para participar en ésta, por lo que la construcción se presenta como una alternativa laboral cuando la unidad no alcanza a satisfacer sus necesidades.

Por otra parte, la comercialización de productos presenta un leve aumento, pero una gran diversificación en cuanto a la cantidad de empresas, que de igual forma no mantienen trabajadores contratados. En este sentido podría establecerse que la comercialización de productos también se ha presentado como una nueva estrategia por parte de las unidades para generar ingresos.

La llegada de grandes empresas conlleva una concentración aún mayor de las actividades agropecuarias, donde las producciones industriales acaparan la superficie explotable, en desmedro de los pequeños productores, que al no contar con las condiciones necesarias para competir con la empresa, buscan otras fuentes de ingreso, como la elaboración, y/o comercialización de productos. Además se amplían las ofertas laborales en la zona, ya que estas empresas no solo necesitan trabajadores para sus faenas productivas, también demandan una serie servicios como alimentación, limpieza y transporte que comienzan a desarrollarse articulándose a la emergencia de empresas capitalistas.

Tabla N° 10: Cantidad de empresas y trabajadores por año en actividades de turismo y transporte. Comuna de Río Hurtado.

Actividad	Año	2005	2007	2009	2011	2013	2015
Hoteles, campamentos y otros hospedajes	N° de empresas	2	2	3	2	1	1
	N° de trabajadores	0	0	7	6	6	8
Restaurantes, bares y cantinas	N° de empresas	11	10	10	8	9	6
	N° de trabajadores	1	1	2	1	1	2
Transporte. Vía terrestre	N° de empresas	9	10	10	13	15	15
	N° de trabajadores	0	0	2	1	3	3
Alquiler equipo de transporte	N° de empresas	1	0	0	1	0	0
	N° de trabajadores	0	0	0	0	0	0

Fuente: INE. Elaboración propia.

En relación a las actividades relacionadas con hospedajes, según datos del INE, existe un reducido número de empresas que ofrecen este tipo de servicio, sin embargo, a través de la experiencia empírica es posible afirmar que solo en la localidad de Samo Alto existen tres alternativas diferentes de hospedajes establecidos, si a estas se le suman hostales y camping presentes en la mayoría de los pueblos de la comuna, es posible advertir una gran cantidad de población vinculada a este tipo de actividad, sobre todo al considerar los atractivos turísticos de la zona, como el monumento natural de San Pedro de Pichasca, además de diversos hallazgos arqueológicos en los alrededores y a lo largo de la comuna. Los restaurantes y bares, por su parte, han tendido a disminuir en cantidad, en una tendencia que podría vincularse con la disminución y el envejecimiento de la población. En cuanto a las actividades de transporte, estas han aumentado en cantidad de empresas, pero sin contratar un gran número de trabajadores. En la actualidad en Samo Alto existen dos alternativas de transporte, un bus que une los pueblos de Río Hurtado desde la localidad de Las Brevas hasta Ovalle, el cual da dos vueltas al día; y colectivos que transitan entre Ovalle y la localidad de Pichasca, 9 km más arriba en la ruta pasando Samo Alto

Tabla N° 11: Cantidad de empresas y trabajadores por año en otros tipos de actividades. Comuna de Río Hurtado.

Actividad	Año	2005	2007	2009	2011	2013	2015
Gobierno central y administración pública	N° de empresas	1	1	1	1	1	1
	N° de trabajadores	202	208	225	228	247	333
Enseñanza preescolar-escolar	N° de empresas	1	1	1	0	0	0
	N° de trabajadores	1	1	1	0	0	0
Salud	N° de empresas	1	0	0	0	0	0
	N° de trabajadores	0	0	0	0	0	0
Otras actividades de servicio	N° de empresas	9	6	5	3	1	6
	N° de trabajadores	16	30	49	1	0	0

Fuente: INE. Elaboración propia.

Por último, el sector público se presenta frecuentemente como una oferta laboral para la población, aumentando constantemente la cantidad de trabajadores asociados. Para el caso de Samo Alto, al tener dentro de sus límites las dependencias de la municipalidad y el registro civil de Río Hurtado, se presentan como alternativa laboral para la población debido a los diversos puestos de trabajo ofrecidos por estas instituciones, relacionados principalmente a labores de limpieza y transporte. En cuanto al área de Salud y educación, no se presentan empresas ni trabajadores asociados, en Samo Alto se encuentra una escuela y una posta rural, donde los profesionales que trabajan en estas instituciones, generalmente tienen su residencia en la ciudad de Ovalle.

Durante esta fase las unidades han debido reestructurar su estrategia de subsistencia debido a que las empresas capitalistas acapararon los mercados para la venta de productos, es así como ha surgido una diversificación de las actividades, donde se presentan distintos rubros tales como construcción, transporte, o trabajo en instituciones públicas que emergen como alternativas laborales para la población imposibilitada de conseguir la subsistencia en forma autónoma, lo que a la larga provoca el abandono de las actividades económicas tradicionales y la proletarización de los nuevos integrantes de las unidades que crecen en un contexto

donde la producción en términos de una economía campesina no es rentable. Consecuencia de esto, la población en la actualidad comienza a disciplinarse desde pequeños a través del sistema escolar, que los acostumbra a rutinas y ciclos similares a los de la empresa capitalista, y donde adquieren por una parte los conocimientos necesarios para participar de ésta, y por otra, son despojados de las prácticas tradicionales de subsistencia que dejan de ser reproducidas al no ser rentables.

10. Análisis

A continuación, se analizarán las relaciones de poder entre las unidades de Samo Alto y el grupo dominante, el cual, actualmente, bajo un sistema de dominación desprendido de la imposición del sistema económico capitalista, se constituye como el empresariado (González, 2004) o la “burguesía trasnacional” (Cademartori, 2002), centrándose en los límites y/o normas sociales impuestas desde el grupo de poder, e internalizadas por los dominados tras la participación en un campo social, donde las relaciones entre los agentes o individuos se enmarcan dentro de un escenario y una lógica capitalista, produciendo el disciplinamiento de los individuos como fuerza de trabajo disponible, y la desarticulación de la economía tradicional de subsistencia característica de las unidades campesinas, las cuales se insertan en proceso de acumulación capitalista.

La población de Samo Alto ha pasado por una serie de transformaciones sociales y económicas a lo largo de su historia, condicionadas por las posibilidades de subsistencia, a la vez, vinculadas al desarrollo de diversas actividades económicas que se han establecido como alternativa laboral para la población. Es así como este pueblo se ha caracterizado en distintos periodos como sector trapichero, articulándose al emergente desarrollo del sector minero en la IV Región; luego tras una crisis en la minería a nivel nacional, comienza la instalación de viñas convirtiéndose en un sector de producción vinícola, para luego entrar en un período de desarrollo de la agricultura y la ganadería articulándose nuevamente a los requerimientos de la industria minera.

Estos cambios en la estructura económica-productiva de la zona traen aparejados cambios en la cotidianidad de los individuos, quienes se ven obligados a adaptarse a las distintas posibilidades de subsistencia que se le presentan. Es así como en la actualidad, tras la llegada de agroindustrias y grandes empresas mineras, la población, en un nuevo proceso de transformación de la estructura socio económica y, por lo tanto, también de la cotidianidad de los sujetos, ha comenzado a intensificar la descampesinización, y/o proletarización, para lograr la subsistencia, donde las unidades campesinas con pequeñas producciones agrícolas, ganaderas, o mineras, se ven imposibilitadas de competir con las grandes producciones de la empresa capitalistas, viéndose obligadas a insertarse en ésta vendiendo fuerza de trabajo, al

no lograr satisfacer las necesidades familiares con la producción propia. Ejemplo de esto son los casos de Diego y Julio descritos en el capítulo anterior; ambos en algún momento mantuvieron la autonomía económica explotando sus propias minas con su propio trabajo y esfuerzo. Fueron funcionales al desarrollo de la minería nacional en aquel momento, ya que vendían el mineral extraído a ENAMI, sin embargo cuando la gran industria comenzó a avanzar hacia los valles interiores de la IV Región, se vieron limitados por nuevas normativas legales, y desplazados del mercado acaparado por extracciones industriales. Ambos debieron reestructurar su estrategia de subsistencia y con esto su cotidianidad en función de satisfacer las necesidades familiares, buscando nuevas fuentes de ingreso, alejadas de la minería.

En este sentido, la proletarización experimentada por las unidades de Samo Alto actúa como un mecanismo ocupado por el sector de poder, en el cual se limita la subsistencia de las unidades a través de imposiciones económicas y culturales, obligándolos a integrarse a la producción y lógica capitalista tras participar en un nuevo campo social, incorporando nuevas disciplinas (Foucault, 2008) donde sujetos normalizan ritmos, ciclos y ocupaciones, convirtiendo así los cuerpos de los dominados en cuerpos útiles para la producción en la empresa capitalista, al estar inmerso bajo una red de relaciones de poder que actúan como cerco político que orienta las acciones de los dominados. *“Este cerco político del cuerpo va unido, en función de las relaciones complejas y reciprocas, a la utilización económica del cuerpo; el cuerpo, en buena parte, está imbuido de relaciones de poder y de dominación, como fuerza de producción, pero, en cambio, su constitución como fuerza de trabajo solo es posible si se halla inmerso en un sistema de sujeción (en el que la necesidad es también un instrumento político cuidadosamente dispuesto, calculado y utilizado). El cuerpo solo se convierte en fuerza útil cuando es a la vez cuerpo productivo y cuerpo sometido.”* (Foucault, 2008, p. 35)

Quizás el ejemplo más claro de esto es el caso de los trabajadores de la gran industria minera, quienes experimentan una fractura de su cotidianidad cada siete o diez días según el turno que tengan. Los mineros de Río Hurtado aseguran ser reconocidos como los mejores trabajadores en la industria minera, ya que a diferencia sus colegas provenientes de otras regiones, se dedican exclusivamente a trabajar, se mentalizan en cumplir sus funciones dentro

de la producción, siguen las normativas de seguridad al pie de la letra, y no se quejan a la hora de realizar sus labores o incluso trabajar más tiempo del que les corresponde, como es el caso de Felipe comentado anteriormente, quien no tiene problemas con permanecer un par de horas extras en el campamento, ya que de igual forma debe considerar un día entero para trasladarse hasta su hogar, a diferencias de sus colegas que viven en la misma región, quienes en pocas horas desde que salen del campamento llegan a su casa.

Este tipo de diferencias entre la fuerza de trabajo hacen que el trabajador de Río Hurtado califique a sus pares del norte como holgazanes y buenos para reclamar. Estos internalizan una disciplina distinta, ya que evidentemente la rutina y los ciclos no son iguales entre un trabajador que demora tres horas y otro que puede tardar más de veinte para llegar a su hogar, ni tampoco la tolerancia es la misma entre alguien que maneja varias ofertas laborales, y otro al que su única opción de mantener su estatus económico es conservar su trabajo en la empresa. En este sentido, las divisiones entre la fuerza de trabajo, se presenta como una estrategia del capitalismo para mantenerla dividida. Wallerstein (1998) plantea la idea del racismo y el sexismo como principios organizadores del sistema capitalista, el sexismo hace relación a que las mujeres son negadas como productoras, lo que supone un plus-subsidio del capital, reduce el pago a la fuerza de trabajo e introduce conflictos; mientras que por el lado del racismo, se introduce conflictos al interior de la fuerza de trabajo, con lo que logra contrarrestar su peso político, entregando remuneraciones y atributos laborales distintos.

Según la información entregada por los trabajadores de empresas mineras en Río Hurtado, al parecer, el sexismo ya no se presenta como una estrategia del capitalismo para establecer diferencias entre los trabajadores de la gran industria minera, todos los entrevistados aseguraron que hoy en día, no hay diferencias en cuanto al trato entre hombres y mujeres por parte de los trabajadores ni de los jefes, reciben un sueldo a la par de sus compañeros y son tratadas como un colega más. Comentan que cada vez es más común ver mujeres desempeñándose en la obra, a diferencia de hace algunos años tras donde solo lo hacían en el área administrativas o en el casino. Un caso especial en este sentido es el de los trabajadores de la división de CODELCO Gabriela Mistral ubicada en Sierra Gorda, Antofagasta, quienes

aseguran que tal minera se caracteriza por la inclusión laboral de mujeres, y que además dentro de esta habría una “cultura” de respeto a la mujer.

Por otra parte, en relación al racismo, en base a las declaraciones obtenidas en terreno, es posible inferir que existen diferencias en cuanto a los atributos asociados a los trabajadores vinculados con su lugar de origen, ya que los trabajadores del norte chico califican de mala manera el desempeño de sus colegas del sur y del norte grande. Pese a que estas calificaciones no llegan a generar grandes conflictos al interior de la fuerza de trabajo, de igual forma genera tensión en esta, provocando divisiones, y desvirtuando las fuerzas en caso de una posible revuelta. Sin embargo, el factor que más influye a la hora de contrarrestar el peso político de los trabajadores son los altos sueldos que reciben, ya que los mantiene conformes y sin la necesidad de organizarse en contra del capitalista, por lo que tampoco se evidencian diferencias raciales en las remuneraciones, sino que solo varían dependiendo del trabajo que realice cada minero. En este sentido, al parecer en este caso la estrategia adoptada por el capitalista para evitar posibles conflictos con la fuerza de trabajo, es entregarle a esta un poder adquisitivo por sobre la media, lo que en muchos casos los lleva incluso a generar un sentimiento de apego a la empresa, pero en ningún caso sus ganancias pueden ser comparables con las del capitalista.

Los mineros de Río Hurtado por su parte, valoran su trabajo y lo cuidan, ya que tienen claro que este les da un poder adquisitivo muy superior al común de la población de la comuna, es por esto que acostumbran sus cuerpos a ser funcionales a producción minera, trabajan turnos de día y de noche, se limitan de consumir sustancias o medicamentos que puedan significarles ser despedidos; si se les pide trabajar más, lo aceptan, ya que entre más horas extras tengan mayor será su salario.

Los días que dure su turno se esfuerza por entregar el máximo beneficio a la empresa, ya que necesita el salario para mantener un estándar de vida en el que se siente cómodo, lo que lo lleva a salir de su región de origen, sin posibilidad de reproducir las prácticas agrícolas o ganaderas. En este sentido, la decampesinización se presenta como un proceso de cambio económico, donde las unidades comienzan a orientar sus acciones en función de los

requerimientos de la empresa capitalista, al estar inmersas bajo un sistema de sujeción y dominación que limita y orienta su accionar, lo que posibilita al grupo dominante ocupar la capacidad de realizar actividades de los sujetos en su beneficio.

En el caso particular de Samo Alto, las unidades presentan una dinámica en la cual la gran mayoría ha vivido una descampesinización fragmentada por generaciones, donde los padres normalmente no alcanzan a proletarizarse del todo, manteniendo pequeñas producciones autónomas y vendiendo fuerza de trabajo para complementar los ingresos y alcanzar a satisfacer las necesidades familiares, que cambian y aumentan tras la llegada de la globalización y la interconectividad tanto en caminos como en telecomunicaciones. Los hijos, por otra parte, crecen en un ambiente donde el trabajo en el campo se desvaloriza cada vez más y deja de presentarse como una opción, impulsados por sus padres para que estudien y se radiquen en centros urbanos con trabajos que requieren menor esfuerzo físico y tengan una mejor remuneración, por lo que pese a venir de familias campesinas, al llegar a una edad productiva se convierten inmediatamente en potenciales proletarios plenos.

Esta dinámica que presenta el proceso de descampesinización en Samo Alto en parte se debe a la persuasión a través de los medios de comunicación por alcanzar los estándares de vida acomodados establecidos en la sociedad capitalista, donde el grupo de poder que mantiene la hegemonía logra transmitir sus ambiciones al resto de grupos subalternos, amparados por una estructura de dominación que permanece desde hace siglos, lo que hoy en día termina produciendo la desvalorización de las prácticas de subsistencia campesinas, y la sobrevaloración de profesiones universitarias, donde los jóvenes, que a través de dispositivos tecnológicos se mantienen al tanto de las noticias y tendencias globales, aspiran a conseguir lo que los medios muestran como una vida exitosa, es decir, triunfar económicamente.

10.1 Expansión del capitalismo, la imposición de disciplinas.

El capitalismo es un sistema de organización económica-social, el cual tiene su origen en Europa en el siglo XVI, tras los procesos de industrialización y la conformación de las naciones Estado (Wallerstein, 2006). Es decir, comienza como una “*economía mundo*”

(Braudel, 1986, p.32) la cual convivía con otras formas de organización económica formando la economía mundial, o el “*mercado de todo el universo*” ((Braudel, 1986, p.32).

Este sistema se basa en la relación entre un grupo dominante –capitalistas- que retiene el control de los medios de producción, y un grupo de oprimidos –trabajadores- los cuales deben vender fuerza de trabajo al capitalista, ya que han sido privados de los medios de producción. Producto de esta dinámica se genera un excedente, el cual es apropiado por el capitalista, generando un proceso de incesante acumulación de capital. (Sweezy, 1974). Esta relación entre capitalistas y trabajadores logra atravesar diferentes culturas, formas de vida, y organización económica y social en una constante búsqueda por parte de los capitalistas de nuevos mercados y nuevas estrategias de acumulación, estableciendo su dominación a través de alianzas con las elite políticas de cada Estado nación, formando un sistema económico mundial dominado por la economía capitalista, al cual comienzan a integrarse todas las regiones del mundo. (Wallerstein, 1989; 2006).

En Latinoamérica, los países se integran al sistema económico mundial como productores de materias primas, las cuales son compradas por los países desarrollados e industrializados, lo que los deja expuestos ante cualquier eventualidad o crisis del sistema, mientras a nivel mundial comienzan a consolidarse las bases de una sociedad regida por los valores y ambiciones desprendidas de esta economía, donde la acumulación de capital se presenta como la finalidad última de los procesos productivos.

El antiguo Valle de Samo, posteriormente comuna de Río Hurtado, hasta mediados del siglo XX se mantuvo como un sector de producciones agrícolas, donde predominaban los grandes fundos y pequeñas producciones mineras, las que se presentaron como alternativas de ingresos para parte de la población desplazada de los fundos, que mantenían un reducido número de trabajadores durante todo el año, aumentando el número en períodos de cosecha, ofreciendo un trabajo temporal a la población que se adaptaba a las necesidades del grupo de elite sobreviviendo por sus propios medios cuando no requerían su trabajo.

En otras regiones del país ya existía la presencia de grandes empresas, las cuales se presentaban como alternativa para la población que quisiera salir del valle, provocando la emigración de una parte importante de la población, principalmente a las mineras del norte grande. Con el desarrollo del sector minero aproximadamente desde la década del 20' se comienza a reacomodar la estructura de dominación que persistía, basada en un sistema hacendal, donde los fundos ocupaban principalmente la semi-proletarización como estrategia que mantenía a la población disponible como fuerza de trabajo en los periodos que lo necesitase.

La dinámica capitalista comienza a avanzar lentamente el sector de Río Hurtado, adquiriendo una estructura en la cual los dueños de los medios de producción contrataban, esporádicamente trabajadores a cambio de un salario, sin embargo, el trabajador necesita de este salario temporal para completar los ingresos necesarios para la subsistencia. La población internaliza una disciplina semi-proletaria, en la que se mantienen dispuestos a trabajar en fundos cuando tengan la oportunidad, ya que representa un ingreso seguro, y el resto del tiempo subsisten por sus propios medios mediante alguna explotación familiar.

Luego del período de guerras mundiales se configura un sistema político mundial bipolar, es decir, se presentan dos potencias que se disputan la hegemonía mundial, por un lado Estados Unidos con una ideología de libertad económica capitalista, y por otro la URSS, impulsando la ideología socialista. Durante este período, conocido como la “Guerra Fría”, la hegemonía política de Estados Unidos, al igual que el sistema económico capitalista se expande forzosamente por toda Latinoamérica, instalando dictaduras y volcando el desarrollo de las políticas económicas en beneficio de la producción empresarial, en desmedro de las economías tradicionales de subsistencia que son absorbidos por la expansión capitalista. *“Se extendió una verdadera epidemia de golpes militares que llevaron al poder dictadores obedientes a Washington. Así ocurrió en 1948 en Perú, en Venezuela y El Salvador; en 1949 en Colombia; en 1952 en Cuba; y en 1954 en el Paraguay”* (Ivanov, 2011, p.14).

La expansión del sistema capitalista necesitaba que estos países entraran en un proceso de apertura económica, dejando atrás las políticas de industrialización que se venían implementando. En Chile, comienzos del 70' se instala un gobierno socialista, que impulsa

políticas que no compatibilizaban con el desarrollo capitalista, por lo que sufre la intervención de Estados Unidos y el derrocamiento del gobierno liderado por Salvador Allende para instalar la dictadura y aplicar las políticas necesarias para el beneficio, desarrollo y expansión de la economía capitalista que termina consolidándose a través de una dictadura que persiguió, torturó y asesinó, buscando erradicar cualquier ideología contraria a este sistema económico, mientras servía como experimento para aplicar las políticas de apertura económica impulsadas por Estados Unidos.

El avance del capitalismo durante los últimos años del siglo XX en el sector de Río Hurtado se manifiesta como un proceso en el que la población oprimida, e históricamente despojada de los medios de producción, comienza a insertarse masivamente a esta relación laboral como fuente principal de ingresos, donde deben vender fuerza de trabajo a un capitalista para lograr sobrevivir, producto de lo cual reciben un salario que satisface total o parcialmente las necesidades de un individuo y su unidad familiar, en un sistema donde se castiga socialmente a quienes no se adaptan, mientras que por el contrario se recompensa a quienes lo hacen de buena manera. *“La presencia de recompensas estimulantes (incentivos) y/o castigos aversivos basta para comprender por qué la gente puede someterse a las exigencias de un agente de poder”* (Beuvaouis, 2008, p183). Esto puede verse reflejado en los casos de los mineros descritos anteriormente, quienes se adaptaron y se insertaron en la gran industria minera del norte grande, son “compensados” con altos salarios y con un estatus económico superior en comparación a sus vecinos; mientras que quienes no quisieron proletarizarse, como es el caso de Diego y Julio, hoy en día se ven imposibilitados de continuar con la producción minera autónoma, y en sus nuevos oficios (conductor de taxi-colectivo y obrero constructor respectivamente) reciben una cantidad de ingresos mucho menor a la que recibían explotando sus minas.

En el valle de Limarí, desde fines de los 90’ comienzan a llegar instalaciones industriales en minería, acompañadas de agro industrias que desplazan las producciones locales. Hasta entonces, los habitantes del Valle de Samo comúnmente eran pirquineros que trabajaban algún yacimiento en forma autónoma, crianceros, o agricultores que vendían e intercambiaban sus productos en mercados de Ovalle, aprovechando los periodos de cosechas de los fundos para trabajar y obtener mayores ingresos. La llegada de la gran industria

agrícola y minera desarticula tanto la producción de los fundos como las pequeñas explotaciones pirquineras debido a alta competencia que generaban al traer maquinaria y tecnología mucho más avanzada que las arcaicas explotaciones que se venían desarrollando. Esto provoca que la población deba buscar nuevas estrategias de subsistencias, emergiendo el trabajo asalariado como alternativa para lograr generar ingresos que satisfagan las necesidades familiares.

La industria capitalista, además del mercado y los medios de producción, necesita fuerza de trabajo disponible, que se proletarice e inicie un proceso de disciplinamiento, orientando sus actividades diarias en pro del beneficio de la empresa, en este sentido, es coherente que el avance de empresas capitalistas venga acompañado de normativas legales que limitan el desarrollo de explotaciones a menor escala, como es el caso de la pequeña minería en Río Hurtado, donde, según relatos de antiguos pirquineros, no pudieron continuar con su explotación debido a la imposición de normativas legales y de seguridad que requerían una gran inversión de capital con el cual no contaban. Con esto se genera una estructura donde se necesita de un salario al no tener los medios suficientes para lograrla subsistencia, provocando que los sujetos se orienten hacia el trabajo asalariado, y con esto reestructuran su cotidianidad al insertarse en una nueva jerarquía social, en la cual deben asumir una posición de dominado, y trabajar para los dueños de los medios de producción, convirtiendo su *poder hacer* en *poder sobre*, al ocupar su capacidad de realizar acciones en beneficio del capitalista.

Los sujetos comienzan a internalizar las normas sociales desprendidas de la economía capitalista, al insertarse en una nueva organización socio económica, el individuo debe asumir nuevos comportamientos que se esperan de él, los cuales se vinculan directamente con la posición que va a ocupar dentro de esta nueva organización social, transformando su *habitus*, es decir, su forma de actuar, pensar y sentir, ya que asumen la ideología del dominador y persiguen la incesante acumulación, consolidando la hegemonía del grupo dominante, al buscar alcanzar los bienes de prestigio reservados para los sectores de elite, produciendo la desvalorización de actividades propias del mundo rural, como la crianza de animales o las pequeñas explotaciones agrícolas, que comienzan a asociarse con la pobreza,

la cual es generada a través del despojo de los medios de producción, y la necesidad de adquirir bienes de prestigio.

Es así como comienzan a generarse nuevas necesidades para las familias, las que deben ampliar sus fuentes de ingreso a fin de lograr satisfacerlas, tal como ocurre con la educación de los hijos, hoy en día instaurado como algo primordial en gran parte de las unidades del pueblo, y las necesidades derivadas de estas, como el acceso a internet, y movilización para llegar a sus lugares de estudio; o el arriendo de un inmueble para quienes acceden a la educación superior, donde en muchos casos, es necesario que los dos miembros fundadores del núcleo se proletaricen para lograr satisfacer estas nuevas necesidades, como lo fue en los casos descritos de Julio y Luz; y de Rafael y Mariana.

En este sistema, el dominado depende del salario para la subsistencia, y a la vez, este salario -establecido desde el grupo de poder- determina la posición que ocupara el sujeto dentro de la estructura social, limitando su capacidad de comprar y adquirir bienes. Los individuos, dominados económicamente, se convencen de que todos son individuos libres, propietarios de mercancías en un plano de igualdad perfecta, el obrero no advierte que su falta de acceso a los medios de producción lo obliga a trabajar en condiciones dictadas por el dueño de los medios de producción y que por lo tanto está siendo explotado para beneficio de otros (Sweezy, 1974). Al contrario, tiene la idea de que con trabajo y esfuerzo logrará alcanzar las posiciones de privilegio en la estructura social. En este sentido, el hecho de que los padres den tanta importancia a la educación de sus hijos tiene que ver con la idea de que obtener un título universitario es el camino más rápido para alcanzar un estándar de vida acomodado.

Hoy en día en Samo Alto, el hecho de que la población busque los estándares de vida impuestos desde la elite económica, repercute en fenómenos como la escases de unidades que cuenten con presencia de población infantil, la mayoría de los jóvenes que habitaron el pueblo emigraron una vez alcanzada la adultez para insertarse al trabajo asalariado en busca de mejores condiciones de vida, las que asocian directamente con alcanzar un gran ingreso económico, y los niños que quedan son disciplinados desde pequeños en el sistema escolar que los prepara para convertirse en potenciales asalariados a través de la imposición de rutinas, ciclos, y el traspaso de ciertos conocimientos muchas veces incompatibles con los

saberes tradicionales campesinos. Para el capitalismo es indispensable la complicidad activa de la sociedad que acepta sus valores. (Braudel, 1986).

En definitiva, la dinámica capitalista comienza a presentarse con mayor intensidad en el sector de Río Hurtado a partir de la llegada de empresas capitalistas que desplazan las producciones locales tanto en minería como en agricultura a partir de los 90', donde la población que hasta entonces se mantenía bajo un sistema de dominación socioeconómica en el que los sectores de elite ocupaban la semi-proletarización como mecanismo para mantener disponible a la fuerza de trabajo cuando lo requiera. La unidad doméstica comienza a abandonar definitivamente la producción propia de mercancías, para insertar a sus miembros más jóvenes en el trabajo asalariado, incorporando un estilo de vida en el que el sujeto busca obtener los privilegios tanto económicos como sociales reservados históricamente para los sectores de elite, lo que lo lleva a adquirir una disciplina al estar constante y repetitivamente realizando actividades relacionadas con su rol dentro de la producción capitalista, y que van en beneficio de la acumulación del dueño de los medios de producción.

10.1.1 Globalización. La expansión mundial del Capitalismo.

La globalización trae consigo la interconectividad entre las diferentes zonas geográficas del mundo, producida con la llegada de avances tecnológicos tanto en la producción económica como en medios de comunicación y transporte, implementados bajo un discurso de progreso que en teoría contribuye al desarrollo económico universal, justificando con esto, la destrucción de todo factor que limite el crecimiento de la economía capitalista, como aspectos ambientales, culturales, o formas de organización económica contrarias a este sistema.

El capitalismo crea las diferencias entre clases al reservar ciertos bienes, considerados de prestigio, solo para el grupo dominante que cuenta con la capacidad adquisitiva para acceder a ellos, además de los medios necesarios para generar un discurso que promueve su consumo, y la idea de todo individuo es capaz de lograr adquirir aquellos bienes

Con la globalización, países del todo el mundo entran en el sistema económico mundial dominado por la economía capitalista, que al expandirse reconfigura las relaciones sociales

en los territorios donde llega, provocando que la empresa capitalista domine la cotidianidad de los individuos al imponer disciplinas a sus trabajadores, tras haber desarticulado las formas de poder locales (el latifundio para este caso), y apoderarse de los medios de producción.

A través de la interdependencia económica entre los Estados, el capitalista expande su dominio, abarcando diversas zonas geográficas, estableciendo alianzas con la clase política, que genera las condiciones apropiadas para asegurar sus ganancias. Samo Alto, al igual que gran parte de las regiones en Latino América, se inserta dentro de la economía capitalista globalizada como productor de materias primas, décadas atrás lo fue con la producción de uva pisquera, y hoy en día con grandes cultivos de paltas, las cuales según la población son imposibles de encontrar en otra parte del país, ya que la empresa vende el total de sus productos al extranjero.

La globalización permite que hoy en día una palta producida dentro de los límites de Samo Alto sea consumida por habitantes de Francia o de China, lo que es posible debido a que existe una estructura económica donde el capitalista se ve posibilitado de producir mercancías a bajo costo y en grandes cantidades, y luego venderlas en mercados donde dichas mercancías le generen mayores ganancias, ya que mantiene el dominio de la estructura económica amparado en organizaciones internacionales que establecen acuerdos favorables al desarrollo de empresas por sobre las formas de organización y producción locales. *“Es importante ver cómo la globalización actual está siendo impulsada por un nuevo agente económico, la “burguesía transnacional”, que actúa directa o indirectamente a través de sus corporaciones, la casa blanca, el G-7, la OTAN, el Fondo Monetario o la Organización Mundial de Comercio, los medios globales de comunicación o los institutos ideológicos a su servicio.”* (Cadermartori, 2002, p 128)

En Samo Alto, es posible vincular la globalización con el desinterés de las nuevas generaciones por reproducir las prácticas campesinas, ya que hoy en día se presenta como una posibilidad real para la población joven, estudiar en un establecimiento educacional de nivel superior y convertirse en un ingeniero, abogado, médico, o alguna otra profesión u oficio mucho más valorado por la sociedad capitalista que el trabajo en el campo. Sin embargo, pese a adquirir los conocimientos y obtener un título que lo acredite, los jóvenes

no logran alcanzar el estándar de vida que buscan, entran en una lógica de acumulación, donde se les exige adquirir más bienes de los que pueden comprar (una casa, un auto, innovaciones tecnológicas), produciendo el endeudamiento que los mantiene atrapados en una disciplina donde deben responder a las necesidades de los dueños de los medios de producción. Es más, en muchos casos solo el hecho de acceder a un título significa un gran endeudamiento para los jóvenes, quienes acceden a créditos para estudiar, con la ilusión de que una vez terminada su etapa estudiantil lograrán obtener un trabajo que les permita solventar sus gastos.

Como se mencionó anteriormente, en Samo Alto la luz eléctrica llegó el año 1975 durante el régimen militar, luego la señal de televisión, mejoras de camino, empresas de telecomunicaciones, avances tecnológicos, y un sinnúmero de necesidades que en un principio fueron consideradas suntuarias, pero que con el tiempo se vuelven prioridad. Es así como hoy en día dentro de las necesidades que se deben satisfacer en la unidad, se encuentra el pago de luz, televisión satelital, teléfonos e internet, lo que generaciones atrás ni siquiera pensaban en tener. El afán de los padres por que sus hijos triunfen en la sociedad capitalista, lo que solo se logra acumulando capital, los obliga a mantenerse al día con los avances tecnológicos, aumentando las necesidades del grupo familiar, y por lo tanto también la cantidad de ingresos necesarios para satisfacer éstas, produciendo un aumento en la proletarianización, ya que la venta de fuerza de trabajo se presenta como alternativa para lograr alcanzar los ingresos necesarios, en un contexto donde la producción autónoma deja de ser rentable debido a la competencia generada con la llegada de empresas transnacionales, las cuales además acaparan recursos naturales y deterioran el medio ambiente, dificultando aún más la producción doméstica, que en la mayoría de los casos hoy en día se constituye solo de pequeñas producciones en huertos caseros. Por otra parte, la empresa, y los servicios anexos requeridos por estas, se presentan como alternativa de ingresos para las unidades que ya no cuentan con las condiciones propensas para mantener medianas o pequeñas producciones.

Además, a través del sistema escolar, no solo se establecen horarios y obligaciones para los niños, los padres también se adecuan a las exigencias de este sistema para que sus hijos asistan y logren cumplir las metas establecidas, generando el disciplinamiento de toda la

unidad bajo la internalización de horarios y ciclos, y la imposición de los conocimientos valorados por la sociedad capitalista globalizada.

Con la globalización se genera un escenario propicio para que los sectores de elite aumenten sus ganancias al expandirse al mercado mundial, mientras traspasa a los dominados la ambición de conseguir los bienes de prestigio, y la ilusión de que podrán alcanzar las posiciones de privilegio en la estructura social, a través de un discurso reforzado por los medios de comunicación.

10.1.2. Inserción al Sistema mundo. El desarrollo de políticas neo liberales

La expansión del capitalismo y la globalización, configuran un sistema económico mundial donde se presentan Estados industrializados, que actúan como centros económicos y Estados periféricos (Wallertein, 2006), como es el caso de Latinoamérica, donde se insertan grandes producciones de materias primas para ser comercializadas en el mercado mundial, llevándose las ganancias y dejando consecuencias negativas, como ha pasado en Río Hurtado con el deterioro del medio ambiente y la escasez hídrica aumentada tras la llegada de empresas trasnacionales.

Los países sub-desarrollados, al no contar con industrias -o contar con industrias poco desarrolladas- para el procesamiento de las materias primas producidas en su propio territorio, depende de los países desarrollados que compren estas materias primas. Además, a través de políticas estatales se facilita el desarrollo de la empresa capitalista que incorpora tecnología, desplaza las producciones locales, y produce mercancías que compiten en el mercado internacional

Río Hurtado, al verse inmerso en el sistema económico mundial tras la llegada de empresas trasnacionales, destinado como zona rural y periférica a la producción de materias primas, específicamente frutas y hortalizas de estación en agricultura; y minerales como oro, cobre y manganeso en minería; a través de disposiciones legales, y el desplazamiento de los pequeños productores de los mercados para la venta de productos, se genera una estructura que obliga a los individuos a renunciar a una producción autónoma y comenzar a vender fuerza de trabajo.

El empresariado surge como consecuencia de la necesidad de los grupos que concentraban el poder económico por cambiar sus formas de gestión orientadas al mercado interno, expandiéndose al mercado internacional, al alinearse con grupos ejecutivos del mundo empresarial con orientación modernizadora y expansiva, que no necesariamente contaban con el capital económico para entrar a la competencia internacional, pero si con informaciones “privilegiadas” para la compra de activos privatizados y para negocios (González, 2004)

La producción a nivel nacional comienza a ser orientada hacia el mercado internacional, generando grandes monocultivos de materias primas. En el sector de Samo Alto en particular, por un lado aparecen los grandes cultivos de paltas, mientras que las pequeñas y medianas producciones que aún persisten producen materias primas para empresas trasnacionales, principalmente Watt's y Capel.

La clase dominante, formada tras la alianza entre los grupos locales con poder económico y político, y la burguesía transnacional, se beneficia con la implementación de políticas de liberación y aperturas al exterior durante el período de dictadura militar, donde se expanden los mercados de la empresa capitalista y se refuerza la diferencia entre los pequeños productores y los grupos empresariales transnacionales, los que muchas veces son subsidiados desde sus países de origen. Comienza a consolidarse una estructura económica mundial (centro-periferia) generando un escenario en el cual el campesino, que solo cuenta con una porción reducida de tierra para la explotación agropecuaria, tecnología arcaica, y que no posee un gran capital económico para invertir, debe insertarse dentro de la relación socio-laboral del capitalismo (capitalista- proletario), vendiendo fuerza de trabajo a cambio de un salario para lograr la subsistencia, ya que no puede competir con las grandes producciones capitalistas, como les sucedió a los pirquineros, crianceros, y agricultores en Río Hurtado, quienes se vieron obligados a abandonar la producción autónoma de materias primas debido a disposiciones legales, y/o factores medio ambientales.

En este sentido, el grupo de poder, que comienza a constituirse como el empresariado, mantiene la hegemonía frente a los grupos subalternos a través de liderazgo económico logrado por el control de los medios de producción, y los mercados para la venta de productos, tras desplazar a las producciones pequeñas por la alta competencia que genera la

empresa capitalista, forzando además la proletarización al presentarse como alternativa de ingresos a la población. Por otra parte, el empresariado mantiene el liderazgo político-intelectual, al encontrarse en las posiciones de privilegio dentro la estructura social, estableciendo los bienes de prestigio que buscan alcanzar los otros grupos que comienzan a integrarse a la dinámica capitalista.

Esquema N° 5: Liderazgo capitalista.



Fuente: Esquema de elaboración propia.

La estructura económica productiva impuesta a la fuerza durante la dictadura, lejos de cambiar su orientación tras la vuelta a la democracia, se refuerza impulsando constantemente políticas de estado que favorecen a la industria transnacional, adecuándose a las necesidades de la empresa capitalista en su búsqueda insaciable por acumular capital, en una dinámica que trasciende los diferentes gobiernos. En las últimas décadas del siglo XX se comienza a reforzar el dominio capitalista con políticas de incentivo sectorial como el subsidio forestal y la ley de inversión extranjera en la minería, además de políticas de modernización de estructuras, mejora de puertos y carreteras que favorecían el tránsito de las mercancías, sumando a los de tratados de libre comercio y un fuerte desempeño comercial de las embajadas. (González, 2004)

La burguesía transnacional encuentra en las elites políticas y económicas que mantenían el poder a nivel local, el aliado perfecto para la expansión de la economía-mundo capitalista,

nutriéndose de las jerarquías locales establecidas de ante mano para imponer sus normas e ideología, y desplazar a los grupos subalternos convirtiéndolos en fuerza de trabajo disponible. *“El capitalismo no inventa las jerarquías, sino que las utiliza, al igual que tampoco ha inventado el mercado o el consumo. Él es, dentro de la amplia perspectiva de la historia, el visitante nocturno. Llega cuando ya todo está en su sitio. Dicho de otra forma, el problema en sí de la jerarquía lo rebasa, lo trasciende, lo domina por anticipado. Y las sociedades no capitalistas no han suprimido, desgraciadamente, las jerarquías.”* (Braudel, 1986, p.31)

Hoy en día en la comuna de Río Hurtado la población responsabiliza en parte a las empresas agrícolas y mineras que se han instalado en la comuna durante las últimas tres décadas, de la escasez hídrica que afecta la zona y que impide que el común de la población mantenga producciones campesinas autónomas, sin embargo, en la necesidad de generar ingresos para subsistir, venden fuerza de trabajo a estas mismas empresas, causantes de la desarticulación de la económica campesina tradicional. Por otra parte, saben de primera fuente las prácticas ilegales de sus representantes políticos, aliados de empresarios, pero no se esfuerzan en sacarlos de sus cargos. Se encuentra una población dominada tanto económica-laboral como político-ideológicamente, que asume su posición de dominado, y aspira a alcanzar las posiciones de privilegio dentro de la estructura social a través del trabajo y esfuerzo en faenas capitalistas que solo enriquecen a empresarios, y quienes aún logran mantener una pequeña producción agrícola, venden sus productos a un bajo costo a empresas transnacionales, beneficiando de igual forma a la empresa capitalista que obtiene materias primas para la elaboración de sus productos a un bajo costo.

10.1.3 Articulación funcional, consolidación del capitalismo.

Durante el proceso de expansión capitalista se ven afectadas las economías locales de los sectores periféricos, que quedan obligadas a convivir con este, transformando las dinámicas socio-económicas, en un proceso donde el capitalismo utiliza las jerarquías sociales, y modos de producción locales para extender su dominio. *“todo capitalismo está hecho a la medida, en primer lugar, de las economías que le son subyacentes”.* (Braudel, 1986, p. 27).

Al enfocarse en el sector de Río Hurtado, es posible establecer que se consolida una estructura donde se presentan un reducido número de empresas que controlan la mayor parte de las explotaciones, en desmedro de una gran cantidad de productores que cuentan con una pequeña porción de tierra, y de las comunidades agrícolas. (Ver tablas 6 y 7).

El avance de la empresa capitalista termina desarticulando las formas de organización económica locales, ya que los productores campesinos imposibilitados de competir con la empresa trasnacional, terminan insertándose a esta como fuerza de trabajo disponible. En el caso de las unidades presentes en la localidad de Samo Alto – según la información descrita por la población durante el trabajo etnográfico-, dos a tres generaciones atrás, la explotación agrícola-ganadera en terrenos propios constituía la mayor parte de los ingresos familiares, donde era común encontrar plantaciones de árboles frutales como duraznos, manzanas y paltas entre otros, mientras que en ganadería, la crianza de animales, principalmente caprinos, se presentaba como algo común en las familias, las cuales podían llegar a contar con más de cien cabezas de ganado; en minería, por otra parte, muchos señalan haber sido poseedores de pequeñas explotaciones mineras, las que generaban grandes ingresos para sus dueños que no tenían problemas en satisfacer las necesidades familiares. Sin embargo, han atravesado por un proceso donde la subsistencia solo por medio de una pequeña explotación propia se hace casi imposible, al dejar de ser rentable por la competencia exigida tras la instalación de empresas agroindustriales y mineras que además, según la población, acaparan el escaso recurso hídrico en la zona, dejando a la unidad campesina sin posibilidades de mantener una explotación rentable, quedándole como única alternativa de subsistencia la incorporación a la producción capitalista a cambio de un salario.

“La transformación del pequeño productor en obrero asalariado presupone que ha perdido los medios de producción -tierra, instrumentos de trabajo, taller, etc.-, es decir, su <<empobrecimiento>>, su <<ruina>>.” (Lenin, V.1969:19)

Las unidades comenzaron a experimentar el proceso de *descampesinización* (Calva, 1988; Murmis, 1991), en el cual pierden paulatinamente los atributos económicos que los definen como campesinos para transformarse, algunos de ellos en capitalistas, ya que comienzan a

contratar fuerza de trabajo, mientras que la gran mayoría se convierte en proletarios al comenzar a vender fuerza de trabajo.

Durante el proceso de descampesinización, las unidades comienzan a integrarse a la economía capitalista vendiendo fuerza de trabajo a agroindustrias y empresas mineras instaladas en la zona, abandonando cada vez más la producción propia. Estas empresas por otra parte requieren cada vez más de fuerza de trabajo disponible que se articule a las necesidades que se le presenten tanto dentro de la propia producción, como en servicio secundarios, como transporte, limpieza y alimentación, produciendo una diversificación y especialización del trabajo. El crecimiento de la empresa capitalista, además de la proletarianización de las unidades, genera la articulación funcional de las actividades económicas subyacentes en el territorio, las cuales comienzan a orientar su producción en base a las necesidades de la empresa capitalista, así como la empresa capitalista orienta su producción en base a las necesidades de los centros económicos.

En Samo Alto, gran parte de familias cuentan con un huerto propio, los que varían en tamaños y productos que cultivan, aunque hoy en día la mayoría solo produce para el autoconsumo, donde comúnmente algunos integrantes de la unidad salen a vender su fuerza de trabajo para lograr satisfacer las necesidades familiares, principalmente el padre y los hijos en edad de trabajar que hayan decidido no continuar con estudios superiores, los que suelen desempeñarse en empresas mineras o agroindustrias, aunque, en la mayoría de los casos los hijos abandonan la unidad una vez que comienzan a trabajar, radicándose en centros urbanos. Sin embargo aún existen tres explotaciones pequeñas (menos de 5Ha) de productos frutales que en su mayoría son vendidos a empresas capitalistas, pero de que de igual forman no alcanza a satisfacer las necesidades de la unidad y algunos miembros deben integrarse al trabajo asalariado.

En ambos casos se genera la *articulación funcional* (Rey, 1973), ya que el capitalista se beneficia, por una parte, al bajar el umbral del salario mínimo que debe pagarle al trabajador para su reproducción, y además, aprovecha las pequeñas producciones para comprar mercancías a un precio bajo y luego venderlas a un costo más elevado ya sea en forma directa o empleándolas como materias primas para otros procesos.

La articulación funcional se manifiesta en las unidades de Samo Alto como una estrategia del capitalismo para obtener mayores beneficios, donde se mantiene a las unidades domésticas que atraviesan por un proceso de descampesinización en la condición de semi-proletarios, al complementar el salario que recibe producto de la venta de fuerza de trabajo, con una pequeña producción familiar, consolidando la dominación del capitalista, ya que éste ocupa la producción autónoma de las unidades en su beneficio, o dicho de otra forma, ocupa la capacidad los individuos de producir mercancías- su poder hacer (Holloway, 2005)- para obtener mayores ganancias.

10.2 Proletarización de la unidad doméstica.

La llegada de agro industrias y grandes empresas mineras a la zona del valle del Limarí, ha inducido la transformación de la estructura económica familiar en las unidades domésticas de zonas rurales como la localidad de Samo Alto. *“En esta etapa en la evolución del capitalismo se ha ido consolidando un sistema agroindustrial mundial, dominado por grandes corporaciones transnacionales agroindustriales que operan en la provisión de insumos y tecnología, procesan productos de origen agropecuario, comercializan internacionalmente esta producción, y realizan gran parte de la investigación de punta en la materia agropecuaria”.* (Teubal, 2001, p.52).

La restructuración económica de las unidades provoca cambios en lo social, cultural, e incluso en lo demográfico, produciendo el envejecimiento de la población tras la migración de población joven, todo esto impulsado desde un cambio ideológico que realizan los individuos al insertarse dentro del sistema capitalista, al vender fuerza de trabajo para adquirir capital económico y bienes de prestigio, convirtiendo así los cuerpo de los dominados en un cuerpos útiles para la producción capitalista, disciplinando a los sujetos que incorporan ritmos, ocupaciones y ciclos, en función del cumplimiento de horarios y actividades derivadas de su labor en la producción capitalista. El establecer una disciplina provoca que los individuos día a día repitan actividades que a la larga terminan volviéndose rutinarias, en un ciclo establecido por los dueños de los medios de producción que se repite constantemente, donde además comienzan a asumir el comportamiento que se espera de

ellos, determinado por la posición que ocupan dentro de la estructura socio-económica, formando el “habitus” que termina siendo determinante en los momentos de interacción social. Ejemplo de esto es el caso de Sergio, quien luego de trabajar parte importante de su vida en la industria minera, hoy en día ya jubilado, pero acostumbrado a un estilo de vida donde el trabajo y la obtención de ganancias articulan el resto de las actividades cotidianas, no piensa en la opción de dejar de trabajar, pese a que seguramente con los ingresos que recibe de su jubilación y de sus negocios son suficientes para satisfacer sus necesidades.

Un caso similar es el de Mariana, quien comenzó a trabajar en el almacén “El Agrado”, debido a que en un momento determinado su unidad familiar necesitó de más ingresos para financiar la educación de sus hijos. Hoy en día pese a que sus hijos ya no dependen de ella, ni de su esposo, continúa trabajando, ya que su cotidianidad se estructura en base a las relaciones sociales que mantiene con otras personas como trabajadora del almacén.

En ambos casos, el disciplinamiento como fuerza de trabajo, en el sentido de que acostumbraron sus cuerpos a una rutina y un estilo de vida en pro de cumplir sus obligaciones laborales, se introdujo tan profundamente en sus vidas, que hoy en día, pese a no tener la necesidad económica de trabajar, no imaginan su cotidianidad sin realizar alguna actividad productiva que no vaya más allá de la necesaria para la mantener su existencia.

La empresa capitalista desarticula la organización económica tradicional de la unidad, integra a los individuos a su producción como fuerza de trabajo disponible, e impone disciplinas que terminan siendo determinantes en el desarrollo de la cotidianidad de los sujetos. El empresario se apodera de la capacidad de acción de los individuos, mientras limita el desarrollo de la vida cotidiana de los trabajadores, consolidando su dominio al articular las producciones locales a su beneficio e integrándolas al sistema económico mundial como zona periférica. *“Aumenta la inversión extranjera, aumenta la extracción y se exporta más en toneladas. Pero ¿Cuáles son los beneficios para los chilenos? Por un lado, el despojo de una riqueza natural no renovable que no se amortiza ni se reemplaza, los bajos salarios, los escasos puestos de trabajo. Por otro lado, los cada vez menores precios recibidos en comparación con los productos elaborados que tenemos que importar.”* (Cadermartori, 2002, p. 134)

En Samo Alto la descampesinización se presenta como un fenómeno que rompe con la lógica de subsistencia familiar, donde los padres de la unidad, campesinos-semiproletarios, no traspasan las prácticas y conocimientos de la producción campesina o minera a sus hijos, influenciados por un discurso que los persuade a buscar la acumulación y alejarse de la vida en el campo, pese a que en algunos casos puedan desempeñarse en rubros de agricultura o minería, aprenden los conocimientos relacionados a su trabajo en establecimientos educacionales, ya sea en liceos o instituciones de educación superior. Las nuevas generaciones no experimentan la descampesinización, crecen bajo una lógica donde el trabajo asalariado es el único medio de subsistencia, se les dice que para lograr mejores salarios deben estudiar más, internalizan desde pequeños los horarios de la producción capitalista reproducidos en el sistema escolar, donde además se les ensañan saberes que homogenizan el conocimiento de la potencial fuerza de trabajo para el capitalista, mientras se destruye el interés por reproducir prácticas campesinas, ya que estas son poco valoradas tanto económica como socialmente.

La realidad para las generaciones anteriores fue totalmente opuesta, en la mayoría de los casos no se completó el sistema escolar, ya que las posibilidades laborales se limitaban a producciones mineras o agrícola-ganaderas de la zona, por lo que era una necesidad adquirir los conocimientos asociados a este tipo de producciones mediante la participación en explotaciones familiares.

El cambio en las posibilidades laborales modifica completamente las dinámicas familiares. Décadas atrás, un criancero de caprinos tardaba meses en llevar a pastar a sus animales, un agricultor se guiaba por los ciclos de la naturaleza para realizar los diferentes procesos en su producción, un cuidador de ganado no descansaba hasta lograr ordeñar a todas las vacas. Hoy en día comúnmente los horarios laborales se miden en horas, se trabajan entre 8 a 10 horas al día; entre 40 a 45 horas en la semana, se trabaja una establecida cantidad de horas a cambio de un determinado monto, siempre con un horario definido que establece una rutina dentro la producción la cual el individuo debe internalizar y complementar con sus obligaciones dentro del hogar.

10.2.1 Cambios en el desarrollo de la cotidianidad.

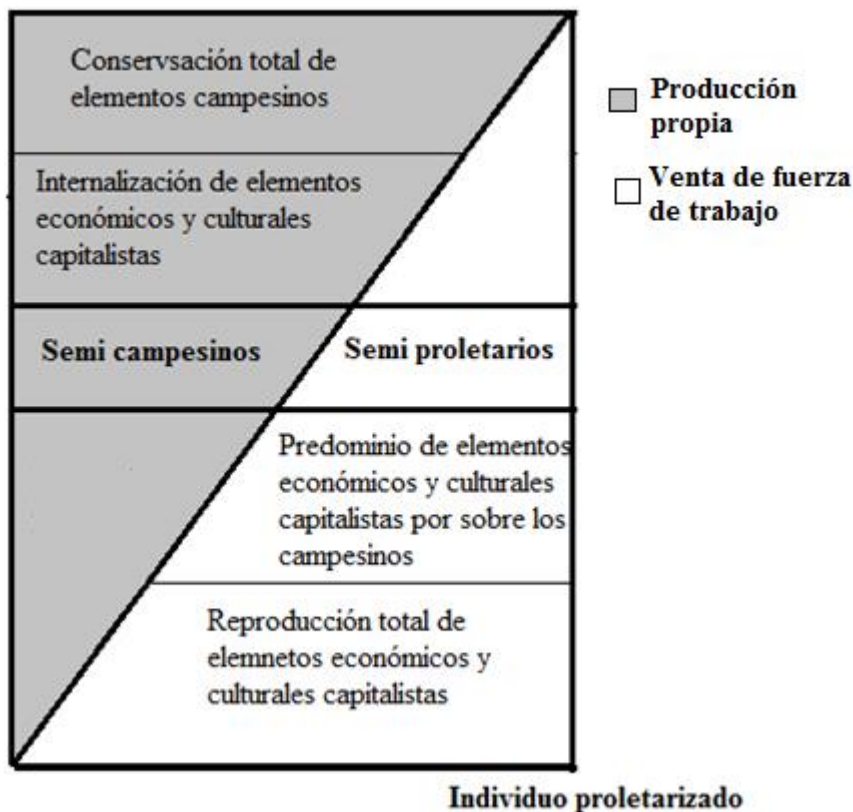
Con la implementación del liberalismo económico se presiona a los individuos para que se inserten a la producción capitalista, reconfigurando la cotidianidad de la población al insertarse dentro de una estructura social donde el poder y el prestigio se relacionan principalmente con la posesión de capital económico. Tras verse sometidos al disciplinamiento derivado de esta dinámica, los sujetos internalizan y reproducen las formas de actuar, pensar y sentir, que se vinculan con la nueva posición en la que se encuentra dentro la estructura social, mientras abandonan las prácticas económicas tradicionales y la lógica de subsistencia.

Un par de generaciones atrás, gran parte de las familias de Samo Alto basaban su subsistencia en la comercialización de productos agrícolas y ganaderos producidos en sus propios terrenos, y por lo tanto, parte importante las actividades que debían realizar los diferentes integrantes de un grupo familiar se relacionaban directamente con el mantenimiento de esta explotación. Sin embargo, hoy en día, tras haber sido desplazados del mercado por empresas transnacionales, la producción propia no es una alternativa rentable para la subsistencia, provocando el abandono del trabajo en el campo, reestructurando la cotidianidad dentro de las normas capitalistas, donde se impone una rutina laboral y se busca maximizar la producción y las ganancias, lo que en ocasiones se contrapone a las técnicas aprendidas por los pobladores, como ocurre en el caso anteriormente descrito de Rafael, donde su patrón lo presionaba para comenzar la poda de árboles frutales, a pesar de que según sus conocimientos debía esperar hasta la luna menguante. La producción capitalista no busca convivir con el entorno, como si podrían haberlo hecho las economías campesinas, que necesitaban de un ambiente apto para desarrollar sus producción, la empresa capitalista en cambio, busca obtener el mayor beneficio posible, aunque esto signifique destruir el entorno.

La ideología capitalista comienza a desplazar la lógica tradicional de subsistencia de las sociedades rurales, las cuales deben adaptarse a las nuevas pautas culturales que estructuran las relaciones sociales luego de haberse insertado en la proletarización, lo que a la larga termina provocando el abandono de las prácticas y saberes tradicionales de estas sociedades, que dejan de ser reproducidos y aprendidos por las nuevas generaciones, dando espacio a los a la internalización de valores y saberes desprendidos del sistema capitalista.

Esquema N° 6: Descripción de la proletarización

Unidad campesina



Fuente: Esquema de elaboración propia.

El proceso de proletarización más allá de un cambio en la estrategia económica de subsistencia que adoptan los sujetos, conlleva el cambio en lo cotidiano. Este cambio producido tras la inserción a la producción capitalista como fuerza de trabajo disponible, termina desarticulando tanto la estructura de organización económica como las jerarquías locales y conocimientos tradicionales, para ser remplazados – impuestos- por los elementos de la sociedad capitalista. A esto se asocian fenómenos como el aumento en el nivel educacional de la población, al valorar el conocimiento académico institucionalizado por sobre los saberes locales; de lo que se deriva también la nueva tendencia de proletarización de las mujeres, que reorganiza los quehaceres y responsabilidades de todos los integrantes de la unidad.

Las unidades de Río Hurtado se insertan en la proletarización principalmente al ver que las necesidades familiares no alcanzan a ser cubiertas, más aún si se presentan nuevas necesidades como la educación de los hijos, o la adquisición de un vehículo para el transportarse, o dispositivos para tener acceso a internet, por ejemplo. El trabajo autónomo deja de ser rentable, por lo que la unidad entera busca abandonar las prácticas de subsistencia campesina, no hay un interés ni por parte de los padres, ni de los hijos en que estos últimos hereden una explotación familiar, ya que estas no son suficientes para la subsistencia, en su lugar se insertan en el sistema educacional, donde al igual que en la empresa capitalista se traspasan disciplinas que buscan incrementar la productividad de los cuerpos. Así se manifiesta en las unidades tanto de Julio y Luz; de Jorge y Ema; y de Rafael y Mariana. En los tres casos, los dos miembros fundadores del núcleo han debido insertarse al trabajo asalariado en determinado momentos, principalmente con la finalidad de financiar los estudios de sus hijos, modificando la cotidianidad de los demás integrantes de la familia, los niños ya no pueden quedarse en casa con la madre, porque ésta debe salir en búsqueda de nuevos ingresos, lo que los lleva asumir más responsabilidades vinculadas con lograr sobrevivir sin los padres.

Al centrarse en la unidad de Julio y Luz se pueden evidenciar numerosos cambios en el desarrollo de su cotidianidad basándose en la información descrita en la etnografía. Por una parte, Julio fue propietario de una pequeña explotación minera, a la que dedicaba mucho tiempo y esfuerzo, ya que él mismo junto a otros socios se encargaban de su producción; hoy en día al haber sido desplazado del mercado, dedica menos tiempo al trabajo, más aún al no tener un trabajo estable, lo que lo ha llevado a tener largos períodos sin generar ingresos, algo impensado mientras mantuvo la explotación minera, lo que lo ha llevado a ocupar su tiempo en otras actividades como el tallar en madera o contribuir en la enseñanza de su hijo menor.

Luz por otra parte, al insertarse al trabajo asalariado, ha delegado algunas labores al resto de la unidad, para poder dedicarle tiempo a las labores que debe cumplir en su trabajo como encargada de la hostel, lo que termina desencadenando una serie de transformaciones manifestadas en lo cotidiano, como el cambio en la alimentación, ya que Luz no puede cocinar todos los días, ni dedicarle todo el tiempo que quisiera a preparar los alimentos, Julio quien ha tenido que contribuir en esta labor, pese a no tener problemas con cocinar, no ocupa los

mismos métodos ni realiza las mismas preparaciones que su esposa, lo que en definitiva produce que en su hogar ya no se consuman los mismos alimentos que hace diez años atrás. Así mismo ocurre con los métodos de enseñanza para el hijo menor, con las actividades de limpieza, y con todas las labores del hogar que deben reestructurarse en función del tiempo disponible que tengan los miembros de la unidad.

10.2.2 Estrategias de subsistencia.

El alejamiento de la economía de subsistencia campesina, y la fuerte disminución de la producción propia en las unidades de Samo Alto, ha provocado que los habitantes del pueblo busquen nuevas estrategias para obtener ingresos, luego de haber sido desplazados de los mercados de productos silvoagropecuarias. La producción capitalista se presenta entonces como la opción más viable para obtener los ingresos necesarios, insertándose en ésta, y comenzando a interactuar en un campo social regido por relaciones capitalista, provocando que los individuos internalicen sus normas sociales, y adecuen su habitus al comportamiento que se espera de ellos, reproduciendo las dinámicas capitalistas en su cotidianidad. *“Este poder se demuestra en la capacidad que tienen las empresas para dirigir una política de exacerbación de una sociedad clasista, que persigue la adquisición y el despliegue de prestigio, o mejor aún, la adquisición de los productos que lo simbolizan”.* (Ponti, 1996, p.19).

A pesar de que no todos los integrantes de la unidad doméstica se integran a la producción capitalista como fuerza de trabajo, de igual manera los sujetos terminan internalizando y reproduciendo las normas que rigen las relaciones sociales dentro de este sistema. La expansión de la disciplina capitalista no requiere que todos los individuos se inserten en su producción, ya que quienes sí lo hacen, traspasan la internalización de las normas sociales a sus familias, debido a esto, generalmente, solo el padre, vende fuerza de trabajo y participa en el campo social de empresas capitalistas, ya que además la oferta laboral no es muy extensa, sin embargo, se logra proletarizar a la suficiente cantidad de individuos como para imponer la estructura social capitalista a toda la población. Las mujeres por otra parte durante los últimos años han comenzado a vender fuerza de trabajo debido al aumento en las

necesidades familiares que obliga a la unidad a buscar nuevas fuentes de ingreso, pero generalmente no lo hacen en producciones capitalistas, si no que en negocios locales, que de igual forma reproducen disciplinas derivadas de la producción capitalista.

Con la internalización de estas normas, los individuos comienzan a perseguir la acumulación de capital económico y de bienes de prestigio, en un contexto donde la producción propia no es una alternativa sustentable, pero sí se presenta como una buena estrategia para complementar los ingresos, ya que los sujetos – trabajadores-, al igual que el capitalista, comienzan a buscar la acumulación, y por lo tanto también buscan nuevas fuentes de ingresos, provocando la semi proletarización, que como ya se ha visto, también actúa como una estrategia del capitalista para articular funcionalmente las producciones locales, favoreciendo su acumulación.

Se genera una nueva estructura socio-económica en la que los individuos, en busca de incrementar sus ingresos se adentran en nuevas áreas económicas, tales como el comercio, la construcción o cargos municipales, debido a los escasos puestos de trabajo ofertados por empresas capitalistas, provocando la disminución de actividades tradicionales de la población, como la agricultura, ganadería y minería.

En la comuna de Río Hurtado particularmente, se refuerza la tendencia que se venía dando desde hace siglos, en la cual una pequeña cantidad de empresas acaparan la superficie productiva en desmedro de un gran número de pequeños productores (ver tabla 6). Lo que termina provocando la reducción de economías campesinas, ya que cada vez es más difícil para la población mantener una pequeña producción autónoma, lo que se debe principalmente a la escasez hídrica, aumentada tras la llegada de grandes empresas que instalan monocultivos en sectores cordilleranos de la comuna, forzando a las unidades a reducir, o definitivamente terminar con la producción propia de mercancías.

Según muestran los datos del INE, durante los últimos años (2005-2015) las empresas dedicadas a la agricultura han tendido a disminuir, y no mantiene una cantidad estable de trabajadores, lo que en parte podría explicarse por la dinámica propia de este tipo de explotación, donde no se necesitan la misma cantidad de trabajadores en los distintos períodos que comprende el ciclo de producción; por ejemplo, la demanda de fuerza de trabajo

de una explotación agrícola aumenta en tiempo de cosecha y varía según la cantidad de producción, en la cual a la vez, también influyen otro tipo de factores como el clima y el precio de las mercancías en el mercado internacional (ver tabla N°8). En Samo Alto, la agricultura ha dejado de presentarse como una alternativa laboral para gran parte de la población, ya que no se ofertan muchos puestos de trabajo en este rubro, a pesar de que aumentan en períodos de cosecha; y los trabajos estables como capataces o el encargado del ganado, mantienen desde hace décadas los mismos trabajadores. La agricultura hoy en día se presenta más bien como una alternativa para complementar los ingresos, a través de pequeñas producciones que mantiene las unidades, orientadas solo hacia el consumo familiar e intercambio con vecinos.

La minería por su parte presenta una disminución tanto en la cantidad de empresas como en la cantidad de trabajadores asociados a éstas (ver tabla 8), por lo que podría inferirse que la población en general ha dejado el rubro de la minería para insertarse dentro de otro tipo de producción, lo que además coincide con la venta de las pequeñas producciones mineras explotadas por sociedades entre los pobladores de la zona, a grandes empresa mineras.

El decaimiento de las actividades tradicionales de la zona ha llevado a la población a buscar nuevos rubros en los que puedan desempeñarse, en este sentido, la construcción aparece como una alternativa para la población surgiendo un aumento en la cantidad de empresas dedicadas a este rubro (ver tabla 9) pero que tampoco mantienen una cantidad estable de trabajadores, lo que al igual que las actividades agrícolas podría explicarse por las dinámicas propias del rubro, ya que pueden haber momentos donde se presenten múltiples construcciones en proceso, y por lo tanto se genera un aumento en la demanda de fuerza de trabajo, como también puede darse un período en el cual no se realicen este tipo de actividades. En este sentido, el rubro de la construcción se presenta como una alternativa laboral esporádica para la población.

Por otra parte, la comercialización de mercancías presenta una diversificación y especialización, donde han aparecido más empresas, pero que no contratan trabajadores (ver tabla 9), lo que indica que este rubro si se ha presentado como una alternativa para generar ingresos por parte de las familias con pequeñas producciones familiares. Samo Alto en particular cuenta con un ambiente propicio para comercialización de productos debido a la

presencia de la municipalidad y el registro civil que atrae a potenciales clientes, por lo que algunas unidades elaboran productos como mermeladas, quesos, o pan amasado para su posterior venta.

Otros rubros que han adquirido importancia son el turismo y el transporte (ver tabla 10). El turismo en la comuna, pese a que no presenta un aumento en la cantidad de empresas dedicadas a este rubro, cuenta con una serie de atractivos turísticos, desde monumentos naturales y parques de la CONAF, hasta ferias costumbristas, festivales y bailes organizados por la misma población, que se presentan como atractivos para turistas que visitan la zona, los cuales demandan hospedaje y alimentación, frente a esto parte de la población ha encontrado una fuente de ingresos en el desarrollo de este tipo de servicios, instalando hostales y restaurantes.

Las actividades de transporte, por otra parte han aumentado junto con la globalización y la interconectividad entre las localidades. Hoy en día parte importante de la población de Río Hurtado debe salir de la comuna para llegar hasta su lugar de trabajo, o viene de otras comunas a trabajar a Río Hurtado (principalmente personal administrativo de instituciones municipales), generando una demanda en el servicio de transporte, principalmente del taxi colectivo, que es el más ocupado por la población, ya que a diferencia del bus que pasa solo dos veces al día, se mantienen activos y dispuestos a recoger a un pasajero en algún lugar y horario determinado, previo acuerdo entre las partes.

Por último, los trabajos en el sector público también se han presentado como una alternativa de ingresos para la población, ya que se evidencia un constante aumento en la cantidad de trabajadores asociados a este rubro (ver tabla 11). En definitiva, la población de la comuna de Río Hurtado, y en particular de la localidad de Samo Alto, tras la llegada de empresas transnacionales y la desarticulación de la economía tradicional de subsistencia, han buscado nuevas fuentes de ingresos que abarcan diferentes esferas económicas, donde han adquirido importancia actividades como la comercialización de mercancías, tanto de almaceneros como productos de elaboración casera, además de trabajos en el sector público, en desmedro de las actividades tradicionales de la zona relacionadas con actividades agrícolas, ganaderas y mineras.

10.2.3 Desgaste ecológico ambiental.

La llegada de monocultivos que abarcan extensos terrenos en Río Hurtado, ha generado un acelerado deterioro ambiental, producido principalmente por la sobre explotación del recurso hídrico, lo que deja a las unidades sin posibilidad de mantener una explotación autónoma que alcance para satisfacer las necesidades familiares.

En Samo Alto en particular, no pasan inadvertidos los extensos cultivos de paltos que se encuentran en la entrada del pueblo, los que requieren de mucha agua para su riego. Llama la atención en este sentido la escasez hídrica que se registra en el pueblo, donde se restringe el agua que corre por los canales de regadío para poder abastecer las producciones de menor escala. Además, la población señala que en sectores más cordilleranos habría más cultivos, de paltos y nogales, y empresas mineras que acaparan el recurso hídrico.

La arremetida de grandes empresas agroindustriales y mineras, que buscan maximizar su producción y obtener la mayor ganancia posible, han generado un constante deterioro del medio ambiente debido a la contaminación de suelos y aguas propia de este tipo de actividades, condicionando la subsistencia de las unidades presentes en sectores cercanos, que al no ser capaces de subsistir con la producción autónomas comienzan a vender fuerza de trabajo. En este sentido, el deterioro ambiental producido por las grandes empresas, actúa como un factor que limita el desarrollo de grandes producciones campesinas provocando que estas se proletaricen, ya que desgasta el entorno y acapara los recursos (tierra y agua), a un punto en que para las unidades se vuelve imposible mantener una producción autónoma que solvete el total de las necesidades familiares, pero pueden mantener una pequeña producción, formando un ambiente propicio para la semi-proletarización.

Desde el Estado se promueven iniciativas que buscan amortiguar el impacto de empresas agroindustriales y mineras en la zona, entregando recursos que contribuyen al desarrollo de producciones locales, las cuales se articulan según las necesidades de empresas trasnacionales, produciendo mercancías requeridas por el capitalista, que no necesariamente son las que necesita la población para la subsistencia. *“En muchos casos las exportaciones no tradicionales reemplazaron la producción de alimentos básicos, generándose escasez y alzas de precios, afectando de este modo a la población más pobre de la comunidad. Así*

mismo se han generado importantes problemas de salud y ambientales consecuencia de la utilización masiva de agroquímicos, en particular de pesticidas, muchos de ellos prohibidos en países altamente industrializados.” (Teubal, 2001, p. 49)

La población de Samo Alto en particular, reconoce cambios en el entorno natural, los cuales se relacionan con la escasez de agua y la desertificación de los suelos, lo que obliga a las unidades a reducir o definitivamente terminar con la explotación agrícola propia. A la vez, en ganadería, consecuencia del sobre pastoreo producido para abastecer a empresas mineras, se ha producido un desgaste de los suelos, afectando la producción de caprinos principalmente, los que deben recorrer distancias cada vez más largas para alimentarse, fortaleciendo su musculatura y haciéndolo más difícil de ingerir, y por lo tanto también más difícil de vender.

El accionar de empresas capitalistas que acaparan el recurso hídrico en zonas altas del valle de Limarí, y contaminan los suelos debido a la sobre explotación y utilización de fertilizantes y pesticidas dañinos para el medio ambiente, sin duda es un factor determinante que limita la reproducción de economías campesinas, sin embargo al preguntar a los pobladores de Samo Alto las razones de la disminución o abandono de producciones agrícolas y ganaderas propias, la gran mayoría apunta, además de la intervención de trasnacionales, a la prolongada sequía y déficit de lluvias presente en el valle del Limarí durante al menos los últimos quince años, lo que ha causado que en este poblado, como en muchas otras localidades de la zona, ya no existan las condiciones necesarias ni para cultivos extensivos ni para la crianza de animales, debido al constante avance de la desertificación.

El clima es un elemento de gran importancia en el proceso productivo, ya que entrega las condiciones necesarias para que los campesinos puedan realizar actividades silvoagropecuarias en sus terrenos. Para el caso del valle de Limarí, el clima corresponde a uno de estepa templada marginal, donde las precipitaciones en teoría deberían variar entre los 100 a 250 mm al año, concentradas principalmente en el mes de agosto. Sin embargo, según lo descrito por los pobladores, al menos durante los último quince años se ha experimentado un paulatino y constante déficit de lluvias, por lo que el caudal de los ríos que solían alimentar de agua los cultivos a lo largo del pueblo ha disminuido considerablemente, al punto que el recurso hídrico presente en la zona ya no es suficiente para abastecer todos

los terrenos donde solían realizarse actividades agrícolas y ganaderas, razón por la cual los pobladores se ven obligados a abandonar la producción propia por razones muy simples: en palabras de ellos mismos, si no hay agua no se puede cultivar, ni tampoco crece pasto para que los animales se alimenten.

En definitiva, la constante decadencia de producciones campesinas a cargo de la unidad familiar, se relaciona directamente con el deterioro del medio ambiente, el cual si bien se inserta dentro de un proceso de cambio climático natural e inevitable, se ha visto fuertemente agravado tras la intervención de empresas transnacionales, provocando que las unidades se proletaricen al insertarse dentro de la empresa, y no busquen nuevas estrategias de subsistencia basadas en la producción propia al no contar con las condiciones medioambientales necesarias.

En Samo Alto, el deterioro del medio ambiente ha provocado que la ganadería sea una actividad casi extinta, ya que no están las condiciones para mantener a un ganado bien alimentado, mientras que la agricultura ha disminuido considerablemente, debido a la escasez de agua, factores que sin duda se relacionan con la llegada de empresas capitalistas y la instalación de grandes monocultivos; no se explica de otra forma que el agua no alcance para la población común y corriente, pero que en la entrada del pueblo haya una producción de paltas que abarca varias hectáreas; o que en los sectores más altos de la comuna existan grandes plantaciones de uvas y nogales administrados por grandes empresas capitalistas.

El desgaste ecológico ambiental impide que las producciones pequeñas permanezcan en el tiempo, abriendo paso para que las empresas transnacionales y sus monocultivos se apoderen del mercado, las cuales parecen estar exentas de los problemas medioambientales a la hora de producir materias primas, contribuyendo a generar una estructura donde solo se ven posibilitadas de competir las grandes producciones, obligando a los productores pequeños a buscar nuevas fuentes de ingresos y reacomodar su cotidianidad.

10.2.4 Migraciones y envejecimiento de la población

La internalización de las normas de la sociedad capitalista por parte de los integrantes de la unidad campesina, provoca el desinterés en continuar con la reproducción de la organización económica tradicional de las familias en zonas rurales, basada en la subsistencia a través de la producción propia. En su lugar aparecen nuevos intereses relacionados con la acumulación de capital tanto económico como cultural con el fin de obtener un grado de prestigio, y escalar dentro de la estructura social capitalista. *“El poder industrial, luego de habernos arrebatado los fines que naturalmente podían motivarnos a trabajar, los ha suplantado por motivaciones artificiales, mucho más costosas, es decir, por un sistema de incentivación colectiva, clasista”*. (Ponti, 1996, p. 26).

El insertarse dentro de la estructura social derivada del sistema capitalista provoca que los individuos sientan la necesidad de adquirir bienes y tecnologías, sin embargo, dada a la misma estructura social impuesta a la población, donde el capitalista busca mantener a los sujetos en una condición de semi-proletarios, estos se ven imposibilitados de escalar hacia posiciones de prestigio dentro de la estructura social, debido a los escasos puestos de trabajo y bajos salarios ofertados por las empresas.

Bajo este contexto se genera la migración de población en busca de nuevas y mejores oportunidades laborales que le permitan obtener mayores ingresos, y con esto posicionarse en un lugar más favorables dentro de la estructura social. Los jóvenes, en una primera instancia salen del pueblo por razones educacionales, ya que Samo Alto solo cuenta con una escuela rural que imparte educación básica, por lo que para completar la enseñanza media necesariamente deben salir del pueblo. Lo mismo ocurre con la educación superior, si un joven desea continuar sus estudios debe radicarse en un centro urbano que cuente con instituciones que impartan este tipo de servicio. En una segunda instancia la población ya adulta, sale de los límites del pueblo por razones laborales, de los pocos jóvenes que aún tienen residencia en la comuna, la gran mayoría trabaja en la industria minera, por lo que deben estar constantemente viajando.

Es así como se fragmenta la reproducción de economías campesinas, ya que las unidades dejan de explotar el recurso tierra, debido al envejecimiento de los integrantes originales del

núcleo familiar, que no cuentan con las condiciones adecuadas para mantener una producción, y sus hijos se dedican a actividades apartadas del mundo rural. Esto es lo que ocurre en Samo Alto, lo que se puede evidenciar claramente al observar la gran cantidad de terreno en el pueblo que ha dejado de ser explotado por las unidades familiares que se han insertado dentro del proceso de acumulación capitalista.

Según lo observado en la localidad de Samo Alto, es posible establecer que las familias abandonan las prácticas campesinas una vez alcanzada la etapa de consolidación (Chayanov,1974)¹², es decir, el momento en que no se siguen sumando nuevos integrantes al núcleo familiar y la mayoría de ellos se encuentra en edad de trabajar, ya que como se mencionó anteriormente, los jóvenes salen del pueblo en busca de mejores posibilidades de estudio y trabajo, abandonando las prácticas ligadas al campo al radicarse en centros urbanos e iniciando nuevos núcleos familiares alejados del mundo rural.

La población más longeva del pueblo, en contraste no tiene intención de salir del pueblo, pese a no tener las condiciones necesarias para generar ingresos, ya sea por motivos físicos, de salud, o por un despojo de los medios de producción. Las personas de la tercera edad residentes en Samo Alto evitan el contacto con la ciudad, acudiendo a estas solo de ser necesario, acostumbrados a desenvolver su cotidianidad en un ambiente tranquilo, se sienten perturbados al observar lo acelerada que es la vida en ciudades, sin embargo, entienden que sus descendientes migren a éstas en busca de mejores ofertas laborales.

¹² En la teoría de Chayanov, la constitución, hace referencia al momento en que se forma un nuevo núcleo familiar; la expansión, cuando comienzan a nacer niños; la consolidación, cuando ya no se integran nuevos individuos al núcleo; la fisión, con la salida de individuos que construyen nuevos núcleos; y finalmente la extinción con la muerte de los miembros originarios del grupo.

11. Conclusiones.

En un principio se propuso dar cuenta de los elementos simbólicos y económicos de la dominación, que generan la complicidad de los sometidos al reproducir las normas impuestas desde los sectores de elite, sin dar espacio al cuestionamiento de su posición desfavorable dentro de la estructura social, ni a la posición de privilegio de los grupos de poder. Para ello, el análisis se centró en el proceso de descampesinización experimentado por las unidades de la localidad de Samo Alto, con el fin de develar cómo éste es impulsado desde los sectores de elite económica y política, valiéndose de mecanismos como semi proletarización o la articulación funcional para imponer disciplinas a la población que terminan volviendo sus cuerpos, funcionales y productivos para el desarrollo de la empresa.

Como hipótesis, se planteó que la semi proletarización actúa como el mayor mecanismo de disciplinamiento de la unidad doméstica como fuerza de trabajo disponible para la empresa capitalista, entendiendo el disciplinamiento como un mecanismo de imposiciones que buscan convertir el cuerpo del individuo en un cuerpo útil y productivo.

En relación a lo anterior. El mantener a la unidad doméstica en la condición de semi proletarios donde se limita la subsistencia de una explotación propia, generando restricciones a la base económica productiva; obligando a que uno o más miembros de la unidad venden fuerza de trabajo a empresas capitalistas, pero sin abandonar por completo la producción propia de mercancía, se presenta como una estrategia ocupada por el capitalista para obtener mayores ingresos, ya que además de la ganancia obtenida de la plusvalía al contratar fuerza de trabajo, articula las producciones a menor escala en su beneficio, utilizando al campesino como un productor de materias primas de bajo costo.

En este sentido, la disciplina semi-proletaria, es decir, los ritmos, ciclos y ocupaciones, que incorpora el individuo al insertarse a la producción en empresas, lo terminan convirtiendo en un sujeto incluso más útil para la acumulación del capitalista que un individuo totalmente proletarizado, ya que por una parte se encuentra disponible como fuerza de trabajo cuando el capitalista así lo requiera, evitando pagar un salario que alcance para satisfacer el total de las necesidades del grupo familiar, y además utiliza las pocas explotaciones pequeñas que

quedan para comprar mercancías a bajo costo, como es el caso de los pequeños productores en Río Hurtado que producen frutas de estación (duraznos, manzanas, ciruelas, uvas, entre otras), para venderlas a empresas como Watt's o Capel.

Según la información recolectada, a través del análisis bibliográfico, y relatos de la población, es posible establecer la presencia de esta dinámica, en la que se mantiene a la población en una condición semi-proletaria en el sector del valle de Samo, al menos desde el siglo XIX, con la reconversión de los grandes fundos de la zona en producciones vinícola, que contrataban trabajadores temporales, donde se presentaba una estructura dominada por grandes producciones que controlaban grandes porciones de tierra, en desmedro de una gran masa de pequeños productores con terrenos inferiores a cinco hectáreas, y que necesitaban del trabajo temporal ofertado por los fundos para lograr satisfacer las necesidades familiares.

Se han experimentado diferentes fases del disciplinamiento semi-proletario, donde las unidades han reacomodado sus estrategias de subsistencia según las posibilidades laborales que a la vez son determinadas por el desarrollo económico de la zona, las que hasta mediados del siglo XX consistían principalmente en la crianza de caprinos; la agricultura y ganadería a menor escala; y la minería, tanto autónoma en pequeñas explotaciones de la región, o insertándose como asalariado en las empresas del norte grande. Los sectores de poder aprovechan el trabajo autónomo de las unidades, por una parte en agricultura y ganadería, dejando que los pequeños productores abastezcan los mercados internos, para así, tras los procesos de industrialización, comenzar a orientarse al mercado internacional; mientras que en minería se mantiene una gran masa de mineros independientes que venden el mineral extraído a ENAMI.

A partir de la década del 90', se evidencia la presencia de grandes empresas tanto agrícolas como mineras, que desplazan definitivamente las pequeñas producciones, a través del acaparamiento de los mercados, y al deterioro ambiental producido por estas mismas, que deja a las unidades sin posibilidades de desarrollar una explotación rentable. Frente a esto, en el caso específico de la población de Samo Alto, se evidencia un decaimiento en las actividades productivas autónomas, que no necesariamente se condicen con un aumento en la proletarianización, ya que si bien, tras la arremetida de empresas, se presenta un escenario de diversificación y especialización del trabajo, que en definitiva se traduce en un aumento en

las posibilidades laborales, muchas unidades se desintegraron tras la salida de sus miembros jóvenes para establecerse en centros urbanos.

En base al análisis desarrollado, se plantea que en la emergencia de disciplinas semi proletarias, que van en directo beneficio del empresariado, se presentan como aspectos determinantes para la asimilación –imposición- de un habitus, como semi-proletarios dentro de una jerarquía social capitalista: los procesos de globalización, la inserción a la economía mundial como zona periférica, y la articulación funcional de unidades semi proletaria:

La globalización y la interconectividad mundial contribuyen al esparcimiento y reproducción del discurso capitalista, establecido desde los sectores de elite económica donde se traspasa a los grupos sub alternos la ambición de la incesante acumulación. Con la ideología capitalista consolidada y reproducida por los sectores oprimidos, el poder utiliza mecanismos para limitar el acceso a las posiciones de privilegio en la estructura social, en este sentido, la interdependencia entre centros económicos y zonas periféricas, donde el capitalista ocupa estas últimas para la producción de materias primas a gran escala y a bajo costo (como es el caso de las paltas en Samo Alto), contribuye a mantener una gran masa que habita en los sectores periféricos sin posibilidades de escalar en la estructura social, manteniendo dentro de las producciones a una fuerza de trabajo semi proletarizada, y con un bajo salario produciendo además la desvalorización del trabajo agrícola y ganadero. Finalmente la articulación funcional de unidades semi-proletarias, que aumentan la ganancia del capitalista, se presenta como un factor de consolidación del dominio del empresariado que busca diversas estrategias para aumentar sus ganancias.

Por otra parte, al entrar en la dinámica capitalista, los individuos experimentan cambios que se manifiestan en todas las dimensiones de su vida cotidiana, donde aparece como relevante para el desarrollo del diario vivir, el cambio forzado en la estrategia de subsistencia – o de acumulación- tras el desplazamiento de los mercados con la llegada de empresas transnacionales, que ha llevado a los individuos a buscar nuevas fuentes de ingresos, y con esto nuevas ocupaciones que reestructuran los quehaceres del diario vivir, y con esto el habitus de los individuos.

Además, la consolidación de la empresa capitalista ha provocado el deterioro del medio ambiente, complicando en demasía el desarrollo de producciones locales pequeñas. En este sentido la intervención de la empresa sobre el medio ambiente, más que un efecto, puede verse como una estrategia de la dominación capitalista, que interviene en el entorno limitando las posibilidades de subsistencia de los grupos y forzándolos a la proletarización. Para el caso de Río Hurtado, los grandes monocultivos desplazan a las pequeñas producciones locales principalmente a través del acaparamiento del agua, donde se restringe el uso de este recurso para la población a través del control de canales de regadío, más no para las empresas, que se ven posibilitadas de mantener extensos cultivos, generando una estructura donde las unidades deben insertarse en el trabajo asalariado para satisfacer las necesidades familiares.

La desarticulación de la economía campesina por otra parte, provoca la emigración de población joven, que deja de reproducir las prácticas campesinas, y buscan establecerse en centros urbanos y trabajar en un oficio bien remunerado. Los sujetos desenvuelven su cotidianidad dentro de los límites impuestos desde el poder, reproduciendo la ideología capitalista y consolidando tanto su posición desfavorable dentro de la estructura social, como la posición privilegiada de los sectores de élite económica y política, al aspirar a poseer los bienes de prestigio establecidos desde estos mismo sectores de élite, y reservados solo para aquellos que poseen un alto capital económico para acceder a ellos.

“En la medida en que nosotros pretendemos ser grandes señores, aceptamos pagar más de lo que corresponde. Nosotros mismos somos los que permitimos que exista un sistema de precios discriminatorio, que permite dividir y explotar a los consumidores de acuerdo a sus rentas. Somos nosotros mismos los que deseamos que los productos y los servicios solo sean adquiribles a precios que permitan establecer la diferencia entre nosotros. Y somos nosotros quienes financiamos las ganancias extras y los sobre precios, porque deseamos pertenecer a una sociedad de castas cuyas barreras son las rentas en las que fundamos todo nuestro prestigio” (Ponti, 1996, p. 30)

Pese a que lo campesino, y por ende la descampesinización, se definen bajo criterios netamente económicos, inevitablemente este cambio en la estrategia de subsistencia provoca cambios en todas la otras dimensiones de la sociedad, ya que la imposición del sistema capitalista conlleva el sometimiento del individuo bajo las normas desprendidas de este,

generando que la unidad cambie su rutina diaria, sus ciclos de producción, sus intereses, e incluso su alimentación, para adecuarse a las necesidades del capitalista que le paga el salario, sin el cual la subsistencia se vuelve imposible luego de haber sido desplazado de los mercados de productos silvoagropecuarios.

En este sentido, pese a que las economías campesinas presentan una gran heterogeneidad en cuanto a rasgos culturales, determinados por el lugar geográfico en el que se desenvuelvan, la proletarización de estas unidades se plantea como un proceso homogenizante, donde sin importar los aspectos culturales de cada unidad, vinculados a la región del mundo que habitan, se traspasa la ideología capitalista relacionada con la incesante acumulación de capital como finalidad última de los procesos productivos, imponiendo la relación socio-laboral capitalista-proletario, donde este último, tras su participación en el campo social de la empresa, busca alcanzar los bienes de prestigio definidos bajo este tipo de sociedad relacionados con la adquisición de capital económico y cultural, entendiendo este último como aquellos títulos académicos validados dentro de la sociedad capitalista; y dejando de lado la valoración de conocimientos tradicionales, propios de cada sociedad campesina que se relacionan con la subsistencia a través de los medios que entrega el entorno natural.

En Samo Alto las unidades han incorporado las ambiciones capitalistas, ya no se reproducen bajo una lógica de subsistencia campesina, se insertan el proceso de acumulación y la adquisición de bienes y tecnología se convierte en una necesidad para las familias, que buscan superar las condiciones de pobreza asociadas al mundo rural. Tras el proceso de proletarización, el obrero, no siente responsabilidad por las consecuencias de sus actos en esta producción, ya que solo sigue las órdenes de quien le paga el salario. Es así como termina destruyendo su propio entorno, lo contamina, lo sobre explota a tal punto que cada vez necesita más productos químicos, fertilizantes y pesticidas, para producir las mercancías que solo enriquecen al capitalista dueño de los medios de producción. Esto termina provocando la disminución de las producciones familiares ya que dejan de existir las condiciones medioambientales necesarias para mantenerlas

En la comuna de Río Hurtado, el avance de la descampesinización se vincula con la llegada de agro industrias y grandes empresas mineras, las cuales se instalan en sectores altos del valle acaparando el recurso hídrico, y acelerando la desertificación de los suelos, además de

desplazar a los pequeños productores de los mercados debido a la alta competitividad generada con la arremetida de empresas capitalistas, lo que obliga a las unidades a buscar nuevas estrategias de subsistencias, insertándose directamente a la producción capitalista, o en servicios requeridos y articulados por las empresas. Esto termina generando un constante abandono de la producción propia, debido a que deja de ser rentable, lo que a la larga provoca fenómenos como la disminución y el envejecimiento de la población, enmarcadas dentro de un proceso de abandono del trabajo en el campo, donde la población joven, generalmente motivada por sus padres se establece en centros urbanos en busca de mejores oportunidades laborales.

Es posible señalar que la pérdida de los medios de producción por los pequeños agricultores no se presenta como un fenómeno aislado, en absoluto, así como sucedió en la provincia de Limarí, ha pasado y sigue sucediendo en diferentes regiones del mundo. La empresa capitalista cuenta con todos los medios necesarios para desplazar a estos pequeños productores del mercado, amparados en disposiciones legales impuestas desde el Estado que favorecen el desarrollo transnacional mientras limitan la subsistencias de economías campesinas, las que se ven forzadas a integrarse al trabajo asalariado, o en su defecto producir materias primas a bajo costo en zonas periféricas.

El capitalismo solo se expande, nunca se reduce; desde sus orígenes en el siglo XVI en el continente europeo, ha experimentado un constante crecimiento, llegando a abarcar todas las regiones del mundo, ayudado por los grupos que concentran el poder político en los diversos Estados Nacionales. Para el caso de Chile, se termina consolidando una nueva fase del capitalismo a través de una dictadura que inserta la actividad económica productiva del territorio en el sistema económico mundial, dominado por las potencias industrializadas, que actúan como centros económicos y someten a las zonas periféricas, como Latinoamérica, en la condición de naciones sub desarrolladas, productoras de materias primas. *“Si el centro depende de suministros de la periferia, esta depende a su vez de las necesidades del centro que le dicta su ley”*. (Braudel, 1986, p.37). Río Hurtado en particular, históricamente se ha caracterizado como una zona de producción agrícola y minera, lo fue en el pasado con la producción frutícola y de vinos en fundos, y la pequeña minería desarrollada por la población local; y hoy en día con la arremetida de empresas agrícolas y mineras que orientan sus

explotaciones hacia el mercado internacional a partir de una fuerza de trabajo proletarizada parcialmente.

La dominación capitalista no sería posible sin la complicidad de los Estados nacionales. *“Los capitalistas precisan del Estado para obtener ganancias importantes, pero entiéndase bien: necesitan un Estado de su lado y no del lado de algún otro”* (Wallerstein, 2005, p.79). Desde su creación, el Estado ha sido administrado por los sectores de elite económica y política, en un principio por terratenientes y luego por capitalistas, y siempre en un constante proceso de transfiguración de la violencia propia de la dominación de una clase sobre otra, imponiendo leyes y normas sociales que justifican las posiciones desiguales dentro de la estructura social, y educando a la población para que las internalice y asuma esta estructura como la única realidad posible. Sin embargo desde que existe la dominación por parte de los sectores de élite, han existido las resistencias por parte de los oprimidos, las cuales a medida que han aparecido han sido invisibilizadas e invalidadas por el grupo de poder principalmente bajo figuras legales, como el desacato o traición en el período colonial (Moreno, 2015), o el terrorismo hoy en día, donde se criminaliza y se excluye de la sociedad a aquellos que no desenvuelven su accionar bajo los límites impuestos por los sectores de poder.

Muchas veces la violencia condenada por los sectores de elite, es solo el reflejo de la violencia ejercida por ellos mismos. *“Si se quiere disminuir verdaderamente la violencia más visible (crímenes, robos, violaciones, atentados), es necesario trabajar en la reducción global de la violencia que permanece invisible (en todo caso a partir de los lugares centrales o dominantes), aquella que se ejerce a la luz del día, desordenadamente, en las familias, las fábricas, los talleres, las comisarias, las prisiones, o en los hospitales mismos o en las escuelas, y que es producto de la “violencia inerte” de las estructuras económicas y sociales y de los mecanismos implacables que contribuyen a reproducirlas”*. (Bourdieu, 2014. p.88).

La dominación capitalista ha creado en la población la falsa necesidad de adquirir constantemente los bienes de prestigio establecidos por los grupos de élite, a los cuales no pueden acceder habitualmente, incorporándolos a la lógica del consumo y creando la ilusión, a través de los medios de comunicación, de que estos bienes mejorarán las condiciones de vida, e incluso que convertirán a su poseedor en miembro exitoso de ésta sociedad, como si

el tener acceso a bienes materiales y tecnológicos, contrarrestará el hecho de que sus acciones en el diario vivir se orientan en función de cumplir con las obligaciones impuestas por el capitalista que les paga el salario; que este les quita su capacidad de acción para utilizarla en su beneficio, mientras impone sus normas e ideología, logrando traspasar sus intereses a los sometidos, quienes desenvuelven su cotidianidad en función de las obligaciones que deben cumplir dentro de la producción capitalista, consolidando así la hegemonía del grupo dominante.

Las unidades de Samo Alto, debido al constante aumento de las necesidades, han debido buscar nuevas fuentes de ingresos, es así como en los último años las mujeres han comenzado a incorporarse al trabajo asalariado con la finalidad de obtener los recursos necesarios para obtener los bienes de prestigio tanto materiales como culturales (títulos académicos), ya que la mayoría se proletariza buscando pagar la educación superior de sus hijos, sin embargo el disciplinamiento que internalizan, tanto hombres como mujeres, no solo al participar del trabajo asalariado, sino que al desenvolver su cotidianidad misma dentro de relaciones capitalistas, lleva a los sujetos a continuar trabajando, pese a no necesariamente necesitar del salario para subsistir, como son los casos de Sergio y Mariana, ya que han entrado en un proceso donde comienzan a buscar la acumulación, y el consumo de bienes más que la subsistencia

Hoy en día, es tanta la desesperación de los sectores oprimidos por acceder a aquellos bienes de prestigio, que incluso ocupan un capital especulativo que no poseen para lograr acceder a ellos a través de sistemas de créditos. *“El crédito crea un mundo de ficción, un mundo basado en las expectativas de la plusvalía futura. Permite a los capitales individuales evitar que caigan en bancarrota y, en este sentido, suavizan el colapso de la jaula del pleno empleo, el trabajo abstracto.”* (Holloway, 2011, p. 212). Más que capacidad adquisitiva, hoy en día el concepto para los sectores oprimidos podría ser capacidad de endeudamiento, ya que muchas veces es imposible acceder a los bienes de prestigio impuestos por la sociedad capitalista sin tener una línea de crédito, y es tanta la persuasión de los medios de comunicación, que comúnmente se le da prioridad a aquellos bienes suntuarios por sobre algunos que podrían ser considerados de primera necesidad, sobre todo al considerar que el avance en tecnologías de transporte y telecomunicaciones producen que la población de sectores rurales se

mantenga al tanto de las innovaciones tecnológicas, y pueda acceder a ellas dirigiéndose a la ciudad más cercana. En el caso de la población de Samo Alto, estos se dirigen hasta Ovalle, o en su defecto a La Serena, para acceder a dispositivos tecnológicos como celulares o computadores, lo que se facilita con el sistema de crédito, y con la exacerbación de un discurso que promueve el consumo de bienes esparcido por los medios de comunicación.

“La gran industria declara que desea seguir a su cliente desde la cuna hasta la tumba. Necesita en torno de si, una sociedad concorde, capaz de motivar a sus dirigentes, para permitirse una descentralización indispensable, dada sus dimensiones. La necesita para detener la movilidad de sus empleados para asegurarse el crédito, en sentido financiero y también en cuanto se refiere a la opinión pública. Ese es motivo por el que posee diarios y diputados y por el cual, necesitando cerebros integrados, financia institutos de posgrados universitarios” (Ponti, 1996, p. 56-57).

Las normas capitalistas han llegado a abarcar por completo el desarrollo de la cotidianidad de los individuos, todo lo que consumen proviene de la comercialización en este sistema, y lo poco que aún se produce en la zona también se vende dentro de este, la rutina diaria de la población que se mantiene laboralmente activa se organiza en función de cumplir sus responsabilidades como trabajador, cumplir horarios, realizar determinadas actividades, mantener cierto tipo de relaciones con los demás integrantes de la empresa. El capitalismo domina el diario vivir de los sujetos.

En lo personal, creo que la población tiene la facultad de desprenderse de las imposiciones de los sectores de elite, hoy en día manifestadas en relaciones capitalista, sin embargo considero que no es posible derribar el capitalismo de manera institucional, buscando el acceso al poder, la dominación por parte de los sectores de elite ha sido una constante durante siglos, y creo que lo seguirá siendo mientras existan instituciones como los Estado nacionales y organizaciones interestatales que establecen las normas sociales, limitando el accionar de los individuos y orientando sus acciones en beneficio del desarrollo de empresas capitalistas. No se puede vencer al capitalismo estando dentro de él, ya que como se ha visto con las fases del disciplinamiento y semi proletarización en Río Hurtado, este se refuerza constantemente, buscando nuevas formas de generar ganancias a costa de los dominados, donde incluso

algunas luchas que parecieran ser anti sistémicas, no son más que una estrategia del mismo capitalismo para reforzar su dominación por encima de toda la sociedad, introduciendo divisiones entre los grupos oprimidos, lo que no quiere decir, bajo ningún punto de vista, que no esté de acuerdo con manifestar el descontento – si es que realmente se siente- de estar atrapado bajo un tipo de sociedad clasista, desigual e injusta, donde las posiciones de privilegio comúnmente están dadas por herencia familiar y no por méritos propios, donde se persigue una incesante adquisición de bienes sin sentido, bajo la idea imaginaria y por cierto totalmente falsa de que llegar a poseer una gran cantidad de capital económico mejorará la calidad de vida; muy por el contrario, lo que se puede observar a diario en sociedades que operan bajo una lógica capitalista, como se ha visto en el caso de Samo Alto es que el afán por adquirir más y más capital solo provoca consecuencias negativas a la población, en vez del ansiado bienestar que buscan, donde enfermedades como el estrés, depresión, ansiedad, etcétera, se vuelven cada vez más comunes al participar en una carrera sin fin por adquirir constantemente lo nuevos bienes tecnológicos que jamás dejarán de ser creados.

El desarrollo de cualquier actividad en lo cotidiano se encuentra condicionado por las normas y límites sociales impuestas desde los sectores de poder, orientando las capacidades propias de cada individuo, para utilizarlas en beneficio de la acumulación capitalistas, dentro de una estructura jerárquica donde los dominados se encuentran imposibilitados de entrar en la disputa por el poder, ya que sus acciones son el resultado de imposiciones del grupo dominante. Frente a esto, es difícil pensar en una salida a la dominación de los grupos de poder, pensar en una verdadera rebelión en el presente, sin esperar procesos futuros que jamás sabremos si sucederán, para esto creo que es fundamental salir de la lógica racional del capitalismo, ya que una verdadera rebelión siempre será un acto irracional si se mira desde lógica del grupo de poder.

Holloway (2011) demuestra que las rebeliones contra el sistema capitalista existen y se expanden, alrededor de todo el mundo se encuentran organizaciones que surgen del descontento que provoca la desigualdad e injusticia del capitalismo, donde generalmente se privilegia la acumulación de capital de un grupo reducido, por sobre el bienestar del conjunto de la población, instalando empresas que destruyen y contaminan el entorno, provocan daños en la salud de la población, limitan su subsistencia, modifican el paisaje natural, y así un

sinfín de consecuencias negativas que se desprenden de la incesante acumulación del empresariado, experimentadas tanto por la población de Río Hurtado como la de otras regiones del mundo que han vivido procesos similares. Algunos ya se han hartado y se han organizado en contra de las imposiciones capitalistas, algunos ejemplos – mencionados por el autor- son la revolución zapatista, el movimiento social de Argentina del año 2001, el movimiento contra la privatización de agua en Cochabamba, entre otros, a los que perfectamente se podría agregar el estallido social en Chile en Octubre del 2019. Pueden encontrarse distintos movimientos sociales alrededor de todo el mundo que resisten a la dominación capitalista y a la reproducción de su lógica, que introducen el cuestionamiento a las normas sociales, movimientos que no buscan ser validados por Estados nacionales, sino desprenderse de estos, con la creación de espacios sin jerarquías capitalistas, donde los sujetos pretenden ser algo más que la personificación de la labor que cumplen en la empresa, y donde buscan utilizar su capacidad de realizar acciones y sus talentos personales en pro del bienestar colectivo o personal, pero no en pro de la acumulación del capitalista.

Estos espacios generan grietas en el sistema capitalista, de ahí que la propuesta de Holloway (2011) planteé *“agrietar el capitalismo”*. Una grieta nace del decir no a las imposiciones del poder, llevando esta idea al contexto de esta investigación, la población del valle de Limarí, podría generar grietas en el sistema si se negara a seguir dejando que las agroindustrias de las zonas altas del valle acaparen el recurso hídrico, a que la empresa minera contamine la escasa agua que queda, a vender su fuerza de trabajo a empresas que contaminan y destruyen el entorno; si se negaran a ser cómplices del negocio farmacéutico y en cambio utilizaran medicina tradicional, rescatando saberes que aún se conservan en la población más longeva; si valorarán más los conocimientos relacionados a la producción campesina que el capital cultural entregado por instituciones educativas.

“Las grietas rompen la lógica de la sociedad capitalista. A esa lógica oponemos una forma diferente de hacer las cosas. Queremos romper el sistema, la cohesión social que nos sujeta y nos obliga a actuar en determinadas formas”. (Holloway, 2011: p. 65).

Existen diversas formas de rechazar la dominación capitalista, algunas individuales, otras en conjunto, y me consta que tanto en ciudades como en sectores rurales, como Samo Alto, la población ya está cansada de aceptar las injusticias del capitalismo. En este sentido creo

es momento de plantearse las posibilidades que tiene cada individuo de contrarrestar las imposiciones del poder, y comenzar a actuar, comenzar a generar grietas en el sistema, tantas como sea posible, y que estén en una constante búsqueda de empujar a la población fuera de los límites sociales del capitalismo, ya que la efectividad de una grieta depende de su movimiento, debe ser activa, esperando que estas confluya con otra grietas, y que se expandan y multipliquen por todas las regiones del mundo con el fin de generar dinámicas que al menos contrarresten la dominación del grupo del poder.

12. Bibliografía:

Bahamondes, M. (2004). *“Poder y reciprocidad en el mundo rural”*. Grupo de Investigaciones Agrarias. Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Santiago.

Bakunin, M. (2004). *“Dios y el Estado”*. Editorial Terramar. Argentina.

Berger, P. y Luckmann, T. (1999) *“La construcción social de la realidad”*. EFE. Buenos Aires. Argentina

Beuvois, J. L. (2008). *“Tratado de la servidumbre liberal. Análisis de la sumisión”*. La oveja roja. Madrid.

Bourdieu. P. (1999). *“Intelectuales, política y poder”*. Eudeba Buenos Aires

Bourdieu, P. (2014). *“Capital cultural, escuela y espacio social”*. Siglo XXI. Buenos Aires, Argentina

Bourdieu, P. y Abdelmalek, S. (2017). *“El desarraigo. La violencia del capitalismo en una sociedad rural”*. Siglo XXI, Buenos aires, Argentina.

Braudel, F. (1986). *“La dinámica del capitalismo”*. Fondo de cultura económica, México.

Cademartori, J. (2002). *“Globalización transnacional y respuestas económicas. El caso de Chile”*. En La globalización económico financiera. Su impacto en América Latina. Buenos Aires Argentina.

Calva, J. (1988). *“Los campesinos y su devenir en las economías de mercado”*. Siglo XXI Editores. México

Castro, M y Bahamondes, M. (1986) *“Surgimiento y transformación del sistema comunitario: Las comunidades agrícolas, IV región, Chile”*. Unidad de estudios rurales. Departamento de Antropología Universidad de Chile.

Carmagnani, M (2006). *“El salario minero en Chile”*. Centro de Historia Colonial, Universidad de Chile.

Cassagne, B. y Saignes, T. (1992). “*El cholo: actor olvidado de la historia.*” En: Arze. Barragan, L. y Escobari X. Medinaceli (Comp.) *Etnicidad, economía y simbolismo en los andes.* La paz Bolivia.

Chayanov, A. (1974). “*La organización de la unidad económica campesina*”. Ediciones Nueva Visión. Buenos Aires, Argentina.

Foucault, M. (1976) “*Defender la sociedad*”. Fondo de cultura económica de Argentina.

Foucault, M. (1979) “*Microfísica del poder*”. Ediciones La Piqueta Seseña. Madrid, España.

Foucault, M. (1988). “*El sujeto y el poder*”. (Traducción de Santiago Csarassale y Angélica Vilate). Edición electrónica, escuela de filosofía, Universidad Arcis.

Foucault, M. (2008). “*Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*”. Siglo XXI. Argentina 2008

From, E; Maccoby, M. (1973) “*Sociopsicoanálisis del campesino mexicano*” Fondo de cultura Económica. México.

González, R. (2004). “*Tres décadas de un nuevo orden económico: Chile, 1973-2003*”. En Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe, N°77, 2004

Grmasci, A. (1975).” *Cuadernos de la cárcel*”. Universidad autónoma de Puebla. Mexico

Gruzinski, S. (2000). “*El pensamiento mestizo*”. Series en biblioteca del presente; 12, Paidos. Barcelona, España.

Guber, R. (2001). “*La Etnografía Método, campo y reflexividad*”. Norma Bogotá

Hammersley, M. y Atkinson, P. (1994) “*Métodos de investigación*” .Paidos Ibérica Barcelona.

Holloway, J: (2005). “*Cambiar el mundo sin tomar el poder. El significado de la revolución hoy*”. Vadell Hermanos. Buenos Aires. Argentina.

Holloway, J. (2011). “*Agrietar el capitalismo. El hacer contra el trabajo*”. El viejo Topo. Buenos Aires Argentina.

- Ivanov, N. (2011). *“Estados Unidos y América Latina en tiempos de guerra fría: La resistencia de la diplomacia de bloque”*. Revista de estudios Latinoamericanos N° 6.
- Lenin, V. (1969) *“El desarrollo del capitalismo en Rusia”* Cartago, Argentina.
- Lefebvre, H (1961). *“El marxismo”*. Editorial Universitaria de Buenos Aires. Argentina.
- Lefebvre, H. 1972. *“La vida cotidiana en el mundo moderno”*. Alianza Madrid España.
- Luxemburgo R. (2015). *“Reforma o revolución”*. Editorial Akal. Argentina.
- Mellafe, R. (2004) *“Latifundio y poder rural en los siglos XVII y XVIII”* Cuadernos de historia, Universidad de Chile.
- Ministerio de Obras Públicas, (2004). *“Diagnóstico y clasificación de los cursos y cuerpos de agua según objetivos de calidad. Cuenca del Río Limarí”* Gobierno de Chile.
- Moreno, D. (2015) *“Un devorador de su propia especie. Violencia, justicia y cultura popular en Santa Rosa de los Andes: las formas de la autoridad ante los ojos de un peón de oficio matador. Chile 1805”*. Revista de historia social y de las mentalidades. Vol. 19. Universidad de Santiago de Chile.
- Murmis, M. (1991). *“Tipología de pequeños productores campesinos en América”*. Sociología rural Latinoamericana. Hacendado y campesinos. Argentina.
- Ortega, Luis. (2014) *“La crisis de la minería del norte chico, Chile en la primera mitad del siglo XX y la decadencia de la región de Coquimbo”*. Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Tiempo Histórico N° 4. Santiago, Chile.
- Pizarro, G. (2010). *“El valle de Samo, Historia y Familias. Conformación histórica-social de la comuna de Río Hurtado”*. Fondo de iniciativas editoriales, Gobierno Regional de Coquimbo
- Ponti, F. (1996). *“El sistema industrial como estructura de la sociedad”* Ediciones Carlos Lohlé. Buenos Aires, Argentina.

Quivy, R. y Carnpenhoudt, L.V. (2005). *“Manual de investigación en ciencias sociales”*. Editorial Limusa. Mexico.

Rey, P. PH. (1973) *“Les alliances de classes. Sur l'articulation des modes de production. Suivi de Matérialisme historique et lutttes de classes”*. La Découverte. Francia.

Salazar, G. (1999). *“Historia contemporánea de Chile”*. Lom ediciones. Santiago, Chile

Salazar, G. (2003). *“Historia de la acumulación capitalista en Chile”* Lom ediciones. Santiago, Chile

Shanin, T. (1979). *“Campesinos y sociedades campesinas”*. Fondo de Cultura Económica. México.

Sweezy, P. (1974) *“Teoría del desarrollo capitalista”*. Hacer Editorial.

Taylor, S.J; Bogdan, R. (1987). *“Introducción a los métodos cualitativos de investigación.”* Ediciones Paidós Ibérica, S.A. Barcelona.

Teubal, M. (2001). *“Globalización y nueva ruralidad en América Latina”*. Giarraca, ¿Una nueva ruralidad en América Latina? CLACSO. Buenos Aires Argentina.

Wallerstein, I. (1989). *“El capitalismo histórico”*. Siglo XXI. México.

Wallertein I: (2005). *“Un mundo incierto”*. Libros del Zorzal. Buenos Aires Argentina.

Wallerstein, I. (2006) *“Análisis del sistema mundo”*. Siglo XXI México.

Weber, M. (1922) *“Economía y sociedad. Esbozo de sociología comprensiva”*. Fondo de Cultura económica. España.

Wolf, E. (1989). *“Revestir el poder: viejas ideas, nuevas cuestiones”*. Conferencia Magistral en la 88ª Reunión Anual de la Asociación Americana de Antropología. Washington

Wolf, E. (2005). *“Europa y la gente sin historia”*. Fondo de Cultura Económica. México

Wolf, E. (1998). *“Figurar el poder. Ideologías de dominación y crisis.”* Centro de investigaciones y estudios superiores en Antropología social. México.

Wachtel, N. (1997). *Notas sobre el problema de las identidades colectivas*. IEP/BCRP.
Perú, Lima.